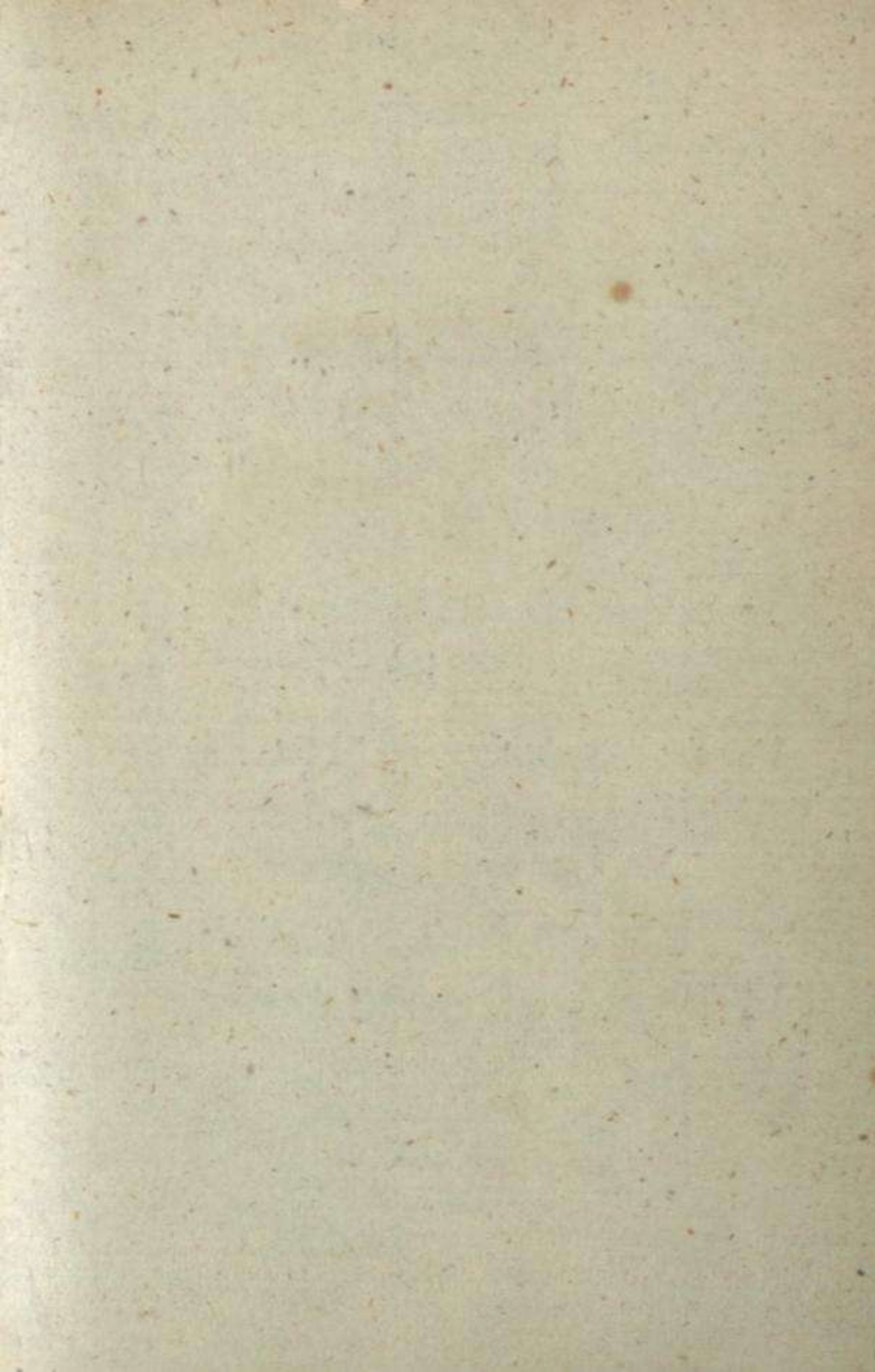




FA

3625





Si alguno pudo

HISTO

DEL M

NOBLE, V

CAVALLER

Ruy Diez de Biva

ees: En les

antigu

RECOPIADA

Man de

DIRIGIDA A

Rodrigo de Valençu

dor de la

Arma

EN LISB

Impressa com licenci

quisi. on: Por Ant

Anno

Soy el Cid honra de España,



NA M Ha neste li-
uro do Cid Ruy
Diez coufa contra
noſſa Sancta Fé, & bõs co-
ſtumes. Em Lisboa em São
Franciſco Denxobregas, a
14. de Septembro de 1605.

Frey Luys dos Anjos

VIſta a informação
deſo imprimir eſt
uro do Cid Ruy F
& depois diſpreſſo
re Conſelho pera ſe
dar licença pera cor
elle não correrá. E
16. de Septembro de

Marcos Teyxeira. Ruy Pi

DEDICATORIA



Omo todos
los entendi-
mientos de
los hombres
(señor mio)

no sean yguales, ansi no de-
ue causar admiracion, no
lo sean sus pareceres (Pues
considerádo yo esto) acor-
segun el mio, en escoger
tan humilde pa-
rta a vuestra mer-
que de algun traba-
uer buñcado tãtos
ces, y por ellos en-
to como aqui van,
la se vea mi
desseo.

desseo. Y pues las hystorias
prophanas suelen dar mu-
cho contentamiento a los
lectores, siendo muchas de
llas ficciones, y mentiras,
quanto mas sabor dara la
obra presente, pues no sola-
mente es verdadera, mas tá
sabida de todos, que no ay
quien no sepa los hechos
marauillosos del Cid, y en
Romances a lo antiguo, y
algunos tan antiguos, que
ya casi no auia memoria de
llos: Vuestra merced reciba
deste su seruidor este pe-
queño trabajo, en señal,
que si mas pudiera ofrecer,

mas ofrèsciera : y fupla las
faltas que hallare , las qua-
les vueſſa merced corrija
con ſu diſcrecion , y elo-
quencia , porque no es o-
tro mi deſſeo , fino de ſer-
uille.



SONETO.

De Iuan Mendez.

Si estando muerto el Cid, vécio batallas
Lleuado en su Bauieca por su gente,
Y pudo muerto, estando solamente
hazer huyr las barbaras canallas:
Tiemblen oy los que visten finas mallas,
Tiemblen los del Occaso, y del Oriente,
Pues resuscita al mundo el Cid valiente
Que supo deshazer tantas murallas,

A ti Esequio, se deue y qual loor
Por los famosos hechos que as jūtados
deste varon, subido a tanta gloria.
Que si el con fortaleza, y con valor,
Por la mano, y espada, los ha obrado,
Tu dellos, por la pluma, eres memoria]



TABLA

DE LOS RO-

MANCES QUE

se contienen en el
este libro,



es A. es

A Ximena, y a Rodrigo.	15
Acabaua el Rey Fernando.	31
Atento escucha las quejas.	32
A Concilio dentro en Roma.	34
Afuera, afuera Rodrigo.	42
Aquesse famoso Cid.	90
A solas le reprehende.	82
Adofir de Mudafar.	93
Acabando de jantar.	100
Años haze Rey Alfonso.	113
Afida está del estriuo.	116
A Toledo auia llegado.	121
<u>A vosotros fementidos.</u>	125

C

T A B L A

¶ C. ¶

Cuydando Diego Laynez.	1
Cavalga Diego Laynez.	7
Celebradas ya las bodas.	17
Cercada tiene a Coymbra?	19
Con el cuerpo que agoniza?	51
Cercada tiene a Valencia.	80
Ceñid los membrudos braços.	95
Considerando los Condes.	98
Corrido Martin Pelaez.	83

¶ D. ¶

De Rodrigo de Biuar.	13
Don Sancho Reyna en Castilla?	37
Despues del lamento triste.	40
De çamora sale Dolfos.	48
Despues que Vellido Dolfos?	53
Despues que reio a çamora.	55
Don Rodrigo de Biuar.	73
Desterrado estaua el Cid.	86
De concierto estan los Condes?	108
Despues que vna fiesta hizo.	117
<u>Despues que el Cid Campeador.</u>	<u>123</u>

Digan

T A B L A

Digades me aleues Condés.	126
De aqueſte buen Rey Alfonſo.	138

E

En Burgos eſtá el buen Rey.	10
En çamora eſtá Rodrigo.	24
En los ſolares de Burgos.	25
El Rey Don Sancho reynaua.	35
Entrado ha el Cid en çamora.	43
En Toledo eſtaua Alfonſo.	60
En Sancta Gadea de Burgos.	63
Eſte buen Cid Campeador.	64
Eſte buen Cid Campeador.	74
Eſte buen Cid Campeador.	79
En batalla temeroſa.	106
Eluira ſolta el puñal.	111
En las Cortes de Toledo.	129
El temido de los Moros.	131
En las Cortes de Toledo.	127
Erguios no eſteys poſtrado.	132
Eſtando en Valencia el Cid.	139
En Valencia eſtaua el Cid.	144
En San Pedro de Cardena.	151
<u>Encontrado ſe ha el buen Cid.</u>	<u>107</u>

T A B L A

¶ F. ¶

Fablando estava en el claustro? 99

¶ G. ¶

Grande rumor se leuanta? 97

Grande saña cobró Alfonso? 98

¶ H. ¶

Hizo hazer al Rey Alfonso? 62

¶ Y. ¶

Ya se parte de Toledo? 133

Ya se sale por la puerta. 57

Ya se salen de Valencia. 92

Ya que acabó la Vigilia. 75

Ydos vos Martin Pelaez. 120

Ya se parte el Rey Alfonso? 134

¶ L. ¶

Llorando Diego Laynez? 7

T A B L A

La gilla del buen San Pedro	21
Llegado es el Rey Don Sancho	39
Llegó Alvar Fañez a Burgos.	88
La venida del Rey Bucar.	104
Lloraua Doña Ximena.	115
La que a nadie non perdona.	142
Las obsequias funerales.	150
Llegó la fama del Cid.	96

M. es

Muerto yaze el Rey Don Sancho.	52
Mentirofos Adalides.	78
Medio dia era por filo.	114
Muy doliente estaua el Cid.	141
Muerto yaze esse buen Cid.	145

N. es

Non es de sesudos homes.	74
Non quisiera yernos mios.	102

O. es

Obedesca la sentencia.	21
------------------------	----

T A B L A.

¶ P. ¶

Penſatiuo eſtana el Cid.	3
Pidiendo a las diez del dia.	27
Por mando del Rey Alphonſo.	76
Partios ende los Moricos.	88

¶ R. ¶

Riberas de Duero arriba.	46
Recibienda el alborada.	118
Reyes Moros en Caſtilla.	15

¶ S. ¶

Salio a Miſſa de parida.	29
Sentado eſtà el Señor Rey.	12
Si atendeys que de los braços.	69
Si de mortales feridas.	103

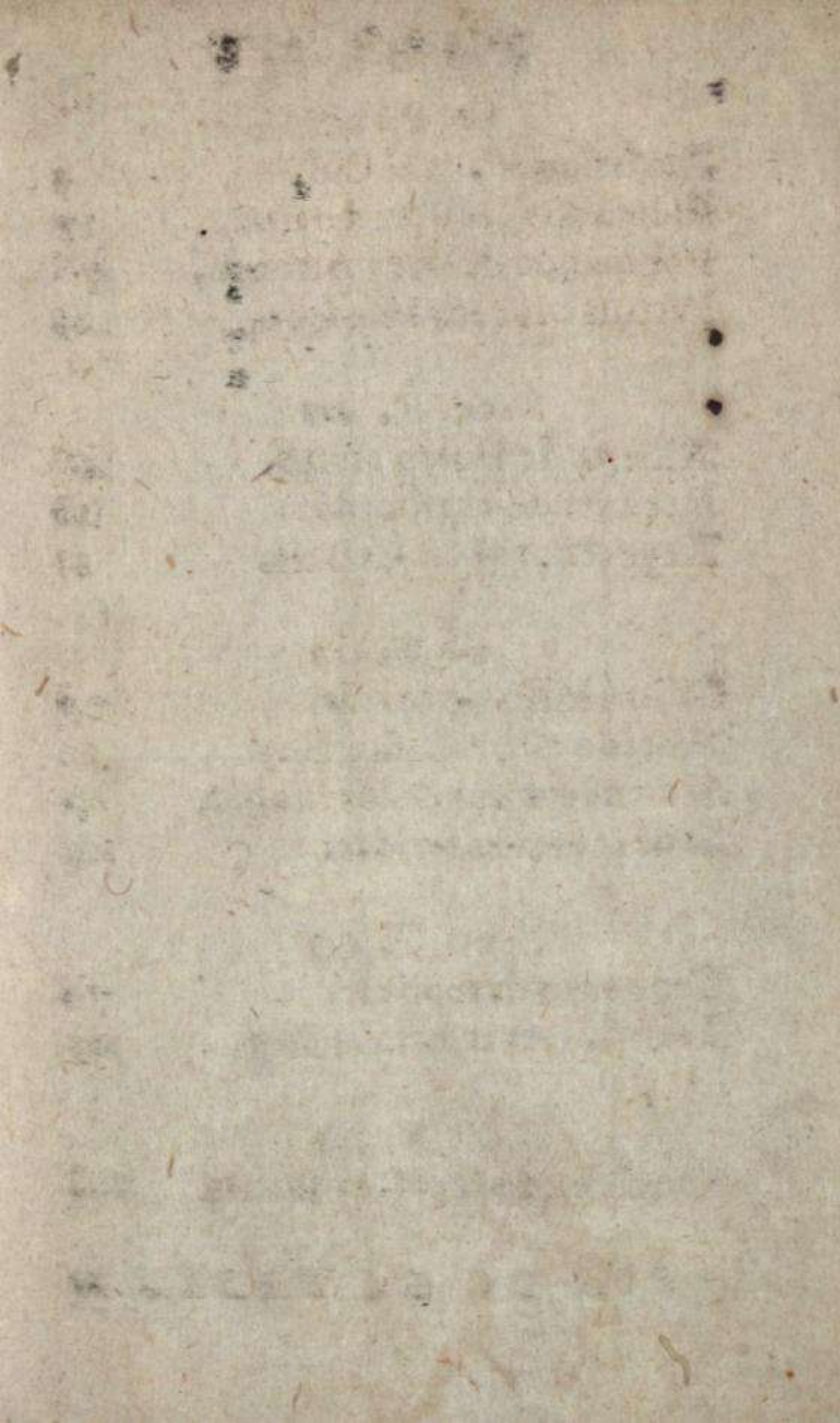
¶ T. ¶

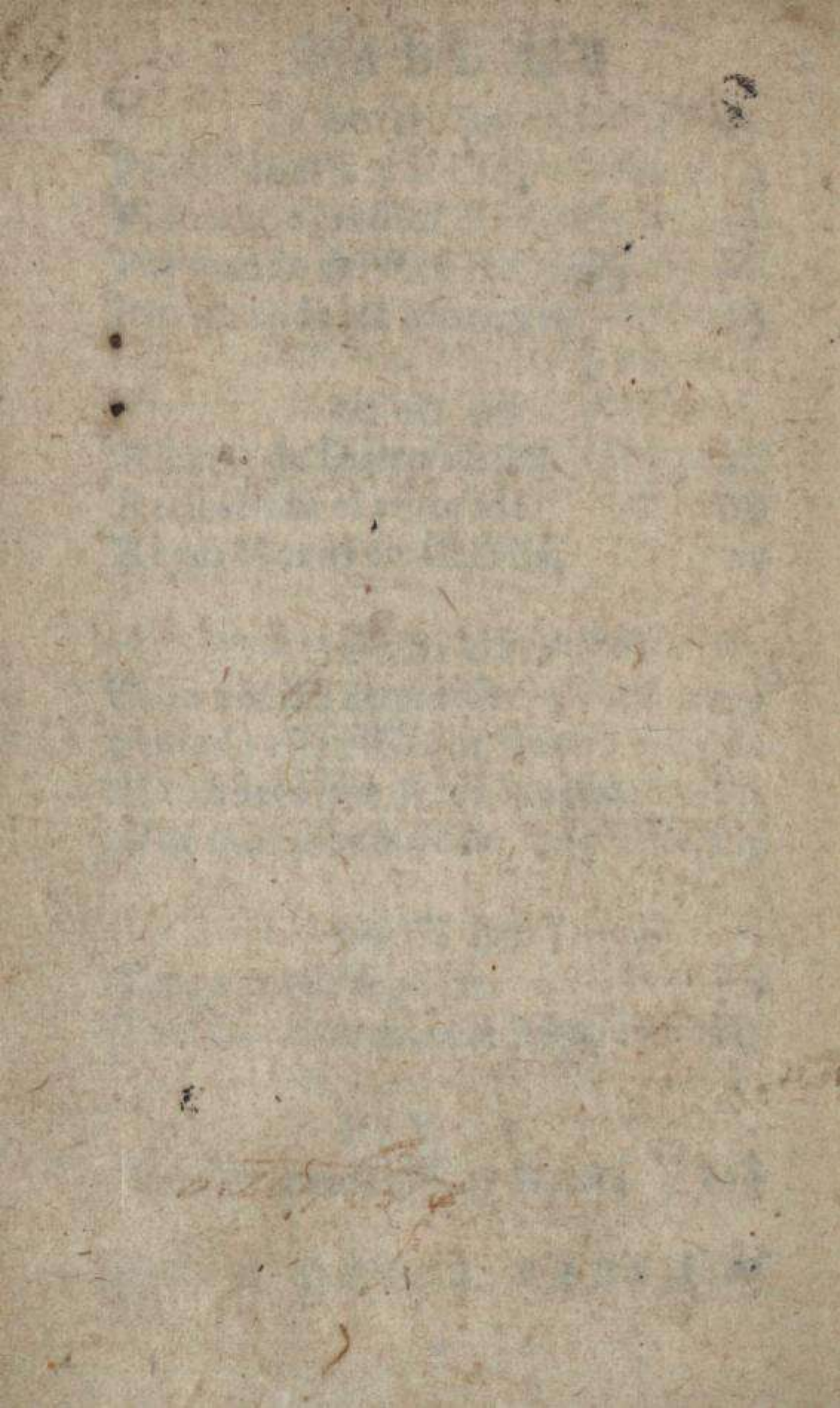
Tengouos de replicar.	70
Tres Cortes armara el Rey.	119

¶ V. ¶

Vencido queda el Rey Bucar.	148
-----------------------------	-----

¶ FIN DE LA TABLA. ¶





Les apretó de manera,
 que dixeron, señor basta,
 que intentas, o que pretendes
 sueltanos ya, que nos matas.
 Mas quando llegó a Rodrigo
 casi muerta la esperança,
 del fruto que pretendía
 que a do no piensa se halla.
 Encarnicados los ojos
 qual furiosa Tigre Ircana,
 con mucha furia, y denuedo
 le dize a questeas palabras.
 Soltedes padre en mal ora,
 soltedes en ora mala,
 que a no ser padre, no hiziera
 satisfacion de palabras,
 antes con la mano misma
 vos sacara las entrañas,
 faziendo lugar el dedo
 en vez de puñal, o daga.
 Llorando de gozo el viejo,
 dixo, fijo de mi alma,
 tu enojo me desenosa,
 y tu indignacion me agrada.
 Estos brazos mi Rodrigo

HISTORIA,

muestralos en la demanda
de mi honor que está perdido,
si en ti no se cobra, o gana:
Contole su agrauio, y diole
su bendicion, y la espada,
con que dio al Conde la muerte,
y principio a sus fazañas.

ROMANCE SEGUNDO.

*De como el Cid, viendo su padre afren-
tado, pensó en la vengança, y
de como le vengó.*

Pensatiuo estava el Cid
viendose de pocos años,
para vengar a su padre
matando al Conde Loçano,
miraua el vando temido
de el poderoso contrario,
que tenia en las montañas
mil amigos Asturianos,
miraua como en las Cortes
del Rey de Leon (Fernando)
era su voto el primero,

y en guerra, mejor su brazo,
 todo le parece poco
 respecto de aquel agrauio,
 el primero que se ha hecho
 a la sangre de Layn Caluo,
 al Cielo pide justicia,
 y a la tierra pide campo,
 y al viejo padre licencia,
 y a la honra, esfuerço, y brazo,
 no cura de su niñez,
 que en nasciendo es costumado,
 a morir por casos de honra
 el fijo del fijo dalgo,
 Descolgó vna espada vieja
 de Mudarra el Castellano,
 que estaua vieja, y mohosa
 por la muerte de su amo,
 y pensando que ella sola
 bastaua para el descargo,
 antes que se la ciñesse
 así le dize turbado.

Faz cuenta valiente espada
 que es de Mudarra mi brazo,
 y que con su brazo riñes,
 porque fuyo es el agrauio,

H Y S T O R I A,

Bien se que te correras
 de verte asida en mi mano;
 mas no te podras correr
 de boluer atras vn passo.
 Tan fuerte, como tu azeró
 me veras en campo armado,
 tan bueno, como el primero
 segundo dueño has cobrado.
 Y quando alguno te vença
 del torpe fecho enojado,
 fasta la Cruz en mi pecho
 re abscondere muy ayrado.
 Vamos al campo ques ora
 de dar al Conde Loçano,
 el castigo que merece
 tan infame lengua, y mano.
 Determinado va el Cid,
 y va tan determinado,
 que en espacio de vna ora
 quedó del Conde vengado.

❧ F I N. ❧

Romanç

ROMANCE TERCERO.

*De como el Cid buscó al Conde Don Gomez
 señor de Gormaz, y vuieron batalla,
 y el Cid mató al Conde, y
 le cortó la cabeça.*

Non es de sesudos homes,
 ni de infançones de pro
 fazer denuetto a vn fidalgo,
 que es tenuto, mas que vos.

Non los fuertes baraganes
 de el vuestro ardid tan feroz,
 prueuan en homes Ancianos
 en su juuenil furor.

Non son buenas fechorias
 que los homes de Leon,
 fieran en el rostro a vn viejo,
 y en el pecho a vn Infançon.

Cuydarays que era mi padre
 de Layn Caluo suscessor,
 y que non sufren atuertos
 los que han de buenos blason.

Mas como vos atreuistes
 a vn home que solo Dios,

HISTORIA,

siendo yo su fijo, puede
 fazer aquello, o trie non,
 la su noble faz ñublastes
 con nube de deshonor,
 mas yo desfare la niebla
 que es mi fuerça, la del Sol,
 que la sangre despercude
 mancha que finca el honor,
 y ha de ser, si bien me lembro
 con sangre del mal hechor,
 la vuesta Conde tyrano
 lo sera, pues su feruor,
 os mouio a desaguñado
 priuando vos de razon,
 mano en mi padre pusistes
 delante el Rey con furor,
 cuydá que lo denostastes,
 y que so y su fijo yo,
 mal fecho fezistes Conde
 yo vos repto de traydor,
 y catad si vos atiendo
 si me causareys pabor,
 Diego Laynes me fizo
 bien cendrado en su crisol,
 prouaré en vos mi fineza,

y en vuestra falsa intencion,
 non vos baldra el ardimiento
 de mañero lidiador,
 pues para me combatir
 traygo mi espada, y troton,
 A questo al Conde Loçano
 dixo el buen Cid Campeador,
 que despues por sus façañas
 este nombre merecio,
 Dióle la muerte, y vengose
 la cabeça le cortò,
 y con ella ante su padre
 contento se afinojó.

ROMANCE QUARTO. ❧

De como auiendo muerto Rodrigo al Conde Loçano, y cortado la cabeça, la presentó a su padre, y de como lo halló muy triste, y de la alegría que vuo quando vio la cabeça de su enemigo.

go.

*

Lorando Diego Laynez
 jaze sentado a la mesa,
 beuiendo lagrimas tristes,
 y jantando de su afrenta.

Y transportandose el viejo
 la mente siempre inquieta,
 y de temores honrados
 va leuantando quimeras.
 Quando Rodrigo venia
 con la cortada cabeça,
 del Conde vertiendo sangre,
 y afida por la melena,
 Tiró a su padre del brazo,
 y del sueño lo recuerda,
 y con el gozo que trae
 le dize desta manera.

Veys aqui la yerua mala
 para que vos comays buena,
 abrid mi padre los ojos,
 y alçad la faz que ya es cierta.
 Vuestra honra, y ya con vida,
 oy resuscita de muerta,
 de su mancha está lauada,
 a pesar de su soberuia.

Que ay manos, que no son manos,
 y esta

y esta lengua, ya no es lengua,
yo os he vengado señor
que está la vengança cierta,
quando la razon ayuda
a aquel que se arma della.
Piensa que lo sueña el viejo
mas no es ansi, que non sueña,
fino que el llorar prolixo
mil caratares le muestran.
Mas al fin alçò los ojos,
que hidalgas sombras le ciegan
y conocio a su enemigo,
aunque en la mortal librea
Rodrigo fijo del alma,
encubre aqueſta cabeça
non sea otra de Medusa,
que me trueque en dura piedra.
Y sea tal mi ventura,
que antes que te lo agradezca
se me abra el coraçon
con alegria tan cierta.
O Conde infame Loçano
El Cielo de ti me venga,
y mi razon contra ti
ha dado a Rodrigo fuerças.

Sienta

hientate a jantar mi fijo
do estoy a mi cabecera,
que quien tal cabeça trae
sera en mi casa cabeça.

ROMANCE QUINTO

De como viendose ya Diego Laynes de sa-
graviado por el Cid, se presentó an-
te el Rey, juntamente con
su fijo el Cid.

Cualga Diego Laynez
al buen Rey besar la mano,
configo se los lleuaua
loe trezientos hijos dalgo,

Entre ellos yua Rodrigo
el soberuio Castellano,
todos caualgan a mula
solo Rodrigo a cauallo,
todos visten oro, y se ca
Rodrigo va bien armado
todos espadas ceñidas
Rodrigo estoque dorado
todos con sendas varicas

Rodri-

Rodrigo lança en la mano,
todos guantes olorosos
Rodrigo guante mallado,
todos sombreros muy ricos
Rodrigo caxco afinado,
y encima del caxco lleva
vn bonete colorado,
Andando por su camino
vnos con otros hablando.
Allegados son a Burgos
con el Rey se han encontrado,
los que vienen con el Rey
entre si van razonando,
vnos lo dizen de quedo,
otros lo van preguntando.
Aqui viene entre esta gente
quien mató al Conde Loçano,
como lo oyera Rodrigo
en hito los ha mirado,
con alta, y soberuia boz
desta manera ha hablado.
Si ay alguno entre vosotros
su pariente, y afeudado,
que le pesa de su muerte
salga luego a demandarlo.

Yo se lo defenderé,
 quien a pie, quien a cavallo,
 Todos responden a vna,
 demandetelo el diablo.
 Todos se apearon juntos
 para al Rey besar la mano,
 Rodrigo se quedó solo
 encima de su cavallo.
 Entonces habló su padre
 bien oyreys lo que ha hablado,
 apeaduos vos mi fijo
 besareys al Rey la mano,
 Porque es el vuestro señor,
 vos fijo soys su vassallo.
 Desque Rodrigo esto oyera
 sintiose muy agraviado,
 las palabras que responde
 de hombre son enojado.
 Si otro me lo dixera
 ya me lo vuiera pagado,
 mas por mandarlo vos padre
 yo lo faré de buen grado.
 Ya se apeaua Rodrigo
 para al Rey besar la mano,
al fincar de la rodilla

áansi se logren tus hijos,
 y de sus façañas gozes,
 que aquel que no la mantiene
 de Rey non merece el nombre,
 nin comer pan a manteles,
 nin que les siruan los nobles,
 mira buen Rey que desciendo
 de aquellos claros varones,
 que a Peláyo defendieron
 con Castellanos pendones,
 y quando no fuera así
 tu braço ha de ser conforme,
 dando vengança a los chicos
 con rigor de los mayores,
 y tu matador rabioso
 tu espada sangrienta corte,
 por esta humilde garganta
 fujeta a tu duro golpe,
 matame traydor a mi
 no por muger me perdones,
 mira que pide justicia
 contra ti Gimena Gomez,
 pues mataste vn cavaliere
 el mejor de los mejores,
 la defensa de la Fé

HISTORIA,

temor de los Almançores,
no es mucho rapaz villano
que te afrente, y te deshonne,
la muerte traydor te pido
no me la niegues, ni estorues.
En esto viendo Ximena
que Rodrigo no responde,
y que tomando las riendas
en su cauallo se pone,
el rostro boluiendo a todos
por obligallos da bozes,
y viendo que no le figuen
dize, vengança señores.

ROMANCE SEPTIMO.

*De como boluio segunda vez Do-
ña Ximena a pedir al Rey ju-
sticia de la muerte de
su padre.*

EN Burgos está el buen Rey,
assentado a su jantare,
quando la Ximena Gomez
se le vino a querellare,
cubier-

cubierta paños de luto
 tocás de negro cendale,
 las rodillas por el suelo
 començara de fablare,
 Con manzilla viuo Rey
 con ella murio mi madre,
 cada dia que amanesce
 veo el que mató a mi padre,
 cauallero en vn cauallo,
 y en su mano vn gauilane,
 por fazerme mas despecho
 ceualo en mi palomare,
 matame mis palomillas
 criadas, y por criare,
 la sangre que sale dellas
 reñido me ha mi brial,
 embieselo a dezire
 embiome amenazare,
 Rey que non feze justicia
 non deuiera de reynare,
 ni caualgar en cauallo,
 ni con la Reyna folgare,
 ni comer pan a manteles,
 ni menos armas se armare,
 El Rey quando aquesto oyerá

començare de pensar.

Si yo prendo, o mato al Cid
mis Cortes reboluerseane,

pues si lo dexo de hazere

Dios me lo ha de demandare,

Mandarle quiero vna carta,

mandarle quiero llamare,

las palabres no son dichas

la carta camino vae,

mensagero que la lleua

dado la auia a su padre,

quando el Cid a questo supo

ansi començó a fablare.

Malas mañas aueys Conde

non vos las puedo quitare,

que carta que el Rey vos manda

non me la quereys mostrare.

Non era nada mi fijo

finon que vades allae,

fincad vos aca mi fijo

que yo yre en vuestro lugaré.

Nunca Dios lo tal quisiesse,

ni Sancta Maria su Madre,

fino que a donde vos fuerdes

tengo yo de yr delante.

ROMANCE OCTAVO.

*De como el Cid salio contra cinco Reyes
Moros que venian destruyendo la
tierra, y los pren-
dio.*

Reyes Moros en Castilla
entran con gran alarido,
de Moros son cinco Reyes
lo demas mucho gentio,
Pasaron por junto a Burgos
a Montedoca han corrido,
corrieron a Belforado
tambien a Sancto Domingo,
A Najara, y a Logroño
todo lo auian destruydo,
lleuan presa de ganados
muchos Christianos captiuos.
Hombres muchos, y mugeres
y tambien niñas, y niños,
ya se bueluen a sus tierras
bien andantes, y muy ricos.
Porque el Rey, ni otro ninguno
a quitarselo han salido,

H Y S T O R I A,

Rodrigo quando lo supo
 en Biuar el su Castillo,
 moço es de pocos dias
 los veynte años no ha cumplido,
 caualgó sobre Bauieca
 y con el los sus amigos,
 apellidara la tierra
 mucha gente le ha venido,
 gran salto diera en los Moros,
 en Montedoca el Castillo,
 venciera todos los Moros
 y prendio a los Reyes cinco,
 quitarales la gran presa,
 y gente que yuan captiuos,
 repartiera las ganancias
 con los que le auian seguido,
 Los Reyes truxera presos
 a Biuar el su Castillo,
 entregolos a su madre,
 ella los ha recebido,
 soltolos de la prision
 vassallaje han conocido,
 ya Rodrigo de Biuar
 todos lo auian bendezido,
loauan su valentia

sus pa

sus parias le han prometido,
 fueranse para sus tierras,
 cumpliendo lo que auian dicho.

ROMANCE NONO.

*De como boluio Doña Ximena
 ante el Rey a pedir justi-
 cia de la muerte de
 su padre.*

S Entado está el Señor Rey
 en su silla de respaldo,
 de su gente mal regida
 desauenencias juzgando,
 dadiuoso, y justiciero
 premia al bueno, y pena al malo,
 que castigos, y mercedes
 hazen seguros vassallos,
 arrastrando luengos lutos
 entraron treynta fidalgos,
 escuderos de Ximena
 fija del Conde Loçano,
 despachados los maceros
suspensó quedó el palacio,

y así començò sus quejas
 humillada en los estrados,
 señor oy haze dos meses,
 que murio mi padre a manos,
 de yn muchacho que las tuyas
 para matador criaron,
 quatro vezes he venido
 a tus pies, y todas quatro,
 alcancé prometimientos
 justicia jamas alcanço,
 Don Rodrigo de Biuar
 rapaz, orgulloso, y vano,
 profana tus sanctas leyes,
 y tu le amparas profano,
 tu le celas, tu le encubres,
 y despues de puesto en saluo,
 castigó a tus merinos
 porque non pueden prenderlo,
 si de Dios los buenos Reyes
 la semejança, y el cargo,
 representan en la tierra
 con los humildes humano,
 non deuiera de ser Rey
 bien temido, y bien amado,
quien fallece en la justicia,

y es fuerça los defacatos
 mal lo miras, mal lo sientes
 perdona si mal te fablo,
 que en la injuria la muger
 buelue el respeto en agrauio,
 No aya mas gentil donzella
 respondió el primer Fernando,
 que ablandaran vueffas-queexas
 vn pecho de azero, y marmol.
 Si yo guardé a Don Rodrigo
 para vueffo honor le guardo,
 tiempo vendra que el mal
 conuirtays en gozo el llanto,
 en esto llegó a la sala
 de Doña Vrraca vn recado,
 asiola del braço el Rey
 donde está la Infanta entraron.

ROMANCE DECIMO. 10

*De como boluio Doña Ximena ante el
 Rey, a pedir por marido al Cid, y el
 Rey pareciendole bien,
 lo embió a Illa-
 mar.*

HISTORIA,

DE Rodrigo de Biuar
 muy grande fama corria,
 cinco Reyes ha vencido,
 Moros de la Morexia,

soltolos de la prision
 do metidos los tenia,
 quedaron por sus vassallos,
 sus parias le prometian,
 en Burgos estaua el Rey
 que Fernando se dezia,
 aqueſſa Ximena Gomez
 ante el buen Rey pareſcia,
 humilladoſe auia ante el
 y ſu razon proponia,
 Fija ſoy yo de Don Gomez
 que en Gormaz Condado auia,
 Don Rodrigo de Biuar
 lo mató con valentia,
 vengo os a pedir merced,
 que me fagays eſte dia,
 y es, que aqueſſe Don Rodrigo
 por marido yo os pedia,
 tendreme por bien caſada,
 honrada me contaria,
 que ſoy cierta que ſu hazienda

ha de yr en mejoría,
 y mayor en el estado
 que en la vuesa tierra aúria,
 fareysme muy gran merced
 fazerlo vos bien venia,
 porques seruicio de Dios
 y yo le perdonaria,
 la muerte que dio a mi padre
 si el aquesto concedia,
 a el Rey le parescio bien
 lo que Ximena pedia,
 escriuierale sus cartas
 que viniessé le dezia,
 a Palencia donde estaua
 ques cosa que le cumplia,
 Rodrigo que vio las cartas,
 que el Rey Fernando le embia,
 caualgó sobre Bauieca,
 muchos en su compañía,
 todos eran fijos dalgo
 los que Rodrigo traya,
 armas nuevas trayan todos
 de vna color se vestian,
 amigos son, y parientes
todos los que lo seguian,

trezientos eran aquellos
 que con Rodrigo venian,
 el Rey salio a recebirlo
 que muy mucho lo queria,
 dixole el Rey a Rodrigo,
 Agradezco os la venida,
 aquella Ximena Gomez
 por marido vos pedia,
 y la muerte de su padre
 perdonada os la tenia,
 yo vos ruego lo fagays
 dello gran plazer auria.
 Fazer vos he gran merced
 muchas tierras vos daria:
 Plazeme Rey, y Señor
 Don Rodrigo respondia.
 En esto, y en todo aquello
 que tu voluntad seria,
 el Rey se lo agradescio
desposados los auian.

Roman.

ROMANCE XI.

De como casaron al Cid cō Doña Ximena
 fija del Conde Loñano, y del dote
 que se le dio, y a compañamien-
 to que el Rey
 le fizo.

AXimena, y a Rodrigo
 prendó el Rey palabra, y mano
 de juntarlos para en vno
 en presencia de Layn Caluo,
 Las enemistades viejas
 con amor las confirmaron,
 que donde preside amor
 se olvidan muchos agravios,
 El Rey dio al Cid a Balduerna
 a Saldaña, y Belforado
 y a San Pedro de Cardena
 en su hazienda vincularon,
 entrose a vestir de boda
 Rodrigo con sus hermanos,
 quitose gola, y arnes
 resplandeciente, y grauado,
 pufose vn medio Botarga

con vnos viuos morados,
 calças Balonas Tudescas
 de aquellos siglos dorados,
 eran de grana de poluo,
 y de vaca vnos çapatos,
 con dos heuillas por cintas
 que le apretauan los lados,
 camison redondo, y justo
 sin filetes, ni recamos,
 que entonces el almidon
 era pan para muchachos,
 vn jubon de raso negro
 ancho de manga estofado,
 que en tres, o quatro batallas
 su padre lo auia sudado,
 vna cuchillada cuera
 se puso encima del raso,
 en remembrança, y memoria
 de las muchas que auia dado,
 vna gorra de contray
 con vna pluma de gallo,
 lleuaua puesto vn Tudesco
 en belfa todo aforrado,
 la Tizona rabiteza
 del mundo temor, y espantō,
 en tiros

En tirós nuevos traya
que costaron quatro quartos,
mas galan que Gerineldos
baxó el Cid famoso al patio,
donde el Rey, Obispo, y grandes
en pie estauan aguardando,
tras esto baxó Ximena
tocada en cofia de papos,
y no con estas quimeras
que agora llaman hurracos,
de paño de Londres fino
era el vestido bordado,
vnas garnachas muy justas
con vn chapin colorado,
vn collar de ocho patenas
con vn San Miguel colgado,
que apreciaron a vna villa
solamente de las manos,
llegaron juntos los nouios,
y al dar la mano, y abraço,
el Cid mirando a la nouia
le dixo todo turbado,
Maté a tu padre Ximena,
pero no a desaguísado,
matele de hombre a hombre

HISTORIA,

para vengar el mi agrauio.
maté hombre, y hombre doy
y en lugar del muerto padre
cobraſte marido honrado.
A todos parecio bien
ſu diſcrecion alabaron,
y aſi ſe hizieron las bodas
de Rodrigo el Castellano.

CAOMADCE XII. 63

*De como el Cid pidio licencia al Rey Don
Fernando para yr a Sanctiago en romeria
y de lo que le acaescio en el camino, y de co-
mo lidiò con Martin Gonçalez, ſo-
bre Calaborra, y le vencio, y
quedò Calaborra por el
Rey Don Fer-
nando.*

Celebradas ya las bodas
a do la Corte jazia,
de Rodrigo con Ximena
a quien tanto bien queria.
El Cid

el Cid pide al Rey licencia
 para yr en romeria,
 al Apostol Sanctiago
 porque ansi lo prometia,
 el Rey lo tuuo por bien
 muchos dones le daria,
 rogole vinieste presto
 que cosa que le cumplia,
 despidole de Ximena
 a su madre la daria,
 diziendo, que la regale
 que en ello merced le haria,
 lleuaua veynte fidalgos
 que van en su companhia,
 dando va muchas limosnas
 por Dios, y Sancta **MARIA**,
 y alla en medio del camino
 vn gafo le aparecia,
 metido en vn tremedal
 que salir del no podia,
 grandes vozes está dando
 por amor de Dios pedia,
 que lo facassen de alli
 pues dello se seruira,
 quando lo oyera Rodrigo

HISTORIA

Del cauallo descendia,
 ayudole a leuantar
 y con figo lo subia,
 lleuaralo a la posada
 con figo cenado auia,
 fizieronles vna cama
 en la qual ambos dormian,
 hazia alla a la media noche,
 ya que Rodrigo dormia,
 vn soplo por las espaldas
 el gafo dado le auia,
 tan rezio fue, q̄ a los pechos
 a Don Rodrigo salia,
 despertó muy espantado,
 al gafo buscado auia,
 no lo hallaua en su cama,
 a bozes lumbré pedia,
 traydo le auian lumbré
 y el gafo no parefcia,
 tornado se auia a la cama
 gran cuydado en si tenia,
 de lo que le aconteciera
 mas vn hombre a el venia,
 uestido de paños blancos
 desta manera dezia,

Duer

Duermes, o velas Rodrigo
No duermo le respondia,
pero dime quien tu eres
que tanto resplandescias,
San Lazaro soy Rodrigo
que yo a fablar te venia,
yo soy el gafo que tu
por Dios tanto bien fazias,
Rodrigo Dios bien te quiere
y otorgado te tenia,
que lo que tu començares
en lides, o en otra via,
lo cumpliras a su honra
y crecieras cada dia,
de todos seras temido
de Christianos, y morisma,
y que los tus enemigos
empecer no te podrian,
moriras tu muerte honrada
no tu persona vencida,
tu seras el vencedor
Dios su bendicion te embia,
En diziendo estas palabras
luego desaparecia,
levantose Don Rodrigo

HISTORIA

de finojos se ponía,
dio gracias al Rey del Cielo
tambien a Santa MARIA,
ansi estuuo en oracion
hasta que fuera de dia,
partierase a Sanctiago
su romeria cumplia,
de alli se fue a Calahorra
a donde el buen Rey jazia,
recibieralo muy bien
folgose con su venida,
lidio con Martin Gonçalez
en el campo lo vencia.

ROMANCE XIII.

De como el Rey Don Fernando ganò
Coymbra, el año de 1062, y el
scol Sanctiago fizo vn milagro en el ga-
narla, y en la Mesquita mayor
que se consagró a nues-
tra Señora, armá-
ron Canallero
al Cid.

*

Cercada

Cercada tiene a Coymbra
 aqueſſe buen Rey Fernando
 ſiete años duró el cerco
 que jamas lo vuo quitado,
 porque el lugar es muy fuerte
 de muros bien torreado,
 no ay vianda en el real
 que todo lo auian gaſtado,
 ya quieren alçar el cerco
 al Rey Monges han llegado,
 de aqueſſe gran Monasterio
 que nõbrado era Lormano,
 que con trabajo creſcido
 auian mucho trigo alçado,
 ordio, mijo, y aun legumbres
 al Rey todo ſe lo han dado,
 rogaronle no alce el cerco
 que daran vianda a baſto,
 el Rey ſe lo agradeſcio
 tomó lo que le fue dado,
 partiolo por ſus compañas
 vianda les ha abondado,
 quebrantarõ muchos muros
 los Moros ſe han acuytado,
dado ſe le auia al Rey

la villa, y todo su algo,
 solo fincan con las vidas
 q̄ el Rey se las ha otorgado,
 en tanto que dura el cerco.
 vn Romero auia llegado,
 que viene de alla de Grecia
 al Apostol Sanctiago,
 Extraños auia por nombre
 Obispo es intitulado,
 faziendo estaua oracion
 ante el Apostol muy Sancto.
 Extraños oyo dezir
 que el Apostol Sanctiago,
 entraua en las grandes lides
 armado, y en vn cauallo,
 a pelear con los Moros
 y en favor de los Christianos.
 el Obispo que lo oyo
 muy mucho le auia pesado,
 no le digays cauallero
 pescador era llamado,
 y con esta gran porfia
 dormido se auia quedado.
 Sanctiago le aparece
con llaves en la su mano,
 y con

y con muy alegre rostro,
 dixo, tu fazes escarnio,
 por llamarme Cauallero,
 y en ello tanto has dudado,
 vengo aora yo a mostrarte
 porque no dudes en vano,
 Cauallero soy de Christo
 ayudador de Christianos,
 contra el poder delos Moros,
 y dellos soy abogado,
 estando en estas razones
 traydo le fue vn cauallo,
 blanco era, y muy hermoso,
 Sanctiago ha caualgado,
 guarnido de todas armas
 frescas, blancas, relubrando,
 a guisa de Cauallero
 a ayudar va al Rey Fernando,
 que yaze sobre Coymbra
 auia ya siete años,
 y con estas llaves mismas
 dixo, que lleuo en mis manos
 abriria yo el lugar
 mañana el dia llegado,
darfelo he yo al Rey.

que lo ha tenido cercado,
 y en aquesta propia hora
 al Rey se auia entregado,
 nombrose Santa M A R I A
 la Mesquita que han hallado,
 consagrandola en su nōbre,
 y en ella se auia armado,
 Cauallero Don Rodrigo
 de Biuar el afamado,
 el Rey le ciñó la espada
 paz en la boca le ha dado,
 no le diera pescoçada
 como a otro auia dado,
 y por fazelle mas honra
 la Reyna le dio el cauallo,
 y Doña Vrraca la Infanta
 las espuelas le ha calçado,
 nouecientos caualleros
 Don Rodrigo auia armado,
 mucha honra le hizo el Rey,
 y mucho fuera loado,
 porque fuera muy valiente
 en ganar lo que es contado,
 y en otros muchos lugares
 que el buen Rey ha conquistado.

ROMANCE XIII.

De como el Papa embió a amonestar al Rey Don Fernando, que conociesse señorio al Emperador Enrique, y de lo que fizo el Cid, y como por su consejo el Rey embió a desafiar al Emperador, y a los demas que con el estauan confederados, y las guerras que el Cid vno en el camino, y de otras cosas notables.

LA gilla del buen Sant Pedro Victor Papa la tenia, y el Emperador Enrique ante el se humilló, y decia, Ante vos el Padre Santo mi querella proponia, contra esse Rey Fernando que Castilla, y Leon tenia porque todos los Christianos

por señor me obedescian,
solo el no lo conofce,
ni mi tributo me embia,
constreñildo Sancto Padre
que me obedesca este dia,
el Papa embió su mando
en que mandado le auia,
que le fuesse tributario,
fopena que embiaria,
y daria su Cruzada
porque no le obedescia,
muchos Reyes q̄ alli estauā
que en Concilio presidiā,
reñauan al Rey Fernando
si esto cumplir no queria,
El Rey quando vio las cartas
gran pena recibiria,
porque si esto va adelante
a sus Reynos mal vendria,
a los sus honrados homes
su consejo les pedia,
ellos consejan al Rey
figa lo que le pedian,
porque de ser obediente
al Papa, a el conuenia,

y fino

y fino lo quiere hazer
 a sus Reynos mal vendria,
 porque vendran contra el
 Reyes que lo desafian,
 non estuuo a este consejo
 el buen Cid, que ydo auia,
 a ver a Ximena Gomez
 su esposa que bien queria,
 y auia muy poco tiempo
 que el buen Cid la conocia,
 estando fablando en esto
 Don Rodrigo entrado auia,
 el Rey quando vido al Cid
 lo que ha passado dezia,
 rogole que le aconseje,
 lo que sobre esto faria,
 el Cid quando tal oyo
 el coraçon le dolia,
 fabló su razon al Rey
 desta manera dezia,
 Rey Fernando vos nacistes
 en Castilla en fuerte dia,
 si en vuestro tiempo ha de ser
 a tribute sometida,
lo qual nunca fue hasta aqui
 gran

HISTORIA

gran deshonra nos seria,
 quanta honra Dios vos dio
 si tal fazeyis, es perdida,
 quien esso vos aconseja
 vuestra honra non quera,
 ni de vuestro señorío
 que a vos Rey obedescia,
 embiad vuestro mensage
 al Papa, y a su valia,
 y a todos desafiad
 de vuestra parte, y la mia,
 pues Castilla se ganó
 por los Reyes que ende auia,
 ninguno les ayudó
 de Moros a conquerilla,
 mucha sangre les costo
 la vida me costaria,
 antes que pagar tributo
 pues a nadie se deuia,
 el Rey lo tuuo por bien
 lo que el buen Cid le dezia,
 Al Papa embió mensage
 y por merced le pedia,
 no ayude tan sin razon
 sobre lo que le pedia,

y al Emperador Enrique
y aquellos que le seguian,
a todos desafiaua
y que a buscar los vria,
ocho mil y nouecientos
Caualleros ya venian,
parte dellos son del Rey,
y otros que el buen Cid tenia,
por Capitan General
a Don Rodrigo fazian,
Passaron los puertos de Aspa
y al encuentro les salia,
Remon Conde de Saboya
con muy gran caualleria,
con el Cid vno lidiado
la lid fue mucho ferida,
mas Rodrigo vencio al Conde,
y en la prision lo ponia,
soltolo con las rehenes
de vna fija que tenia,
en ella vno el buen Rey
vn fijo, que se dezia,
Don Fernando Cardenal
de esse Reyno de Castilla,
tambien Don Rodrigo Diez

HISTORIA

otra batalla vencía,
del mayor poder de Francia
que al recuento le salía,
fin que el Rey se hallasse en ella
que atras quedado se auia,
y los Reyes, y Emperador,
con toda la su valia,
quando vieron el estrago
que el buen Cid faziendo yua,
por merced piden al Papa,
que al Rey Fernando le escriua,
que a Castilla se boluiesse,
que tributo non queria,
que contra el poder del Cid
ninguno se ampararia,
el Rey quando vio el mensage
a su tierra se boluia,
tuuofe por muy contento
al Cid se lo agradescia,

FIN

Roman

ROMANCE XV.

De como estando en Cortes Rodrigo, le
 truxeron las parias de los cinco Reyes sus
 tributarios, y de como le llamaron Cid,
 que quiere dezir, cosa grande, y de
 la humildad que tuuo delante
 el Rey, y de como el Rey
 se lo agrade-
 cio.

EN Camora està Rodrigo
 en Cortes del Rey Fernando,
 Padre del Rey sin ventura
 a quien llamarõ Dõ Sancho,
 quando llegan mensageros
 de los Reyes tributarios,
 a Rodrigo de Bivar
 al qual dizen humillados,
 buen Cid a ti nos embian
 cinco Reyes tus vassallos,
 a te pagar el tributo
 que quedaron obligados,
 y por señal de amistad

HISTORIA,

e embiaron mas cien cauallos,
 veynte blancos como armiños,
 y veynte rucios rodados,
 treynta te embia morzillos,
 y otros tantos alazanos,
 con todos sus guarnimientos
 de diferentes brocados,
 y mas a Doña Ximena
 muchas joyas, y tocados,
 y a Doña Sol, y a Eluira
 dos lacintos muy preciados,
 dos cofres de muchas sedas
 para vestir sus fidalgos,
 El Cid les dixera, amigos
 el mensage aueys errado,
 porque yo no soy señor
 adonde está el Rey Fernando,
 todo es suyo, nada es mio
 yo soy su menor vassallo,
 El Rey agradescio mucho
 la humildad del Cid honrado,
 y dixo a los mensageros,
 dezildes a vueffos amos,
 que aunque no es Rey su señor
 con vn Rey está sentado,
 y que

Sin o os fablo muy en saluo,
 que si mal talante os tengo
 non puedo dissimulallo,
 que ley de Dios vos otorga
 que podays en tiempos tantos,
 quanto ha que lidiays en lides
 descasar a los cañados,
 que buena razon consiente
 que a vn garçon bien domeñado
 falagueñe, y humildoso
 le mostreys a ser Leon brauo,
 y que de noche, y de dia
 le traygays atrayllado,
 sin solialle para mi
 fino vna vez en el año,
 y essa, que me le soltays
 fasta los pies del cauallo,
 ran teñido en sangre viene
 que pone pavor mirallo,
 y a penas mis braços toca,
 quando se duerme en mis braços,
 y en sueños gime, y forceja
 y euyda que está lidiando,
 y a penas el alba rompe
 quando lo estan acuciando,

HISTORIA

las Esculcas, y Adalises
 para que se buelua al campo,
 llorando vos le pedi
 y en mi soledad cuydando,
 de cobrar padre, y marido
 ni vno tengo, ni otro alcáço
 q̄ como otro bien no tengo,
 y que le auedes quitado,
 en guisa le lloro viuo
 qual si estuuiera enterrado,
 si lo fazeys por honrarle
 mi Rodrigo es tan honrado,
 que no tiene barba, y tiene
 cinco Reyes por vassallos,
 yo finco señor en cinta
 y en nueue meses he entrado,
 y me podran empecer
 las lagrimas que derramo,
 non permitays q̄ mal logre
 prendas del mejor vassallo,
 que tiene Cruzes bermejas
 ni a Rey ha besado mano,
 respondedme en puridad
 con letra de vuestra mano,
 aunque al vuesto mandadero
 le pa-

le pague yo el agninaldo, o sea sup el
 dad este escripto a las llamas p y a l l e
 non se faga del palacio, m i b s i n c l e s
 que en malos barruntadores s i d m o s o v
 non me sera bien contado. p o b o i n e

ROMANCE XVII.

De como auiendo recebido la carta
 de Ximena, el Rey le res-
 pōdio por su mano, satis-
 faziendo a sus
 queixas.

PIdiendo a las diez del dia
 papel a su secretario,
 a la carta de Ximena
 respōde el Rey por su mano,
 despues de fazer la Cruz
 con quatro puntos, y vn rasgo,
 a questeas palabras finca
 a guisa de cortefano.
 A vos Ximena la noble
 la del marido embidiado,
 la humildosa, la discreta,

la que cedo espera el parto, y luego al
 el Rey que nunca vos tuvo
 talante desmesurado,
 vos embia sus saludes
 en fe de quereruos tanto.
 Dezisme que soy mal Rey,
 y que descafo casados,
 y que por los mis prouechos
 non cuydo de vuestros daños,
 que estays de mi querellosa
 dezis en vuestros despachos,
 que nõ vos suelto el marido,
 sino vna vez en el año,
 y que quando vos le suelto
 en lugar de falagaruos,
 en vuestros brazos se duermã
 como viene tan cansado,
 si supierades señora
 que vos quitaua el velado,
 para mis namoramientos
 fuera con razon que exaruos,
 mas si solo vos le quito
 para lidiar en el campo,
 con los Moros conuezinos
cõ vos fago mucho agrauia

Si non vos tener en cuenta
 señora el vuestro velado,
 creyera de su dormir
 lo que me auedes contado,
 pero si os tiene señora
 con el brial leuantado,
 nõ se ha dormido en el lecho
 si espera en vos mayorazgo,
 y si en el parto primero
 vn marido os ha faltado,
 no importa, que os sobra vn Rey
 que os fara cien mil regalos,
 non le escriuades que venga,
 porque, aunque esté a vuestro lado,
 en oyendo el atambor
 sera forçoso el dexarvos,
 sinon viera yo puesto
 las mis huestes a su cargo,
 nin vos fuerays mas que dueña,
 ni el fuera mas que vn fidalgo,
 dezis que vuestro Rodrigo
 tiene Reyes por vassallos,
 oxala como son cinco
 fueran cinco vezes quatro,
 porque teniendolos el

HISTORIA

sujetos al su mandado,
 mis Castillos, y los vuestros
 no vueran tantos cōtrarios,
 dezis q̄ entregué a las llamas
 la carta que me eys donado,
 a contener heregias
 fuera digna de tal pago,
 mas si contiene razones
 dignas de los siete Sabios,
 mejor es para el mi archivo
 q̄ non para al fuero ingrato,
 y porque guardeys la mia
 y non la fagays pedaços,
 por ella a lo que parierdes
 prometo buen aguinaldo,
 si fijo, prometo dalle
 vna espada, y vn cauallo,
 y dos mil marauedis
 para ayuda del su gasto,
 si fija, para el su dote
 prometo poner en cambio,
 desde el dia en que nasciere
 de plata quarenta marcos,
 con esto, e esto señora
 y non de estar suplicando,

a la

à la Virgen vos alumbre
 en los peligros del parto.

ROMANCE XVIII.

De como Ximena Gomez, estando el Cid
 ausente, pario, y salio a Missa, y co-
 mo el Rey la tomó en el cami-
 no, y la acompañó hasta la
 Iglesia, y a su casa le
 boluio.

S Alío a Missa de parida
 a San Ysidro en Leon,
 la noble Ximena Gomez,
 muger del Cid Campeador,
 para salir, de Contray
 sus escuderos vistio,
 que el vestido del criado
 dize quien es el señor,
 vn jubon de grana fina
 la hermosa dama sacó,
 con faxas de terciopelo
 picadas de dos en dos.
 de lo mismo vna vasquiña

con la misma guarnicion,
 donas que le diera el Rey,
 el dia que se casó,
 y con los cabos de plata
 vn pulido señidor,
 que a la Condesa su madre
 el Conde en donas le dio,
 llena vna cofia de papos
 de riquissima labor,
 que le dio la Infanta Viraca
 el dia que se veló,
 los patenas lleva al cuello
 puestas con mucho primor,
 con San Lazaro, y Sã Pedro
 Sanctos de su deuocion,
 y los cabellos que al oro
 disminuye su color,
 a las espaldas echados
 de todos hecho vn cordon,
 lleva vn manto de contray
 porque las damas de honor,
 mientras mas su rostro encubren
 mas descubren su opinion,
 tan hermosa va Ximena
 que suspenso quedó el Sol,

en medio de su carrera
 por poderla ver mejor,
 a la entrada de la Yglesia
 al Rey Fernando encontro,
 y para metella dentro,
 de la mano la tomó,
 dize el, noble Ximena
 pues es el Cid Campeador,
 vuestro dichoso marido
 y mi vassallo el mejor,
 que por estar en las lides
 oy de la Yglesia faltó,
 a falta de braço suyo
 yo vuestro braçero soy,
 y a questo fermoso Infante
 que el Cielo Diuino os dio,
 mando mil marauedis
 y mi plumage el mejor,
 no le agradezca Ximena
 al Rey tan alto favor,
 que le ocupó la verguença
 y a sus palabras la boz,
 Las manos quiso Ximena
 besar, y el Rey las hayo,
 y acompañola en la Yglesia
 y a su casa la boluio.

ROMANCE XIX.

De como el Rey Don Fernando estando
 cercano a la muerte, partio sus
 tierras, y Doña Vrraca se que-
 xó a su padre, que de-
 sta no se lems-
 brais.

A Cabaua el Rey Fernando
 de distribuyr sus tierras,
 cercano para la muerte
 que le amenaza de cerca,
 quando por la sala triste
 de negro luto cubierta,
 la olvidada Infanta Vrraca
 vieniendo lagrimas entra,
 y viendo a su padre el Rey,
 con deuida reuerencia,
 de ynojos ante la cama
 la mano le pide, y besa,
 y despues de auer mostrado
 con cierto llanto sus quejas,
mostrando la boz humilde

ân si la Infanta se quexa,
 entre diuinas, y humanas
 que ley padre vos enseña,
 para mejorar los homes
 desheredar a las fembras,
 a Alfonso, Sancho, y Garcis,
 que estan en vuesa presencia
 dexays todos los aueres
 y de min non se vos lembra,
 non deuo ser vuesa fija
 que os forçara si lo fuera,
 a tener de mi lembrança
 la vuesa naturaleza,
 si legitima non soy
 maguer que bastarda fuera,
 de alimentar los mestiços
 auedes natural deuda,
 y si assinon es, dezid
 que culpa me deshereda,
 que defacato vos fize
 que tal castigo mereza,
 si tal tuerto me fazeys
 las naciones estrangeras,
 y los vuestros homes buenos
 que diran quando lo sepan,
 que

que non es derecho non,
 ni tal es razon que sea,
 pudiendo ganarla en lides
 dar a los homes fazienda,
 dexaysme desheredada,
 pero catad que soy fembra,
 y lo que podre fazer
 sin varon, y sin fazienda,
 si tierras non me dexays
 y reme por las agenas,
 y por cubrir yuestro tuerto
 negaré ser fija vuestra,
 en trage de peregrina
 pobre, y re, mas fazed cuenta
 que las romeras a vezes
 suelen fincar en rameras,
 sangre noble me acompaña
 mas cuydo que mi nobleza,
 como estraña oluidare,
 pues que por tal me desechã
 tales palabras fabló,
 y esperando la respuesta,
 dio principio al tierno llãto,
 poniendo fin a sus quejas.

Romanç

ROMANCE XX.

De como el Rey Don Fernando mandó co-
 mora a Doña Vrraca, y no le plugo
 a Don Sancho, y de la maldi-
 cion que echó al que se
 la quitasse.

A Tento escueha las quejas
 de su fija Doña Vrraca,
 el noble Rey Dō Fernando
 desafuziado en la cama,
 de su libertad se pena
 va a responder, y non habla,
 que enmudescer hasta los Reyes
 yna muger libertada,
 mas por poder juntamente
 responder, y remedialla,
 arrancó palabras antes
 que se le arrancasse el alma,
 si qual lloras por fazienda
 por la mi muerte lloraras,
 non dudo fija querida
 que mi biuir se alargara,
 mas lloras sandia muger

por las tenencias humanas,
 sin ver que de todas ellas
 non lleuo si la mortaja,
 A este restante de vida
 que me queda, rindo gracias,
 pues que solo en el consiste
 el dexar tu de ser mala,
 quando parta yre derecho
 a la celettial morada,
 pues me ha sido purgatorio
 el fuego de tus palabras,
 a tus hermanos imbidias
 mas non atiendes cuytada,
 que con la renta les dexo
 obligacion de guardarla,
 ellos con mucho estan pobres,
 y tu estas rica sin nada,
 porque las nobles mugeres
 entre paredes se passan,
 que eres mi fija confieso,
 mas pues saliste liuiana,
 en liuiandades pensé
 al tiempo que te engendrara,
 pariete madre honorosa
 pero entre garonte a vna ama,
 que

Q̄ en las palabras demuestras
 que era la leche villana,
 dizes que a tierras estrañas
 te yras, pero no me espanta,
 que la que se va de lengua
 a ser infame se vaya,
 mas por si puedo atajar
 tu denuedo, y tus palabras,
 tras de las mandas q̄ he fecho
 quiero fazer otra manda,
 non quiero dexarte pobre
 porque lo dicho non fagas,
 que aunq̄ eres noble muger
 eres muy determinada,
 por tuya dexo a çamora
 bien guarnida, y torreada,
 que para tus desuarios
 conuiene fuertes murallas,
 homes buenos ay en ella
 para seruirte, y guardalla,
 de sus consejos te fia
 y de mis thesoros gasta,
 si guardé tal possession
 bien oue de ti lembrança,
 tenla tu de que semexes

HISTORIA

En tu sangre, y a tu casta,
 a quien te quite a çamora
 la mi maldicion le cayga,
 Todos responden, Amen;
 fino es Don Sancho que calla.

ROMANCE XXI.

De como el Cid fue con el Rey Don San-
 cho a Concilio a Roma, y vido la silla del
 Rey de Francia mas alta que la de su
 Rey, y como la derribó, y fizo pe-
 daços, porque era de Mar-
 fil, y lo que succedio
 en Roma.

*
A Concilio dentro en Roma
 el Padre Sancto ha llamado
 por obedescer al Papa
 esse noble Rey Don Sãcho
 para Roma fue derecho
 con el Cid acompañado,
 por sus jornadas contadas
 dentro en Roma han apcado,
 el Rey

El Rey con gran cortesia
al Papa besó la mano,
y el Cid, y sus caualleros
cada qual de grado en grado,
en la Yglesia de Sant Pedro
Dō Rodrigo se auia entrado
a do vido siete fillas
de siete Reyes Christianos,
y vio la del Rey de Francia
junto a la del Padre Sancto,
y la del Rey su señor
vn estado mas abaxo,
Fuese a la del Rey de Francia
con el pie la ha derribado,
la silla era de Marfil
fecho se ha quatro pedaços,
tomara la de su Rey
y subiose en lo mas alto,
habló allí vn hōrado Duque
que dizen el Saboyano,
Maldito seas tu Rodrigo
del Papa descomulgado,
porque deshonraсте vn Rey
el mejor, y maspreciado,
En oyr aquesto el Cid

HISTORIA

tal respuesta le vuo dado,
Dexemos los Reyes Duque
y si os sentis agraviado,
ayamoslo los dos solos
de mi a vos sea demandado,
allegose cabe el Duque
vn gran rempujõ le ha dado,
el Duque sin responderle
se quedó muy sossegado,
el Papa quando lo supo
al Cid ha descomulgado,
en saberlo luego el Cid
ante el Papa se ha postrado,
absoluedme dixo Papa
fino seraos mal contado,
el Papa de piadoso
respondio muy mesurado,
Yo te absueluo Dõ Rodrigo
yo te absueluo de buẽ grado
con que seas en mi Corte
muy cortes, y mesurado,

¶ F I N. ¶

Romanç

ROMANCE XXII.

De como lidió el Rey Don Sancho con su
hermano Don Garcia, y fue preso el Rey
Don Sancho, y como le librò Don Aluar
Fañez, y como por el Cid fue preso Don
Garcia, y muerto el Infante Don
Pedro, y trezientos caualleros
del Rey Don
Garcia.

EL Rey Don Sancho reynaua
en Castilla su Reynado,
y en Galizia Don Garcia
q̄ de Dñ Sancho es hermano,
sobre los Reynos los dos
mucho se auian guerreado,
y en batalla muy sangrienta
ambos Reyes se han hallado,
muchos mueren de sus gentes
prendio Garcia a Don Sancho,
dieralo a seys caualleros
que lo tengan a recado,
va en alcance de la gente
que traya el Rey Don Sancho,

HISTORIA,

Don Sancho que se vio preso,
 gran enojo auia cobrado,
 dixo a los que le guardauan,
 que lo dexen yr en saluo,
 Farales grandes mercedes
 siempre les dara gran algo,
 y en el Reyno de su Rey
 non fara desaguifado,
 Respondieron todos juntos,
 no haran lo que ha mandado,
 fasta que buelua su Rey
 y ponga en ello recado,
 Estando preso el buen Rey,
 Aluar Fañez ha llegado,
 a los que al Rey tienen preso,
 desta manera ha fablado,
 dexad a mi Rey traydores,
 que teneys aprisionado,
 y arremetio para ellos
 con todos ha peleado,
 derribara los dos dellos
 los quatro fujen del campo,
 Don Sancho quedando libre
 de los que lo auian guardado,
 a muy grandes bozes dize,

Venid

Venid aqui mis vassallos,
 acordaos mis caualleros
 del prez que los Castellanos
 ganastes en las batallas,
 y lides do aueys estado,
 no lo querays oy perder
 sea adelante lleuado,
 quatrocientos caualleros
 con el Rey se auian juntado,
 estando ellos todos juntos
 el buen Cid auia assomado,
 caualleros trae trezientos
 todos eran fijos dalgo,
 quando Don Sancho lo vidó
 muy gran plazer ha cobrado,
 a sus caualleros dixo,
 baxemos luego a lo llano,
 que pues el Cid es venido
 nuestro serà oy el campo,
 Recibio bien a Rodrigo
 el famoso Castellano,
 y dixo, en bien vengays Cid
 el muy bienauenturado,
 ningun vassallo hasta oy
 a tal punto auie llegado,

HISTORIA,

¶ seruir a su señor
como vos buen Cid honrado,
el Cid le responde al Rey
con animo de esforçado,
bien podeys creer señor
que vos cobrareys el campo,
en el qual vos vencereys
a Garcia el vuestro hermano,
o yo por vos morire
como qualquier buen fidalgo,
ellos estando en aquesto
Don Garcia auia llegado,
cantando viene, y alegre
no sabe lo que ha passado,
diziendo como vencio
a su hermano el Rey Don Sancho,
y como lo tiene preso
y puesto a muy buen recado,
Como se vieron los Reyes
a la batalla han tornado,
mas fuerte que la passada
do fue preso el Rey Don Sancho,
vencido fue Don Garcia
mueren muchos de su bando,
prendio a Don Garcia el Cid
con su

con su esfuerço a tan sobrado,
 entrególo a su señor
 con plazer desmasiado,
 en fuertes hirros lo meten
 por mando del Rey Don Sancho,
 en el Castillo de Luna
 estuuiera encarcelado.

ROMANCE XXIII.

*De como el Cid libró al Rey Don Sancho
 que lo lleuaua el Rey Don Alonso su her-
 mano preso, y de como fue preso
 el Rey Don Alonso, y su
 hermano le quitò el
 Reyno.*

*

Don Sancho reyna en Castilla,
 Alforçoso en Leon su hermano,
 sobre qual aura ambos Reynos
 muy gran lid han leuantado,
 junto al Rio Carrion
 los Reyes han batallado,
de sus gentes mueren muchas,

E s Don

Dō Sancho perdiera el cãpo
 huyera de la batalla
 triste yua, y muy cuytado,
 Alfonso mandó a su gente
 que no matē los Christianos,
 gran manzilla tiene dellos
 de su hermano se ha quexado
 por auer sido la causa
 del rompimiento passado,
 Rodrigo Diez de Biuar
 esse buen Cid Castellano,
 a Don Sancho su Señor,
 estaualo conortando,
 dixole, Rey, y Señor
 verdad es lo que vos fablo,
 y es, que las gentes Gallegas
 q̄ está cō el vuestro hermano,
 agora estan bien seguras
 en sus posadas folgando,
 y non se temen de vos,
 ni de los del vuestro vando,
 fazed boluer los que fuyen
 ponellos so vuestra mano,
 y tras el Alua venida
con esfuerço denodado,

ferir en todos muy rezió,
 Leoneses, y Galizianos,
 y muy fuerte affobreuiento,
 con animos esforçados,
 ca ellos han por costumbre,
 quando ganan algun campo,
 alabarse de su esfuerço,
 y escarnescer al contrario,
 gastaran toda la noche
 en plazer, y en gasajado,
 y dormiran la mañana
 como homes sin cuydado,
 vos buen Rey lo vencereys
 y quedareys bien vengado,
 Muy bien le parescio al Rey,
 lo que el Cid le ha consejado,
 el Rey con todas sus gentes
 firieron en los contrarios,
 vnos matan, otros prenden,
 todos son desbaratados,
 prendieron al Rey Alfonso
 en vn templo consagrado,
 quando vieron los Leoneses
 su señor aprifionado,
pelean muy fuertemente

HISTORIA

prēndierō al Rey Dō Sācho
 y catorze caualleros
 lo lleuan a buen recado,
 el buen Cid quando lo vido
 en su alcance es ya llegado,
 dixoles, vos caualleros
 solta a mi señor de grado,
 darvos he yo a Don Alfonso
 de quien erades vassallos,
 Respondieron los Leoneses
 al buen Cid tan afamado,
 Ruy Diez bolueos en paz
 fino y reys aprisionado,
 con vuestro señor el Rey
 que cō nusco aqui lleuamos,
 Gran enojo cobró el Cid
 de lo que le han fabledo,
 peleó con todos ellos
 a su señor ha librado,
 los treze dexa vencidos
 el vno se auia escapado,
 a Burgos lleuaron preso
 a Alfonso del Rey hermano
 por el gran esfuerço suyo
 de esse Cid tan afamado.

Roman

ROMANCE XXIIII

De como assentò su Real el Rey Don San-
cho sobre çamora, y de como le pidio
al Cid, fuesse a dezir a su her-
mana se la diesse, vien-
dola tan fuer-
te.

Legado es el Rey Dõ Sãcho
sobre çamora essa villa,
muchas gentes trae consigo
que auerla mucho queria,
cauallero en su cauallo,
y el Cid en su compaña,
andauala al rededor,
y el Rey al Cid le dezia,
Armada està sobre peña
rajada, tóda esta villa,
los muros tiene muy fuertes
torres ha en gran demasia,
Ducro la cercaua al pie
fuerte es a marauilla,
no bastan a la tomar
quantos en el mundo auia,
mi her-

mi hermana si me la diese
 mas que a España la queria,
 Cid a vos crió mi padre
 mucho bien hecho os auia,
 fizo os mayor de su casa
 y Cauallero en Coymbra,
 quando la ganara a Moros
 quando en Cabeçon moria,
 a mi, y a los mis hermanos
 encomendado os auia,
 juramos le alli en sus manos
 de hazeruos merced cúplida
 fize os mayor de mi casa
 gran tierra dado os tenia,
 que vale mas que vn Códado
 el mayor que ay en Castilla,
 yo vos ruego como amigo
 como bueno, y de valia,
 que vayades a çamara
 con la mi mensageria,
 y a Doña Vrraca mi hermana
 dezid que me de la Villa,
 por gran auer, o por cambio
 como a ella mejor feria,
 a Medina de Rio Seco

yo por ella le daria,
 con todo el Infantonazgo
 yo tambien le prometia,
 a Villalpando, y su tierra,
 o a Valladolid la rica,
 o a Tiedra que es buen Castillo,
 y juramento le haria,
 con doze de mis vassallos
 de cumplir lo que dezia,
 y sinon lo quiere hazer,
 por fuerça la tomaria,
 El Cid le besó las manos
 del buen Rey se despedia,
 llegado auia a çamora
 con quinze en su compania]

FIN.

ROMANCE XXV.

De como el Cid fue a çamora con la emba
 xada del Rey Don Sancho, en que le
 diesse a çamora su hermana en
 trueque, y sino, se la to-
 maria por fuerça.

Despues

D Espues del lamento triste
 de la muerte de Fernando,
 y despues de succederle
 el Rey su fijo Don Sancho
 en medio de mil contrastes
 ordena el Cid Castellano,
 con mil offertas, y ruegos,
 yr al pueblo çamorano,
 a rogar a Doña Vrraca
 de parte del Rey su hermano,
 que a çamora de, y entregue
 a su potestad, y mando,
 y partiendo el de Biuar
 a hazer del Rey lo mandado,
 llegando al postigo viejo
 que está con orden guardado,
 como prohiben la entrada
 al que honra el pueblo Hispano,
 intenta romper la guarda
 por cumplir el Real mandado,
 y a la defensa del muro
 la guarda que questá guardando,
 procura la resistencia,
 y al rumor del Castellano,
 la opprimida çamorana,

vestida

Vestida de negros paños,
 pone el pecho sobre el muro
 y mouiendo el rostro, y manos,
 humedesciendo los ojos
 le dize al Cid Castellano.

CO G L O S A. CO

¶ Porque a las puertas ajenas
 vencidas con tus victorias,
 llamas, pues con ello ordenas
 que este biua a biuas penas,
 y muerta por muertas glorias.

Y pues al trato de amigo,
 depusiste, y das de mano,
 sin ver que justicia figo,
 A fuera, a fuera Rodrigo
 el soberuio Castellano.

¶ A fuera, pues que quebraste
 la palabra, y jura a aquella,
 que en tu alma aposentaste,
 y al fin se la lastimaste,
 por no biuir dentro della.

Mas quando tu mano fiera

Firmó en mi daño ordenado
 aunque el Rey te lo impidiera,
 Acordarse te deuiera
 de aquel buen tiempo pasado.

¶ Yo soy muger, y pasión
 no me da lugar que pida
 al cielo tu perdicion,
 que si es mi alma offendida
 tu assi lo es mi coraçon.

Y aunque por tu causa muera
 no te quiero dar mas pago
 porque me acuerdo primero,
 Quando te armé Cauallero,
 en el Altar de Sanctiago,

¶ Lo que no consideraste
 consideran las mugeres,
 mas quando al trato te allaste
 de lo que eras te acordaste,
 y olvidaste lo que eres.

Está disculpa te hallo,
 pues ya qual fidalgo te armas,
 mas sin serlo, aunque vassallo,
 Mi padre te dio las armas,

mi madre te dio el cauallo.

Y Al estado te sobieron
 que por tu medio perdi,
 tu bien, y mi mal hizieron
 pues quanta honra te dieron,
 tanta me quitaste a mi.
 Y guardandole el decoro,
 del gusto a mi padre amado,
 yo que por tu causa lloro,
 Yo te calcé espuelas de oro
 porque fuesles mas honrado.

ROMANCE XXVI.

*De como se queixa Doña Vrraca al
 Cid por la embaxada que
 trae del Rey Don
 Sancho.*

A Fuera a fuera Rodrigo
 el soberuio Castellano,
 acordarsete deuiera
 de aquel buen tiempo pasado
 que te armaron Cauallero

En el Altar de San tiago,
 quando el Rey fue tu padrino
 tu Rodrigo el ahijado,
 mi padre te dio las armas,
 mi madre te dio el cauallo,
 yo te calcé espuelas de oro
 porque fuesse mas honrado
 pense de casar contigo
 no lo quiso mi peccado,
 casaste con Ximena Gomez
 hija del Conde Loçano,
 con ella vuisse dineros
 conmigo fueras honrado,
 porque si la renta es buena,
 muy mejor es el estado.
 si bien casaste Rodrigo
 muy mejor fueras casado,
 dexaste hija de Rey
 por tomar de su vassallo,
 En oyr esto Rodrigo
 quedó dello algo turbado,
 con la turbacion que tiene
 esta respuesta le ha dado,
 Si os parece mi señora
bien podremos desuiallo,

Respondiolo doña Vrraca
 con rostro muy sossegado,
 No lo mande Dios del Cielo
 que por mi se haga tal caso,
 que mi alma penaria
 si yo fuesse en discrepallo,
 Boluiose presto Rodrigo,
 y dixo muy angustiado,
 A fuera a fuera los mios
 los de a pie, y los de acauallo
 que de aquella torre mocha
 vna vira me han tirado,
 y aunque no traya fierro
 el coraçon me ha passado,
 ya ningun remedio siento
 sino biuir mas penado.

ROMANCE XXVII.

De como el Cid entró en camora, y dio su
 embaxada, y la repuesta de Doña Vrraca,
 y de como el Rey Don Sancho desterro al
 Cid, y de como le aconsejaron, q̄ no
 perdiessse el Cauallero,
 y embió por el.

HISTORIA,

F Nitrado ha el Cid en çamora
 en çamora aqueſta Villa,
 llegado ha ante Doña Vrraca
 que muy bien lo recebia,
 dicho le auie el menſage
 que para ella traya,
 Doña Vrraca que lo oyo
 muchas lagrimas vertia,
 dezia, triste cuytada
 Don Sancho que nos queria,
 no cumplira el juramento
 que a mi padre fecho auia,
 que despues quel fuera muerto
 a mi hermano Don Garcia,
 le tomó toda ſu tierra,
 y en prisiones lo ponia,
 como ſi fueſſe ladron
 agora en ella jazia,
 tambien a Alfonſo mi hermano
 ſu Reyno ſelo tenia,
 huyose para Toledo
 con Moros eſtà oy en dia,
 a Toro tomó a mi hermana
 a mi hermana Doña Eluira,
 tomarme quiere a çamara

gran pesar yo recebia,
 muy bien sabe el Rey Don Sancho
 que soy muger femenina,
 que no lidiaré con el
 mas a furto, o paladina,
 yo le hare dar la muerte
 que muy bien lo merecia,
 leuantose Arias Gonçalo
 y respondido le auia,
 non lloredes vos señora
 yo por merced vos pedia,
 que a la hora de la cuyta
 consejo mejor seria,
 que non acuytaros tanto
 que gran daño a vos vernia,
 fablad con vuestros vassallos,
 dezid lo que el Rey pedia,
 y si ellos lo han por bien
 dalde al Rey luego la Villa,
 y si non les paresciere
 fazer lo que el Rey pedia,
 muramos todos en ella
 como manda la hi lalgua,
 la Infanta tuuo por bien
 fazer lo que le dezia,

sus vassallos no quisieron
 y antes todos moririan,
 cercados dentro en çamora
 que non dar al Rey la villa.
 Con esta repuesta el Cid
 al buen Rey buuelto se auia,
 El Rey quando aquesto oyó
 al buen Cid le respondia,
 Vos aconsejastes Cid
 no darme lo que queria,
 porque os criasteys dentro
 de çamora aqueſſa villa,
 a no ser por la criança
 que en vos mi padre fazia,
 luego os mandara enforcar
 mas de oy en noueno dia,
 os mádo vays de mis tierras
 y del Reyno de Castilla,
 El Cid fue para su tierra
 con sus vassallos partia,
 para Toledo, do estaua
 Alfonso quando fuya,
 los Condes, y ricos homes
 al Rey Don Sancho dezian,
 no perdieste tal vassallo,

y de tanta valentia,
 como es Ruy Diez el Cid
 ques muy grande su valia,
 El Rey vido ques muy bien
 fazer lo que le dezian,
 el Rey fabló a Diego Ordoñez
 mandole que al Cid le diga,
 que se venga luego a el
 que como bueno haria,
 y que le haria mayor
 de los que en su casa auia,
 Ordoño fue tras del Cid
 su mensage le dezia,
 el Cid se auia aconsejado
 con los suyos que ay tenia,
 si haria lo que el Rey manda
 su parecer les pedia,
 que se buelua al Rey dixerõ,
 pues su disculpa le embia,
 El Cid con ellos se buelue
 el Rey quando lo sabia,
 dos leguas salio a el
 quinientos van en su guia,
 El Cid quando vido al Rey
de Banisca descendia,

besole luego las manos
para el Real se boluia,
y todos los Castellanos
gran plazer con el auian,

ROMANCE XXVIII

*De como Arias Gonçalo, y su fijo llega-
ron al Real del Rey Don Sancho, y fi-
zieron vn repto, y como salieron
dos Condes, y lidiaron con
ellos, y los Condes
fueron venci-
dos.*

Ribera de Duerō arribi
caualgan dos çamoranos,
las diuifas lleuan verdes
los cauallos alazanos,
ricas espadas ceñidas
sus cuerpos muy bien armados,
adargas ante sus pechos
gruessas lanças en las manos,
espuelas lleuan ginetas
y los frenos plateados,

como son tan biẽ dispuestos
 pareſcen muy bien armados,
 y por vn repecho arriba
 ſuben mas rezios que galgos
 ſubenselos a mirar
 del real del Rey Dõ Sancho,
 deſque a la otra parte fueron
 dieron buelta a los caualllos,
 y al cabo de vna gran pieça
 ſoberuiamente han hablado,
 ſi auia dos, para dos
 Caualleros Castellanos,
 que quiſieſſen fazer armas
 con otros dos çamoranos,
 por darles a conoſcer
 nõ faze el Rey como fidalgo
 en quitar a Doña Vrraca
 lo que ſu padre le ha dado,
 nin queremos ſer tenidos
 nin queremos ſer honrados,
 nin Rey de nos faga cuenta
 nin Conde nos põga al lado,
 ſi a los primeros encuentros
 no los hemos derribado,
 y ſi quiera ſalgan tres,
 y ſi

y si quiera salgan quatro,
 y si quiera salgan cinco,
 salga si quiera el Diablo,
 con tal que no salga el Cid
 ni este noble Rey Dō Sācho,
 que lo auemos por Señor
 y el Cid nos ha por hermanos,
 de los otros caualleros
 salgan los mas esforçados,
 Oydo lo auian los Condes
 los quales eran cuñados,
 atended los caualleros
 mientras estamos armados,
 piden apriessa las armas
 suben en buenos caualllos,
 caminan para las tiendas
 dōde jaze el Rey Dō Sācho,
 piden que les de licencia
 que ellos puedan fazer cāpo,
 con aquellos caualleros
 que con soberuia hā hablado
 Alli fablara el buen Cid
 ques de los buenos dechado,
 los dos contrarios guerreros
no los tengo yo por malos,

porque en muchos campos de armas
 su valor han demostrado,
 que en el cerco de çamora
 fizieron con siete campo,
 el moço mató a los dos
 y el viejo mató a los quatro,
 por vno que se les fuera
 las baruas se van messanda,
 enojados van los Condes
 de lo que el Cid ha fablado,
 el Rey desque yrlos viera
 que bueluan está mandando,
 otorgó quanto pedian
 mas por fuerça que de grado
 Mientras los Cōdes se armá
 el padre al hijo está hablado,
 Bolued fijo hazia çamora
 a çamora, y sus andamios,
 mirad Dueñas, y Donzellas
 como nos estan mirando,
 fijo no miran a mi,
 porque yo soy viejo, y cano,
 mas miran a vos mi fijo
 que soys moço, y esforçado,
 si lo fazeys como bueno

HISTORIA,

Reyes dellas muy honrado,
si lo fazeyz de couarde
abatido, y vltrajado,
afirmaos en los estriuos
terciad la lanca en las manos,
esta adarga ante los pechos
y apercebid el cauallo,
que el que primero acomete
tienen por mas esforçado,
a penas esto vno dicho
ya los Condes han llegado,
el vno viene de negro,
y el otro de colorado,
vanse vnos para otros
fuertes encuentros se han dado,
con el que al moço le cupo
derribole del cauallo,
y el viejo al otro de encuentro
passole de claro en claro,
y el Conde desque esto viera
huyendo sale del campo,
y los dos van a çamora
con victoria muy honrados.

¶ F I N. ¶

Roman

ROMANCE XXIX.

De como Vellido Dolfos salio de çamora,
 y se fue para el Rey Don Sancho, del qual
 fue muy bien recebido, no recelandose de
 la traycion, y como el Rey fue desengaña-
 do, que se guardasse, y no dio a ello
 credito, y Vellido lo firio de
 muerte, y el Cid fue en
 pos del, y no le al-
 canço.

DE çamora sale Dolfos
 corriendo, y apresurado,
 huyendo va de los fijos
 del buë viejo Arias Gonçalo
 en la tienda del buen Rey
 en ella se auia amparado,
 mantengate Dios el Rey
 Vellido seas bien llegado,
 señor tu vassallo soy
 tu vassallo, y de tu vando,
 y yo por aconsejarle
 a aquel viejo Arias Gonçalo,
 que te entregasse a çamora

pues se te auia quitado,
 ha me querido matar
 y del me soy escapado,
 a ti me vengo señor
 por ser en el tu mandado,
 con desseo de seruirte
 como qualquier fijo dalgo,
 yo te entregare çamora
 aunque pese a Arias Gõçalo,
 que por vn falso postigo
 en ella seras entrado,
 El buen Arias de leal
 al Rey auia auisado,
 desde el muro del adarue
 estas palabras hablando,
 A ti lo digo el buen Rey
 y a todos tus Castellanos,
 que alla ha salido Vellido
 Vellido vn traydor maluado
 que si traycion te fiziere
 a nos no sea imputado,
 Oydo lo auia Vellido
 q̄ al Rey tiene por la mano,
 non lo creades señor
 lo que contra mi ha hablado,
 que

que Don Arias lo publica
 porq̄ el lugar no sea entrado
 porque el sabe bien que se
 por donde sera tomado,
 Alli le fablara el Rey
 de Vellido confiado,
 yo lo creó bien Vellido
 el Dolfos mi buen criado,
 por tanto vamosos luego
 a ver el postigo falso,
 vamosos luego señor
 yd solo, no acompañado,
 apartad vos del real
 el buen Rey se auia apartado
 con voluntad de fazer
 lo que a nadie es escusado,
 el venablo que lleuaua
 a Vellido se lo ha dado,
 el qual desque ansi lo vido
 despaldas, y descuydado,
 enheste se en los etriuos
 con fuerça se lo ha tirado,
 dierale por las espaldas
 y a los pechos ha passado,
all cay o lue go el R e y

HISTORIA

muy mortalmente llagado,
 violo caer Don Rodrigo
 que de Biuar es llamado,
 y como lo vio ferido
 caualgara en su cauallo,
 con la priesta que tenia
 espuelas no se ha calçado,
 huyendo yua el traydor
 tras el yua el Castellano,
 si apriesta auia salido,
 a mu y mayor se auia entrado,
 Rodrigo que ya llegaua
 y el Dolfos q̄ estaua en saluo,
 maldiciones que se echaua
 el nieto de Layn Caluo,
 Maldito sea el cauallero
 que como yo ha caualgado,
 que si yo espuela traxera
 non se fuera el maluado,
 todos van a ver al Rey
 que mortal estaua echado,
 todos le dizen lisonjas
 nadie verdad le ha fablado,
 fino fue el Conde de Cabra
 vn buen cauallero anciano,

Soys

Soys mi Rey, y mi Señor
 y yo soy vuestro vassallo,
 cumple que mireys por vos
 que verdad lo q̄ vos fablo,
 que del anima curedes
 del cuerpo non fagays caso,
 a Dios vos encomendad
 pues fue este dia aziago,
 Buena ventura ayays Condē
 que ansi me eys aconsejano,
 En diziendo estas palabras
 el alma a Dios auia dado,
 desta suerte murio el Rey,
 por auerse confiado.

ROMANCE XXX. 51

*De como el Cid lloraua, y sentia mucho la
 muerte del Rey Don Sancho, y no po-
 der tomar armas contra çamo-
 ra le daua mas pena.*

Con el cuerpo que agoniza
 despidiendose del alma,
 diziendo baxas razones

H Y S T O R I A,

que tierna lastima causan,
 el mal logrado Don Sancho
 a vista del cerco estaua,
 que si lexos estuuiera
 fuera de mas importancia,
 muerto le dexa vn traydor
 que siempre tuuo esta fama,
 mouido de su aluedrio
 que a vn traydor esto le basta
 por fiarse de su abrigo
 y de su alcuosa traça,
 que quien de traydores fia
 en tales sucesos para,
 a su malograda muerte
 el famoso Cid se halla,
 que si en vida le creyera
 vn mundo no le matara,
 siendo el caso defastrado
 de tan notable desgracia,
 y ver que blandir no puede
 contra çamora la lança,
 por el juramento fecho
 con que las manos le ata,
 que aunque la razõ le fuerça
mira a Dios, y a su palabra,
quiere

quiere acudir al remedio
 y allí el remedio le falta,
 que aunque está allí el difunto
 ve que está ausente la causa,
 unas vezes se enternesce,
 otras suspira, y repara,
 otras le mira, y rebuelue,
 y viendole muerto calla,
 ya fia, ya desafia
 viendo que el hablar le falta,
 y aunque rebuelto en su sangre,
 así le dize, y abraça.

O Famoso Rey que ya la tierra fria,
 Triunfa de tu valor, y brazo fuerte,
 De quien el mundo todo se temia,
 Procurando rendido obedescerte,
 De que te aprouechò tu valentia,
 Si agora con amarga, y cruda muerte,
 Vencido quedas en la tierra dura,
 Con tan estraña, y grue desventura.

O Mirras Rey q̄ al fin era tu hermana,
 La que su casa, y tierra defendia,
 Y la razon que el Cid, aunque liniana,

H Y S T O R I A,

Te dixo para el fin desta porfia,
 Agora quedará leda, y vfana,
 Viendo muerto a quiẽ tãto le offendia,
 Tendido en esta tierra fria, y dura,
 Con tan estraña, y graue desventura;

Estas razones le dize,
 y el tierno llanto le ataja,
 y así muerto como està
 le respeta, y auassalla,
 el cuerpo mete en su tumba
 para que le den mortaja,
 dando traça en su Real
 para la justa vengança.

ROMANCE XXXI.

De como los Castellanos hallaron al
 Rey Don Sancho ferido de muer-
 te, y del acuerdo que ouie-
 ron para la ven-
 gança.

Muerto jaze el Rey Don Sancho,
Vellido muerto lo auia,

passa

pasado está de vn venablo
 que gran lastima ponía,
 llorando estaua sobre el
 toda la flor de Castilla,
 Don Rodrigo de Bivar
 es el que mas lo sentia,
 con lagrimas de sus ojos
 estas palabras dezia,
 Rey Don Sancho Señor mio
 aziago fue aquel dia,
 que tu cercaste a çamora
 contra la voluntad mia,
 quien te lo aconsejó Rey
 a Dios, ni al mundo temia,
 pues te hizo quebrantar,
 la ley de Caualleria,
 Leuantose vn cauallero
 y a grandes bozes dezia,
 Que se nombre vna persona
 antes que se passe el dia,
 para reptar a çamora
 sobre tal aleuosia,
 todos dizen ser muy bien
 mas nadie al campo salia,
 temense de Arias Gonçalo

y cinco hijos que tenia,
 mancebos de gran valor,
 de grande esfuerço, y estima
 mirando estauan al Cid
 por ver si lo aceptaria,
 mas el Cid que los entiendo
 desta manera dezia,
 Caualleros fijos dalgo
 ya sabeys que non podia,
 armarme contra çamora
 que jurado lo tenia,
 mas yo dare vn cauallero
 que combata por Castilla,
 tal que estando el en el cãpo
 no sintays la falta mia,
 leuantose Diego Ordoñez
 que a los pies del Rey jazia,
 la flor es de los de Lara
 y lo mejor de Castilla,
 con boz ronca, y enojosa
 desta manera dezia,
 pues que el Cid ha ya jurado
 lo que jurar no deuia,
 no es menester que señale
 quien la batalla prosiga,

e ualleros ay en ella
 de tanto esfuerço, y valia,
 como el Cid, aunque muy bueno,
 y yo por tal lo tenia,
 mas si quereys e ualleros
 yo lidiare la conquista,
 auenturando mi cuerpo,
 poniendo a riesgo mi vida.

ROMANCE XXXII.

*De como Don Diego Ordoñez repto a
 los de çamora sobre la muerte del
 Rey Don Sancho, y de lo
 que succedio en el
 repto.*

D Espues q̄ Vellido Dolfos
 esse traydor afamado,
 derribó con cruda muerte
 al valiente Rey Dō Sācho,
 juntaronse en vna tienda
 los mayores de su campo,
 juntose todo el Real
 como estaua alborotado,

Dō Diego Ordoñez de Luna
 grandes gritos está dando,
 y con coraje encendido
 muy presto se auia armado,
 para çamora se ha ydo
 junto al muro se ha llegado,
 a grandes bozes diziendo
 desta suerte ha razonado,
 Fementidos, y traydores
 soys todos los çamoranos,
 porque dentro de essa Villa
 acogistes al maluado,
 de Vellido esse traydor
 q̄ mató al Rey Don Sancho,
 mi buen Señor, y mi Rey
 de que soy muy lastimado,
 que los que a traydor acogē
 traydor han de ser llamados,
 y por tales yo vos repto
 y a vuestros antepassados,
 y los que estan por nacer
 los pōgo en el mismo grado,
 y a los panes, y a las aguas
 de que soys alimentados,
 y esto os hare conofcer

Ansi como estoy armado,
 y lidiaré con aquellos
 que no querran confesarlo,
 o con los cinco vno a vno
 como en España es vsado,
 que lidie el que aconsejó
 como yo auia reptado,
 Arias Gonçalo esse viejo,
 ansi le auia fablado,
 despues que vuo entendido
 lo que Ordoño ha razonado.
 No deuiera yo nacer
 si es como tu has contado,
 mas yo acepto el desafio
 que por ti es demandado,
 y te hare conoſcer
 no ser lo que has publicado.
 A todos los de çamora
 desta manera ha fablado,
 Varones de gran estima
 los pequeños, y de estado,
 si ay alguno de vosotros
 que en esto se aya hallado,
 digalo muy prestamente
 de dezirlo no aya empacho,

mas

mas quiero yrme desta tierra
 en Africa desterrado,
 que no en campo ser vencido
 por aleuoso, y maluado,
 Todos dizen prestamente
 sin alguno estar callando,
 mal fuego nos queme Cõde
 si en tal muerte hemosestado,
 no ay en çamora ninguno
 que tal vuisse mandado,
 el traydor Vellido Dolfos,
 por si solo lo ha acordado,
 bien podeys vos yr seguro
 yd con Dios Arias Gonçalo.

ROMANCE XXXIII.

De como auiendo reptado Don Diego Ordoñez a los çamoranos, Doña Vrraca hizo juntar su Consejo, y de como estando junto se tardò Arias Gonçalo, y de la murmuracion que se leuantò, y de lo que sucedio.

D Espues que reptó a çamara
 Don Diego Ordoñez de Lara,
 vengador noble, y valiente
 del Rey Sancho que Dios aya,
 su consejo tiene junto
 en Palacio Doña Vrraca,
 por su hermano dolorida
 por su repto lastimada,
 y como la vil embidia
 quanto no merece tacha,
 de la virtud enemiga
 peligro de la priuança,
 murmurauan maldizientes
 de Arias Gonçalo que falta,
 sospechando falsamente
 que es por mengua su tardança,
 y a aquellos que le calumnian
 empuñado de su espada,
 denodado les responde
 Nuño Cabeça de Vaca,
 aquel ceuil que presume
 temor, baxeza, o fé mala,
 de Arias Gonçalo mi tío
 miente, miente por la barba,
 y el que negaré el respeto
 a sus

HISTORIA

e sus venerables canas,
 a mi que las reuerencio
 me pongo la tal demanda,
 Estando en esto el buē viejo,
 entró graue por la sala
 arrastrando grande luto
 faziendo sus hijos plaça,
 la mano a la Infanta pide
 mesura fizo a la Infanta,
 saludo a los homes buenos
 y desta suerte les fabla,
 Noble Infanta, leal Consejo
 Dō Diego Ordoñez de Lara
 que para buen cauallero
 este apellido le basta,
 en vez del Cid Dō Rodrigo
 que con vos juró aliança,
 por la pro de su Rey muerto,
 con infame repto os carga,
 a vuestro Cabildo vengo
 con estos quatro en cōpañia,
 Ciudadanos fijos mios
 de Layn Caluo sangre hōrada
 tardeme vn poco en venir
 que platicas no me agradan,
 quan-

quando los negocios piden
obras, valor, y vengança,
y a vna el viejo, y sus fijos
los largos capuzes rasgan,
quedando con armas luzias
lloró de nueuo la Infanta,
los viejos graues se admiran,
los moços se auergonçauan,
porque todos dauan bozes
y nadie quien lidie daua,
Arias Gonçalo prosigue
diziendo, recibe Vrraca
mis canas para consejos,
mis fijos para batallas,
dales tus manos señora
que su juuentud loçana
sera inuencible si fuere
de tu mano real rocada,
honrar a la gente buena,
y a estaotra comun pagarla,
le cumple al Rey que dessea
domeñar fuerças contrarias,
y con sangre de Don Diego
que se quite aquella mancha
que a ti, y a tu pueblo reptá,

con

HISTORIA,

con tan infufrible infamia,
 y si esta sangre ques buena,
 y se ha de vender muy cara,
 faltare su muerte honrosa
 biua mantendra su fama,
 yo fere el quinto, y primero
 que boluere por la causa,
 aunque mi vejez parezca
 mocedad noble affrentada,
 al campo me voy señora
 non me deys por esto gracia,
 que el buen vassallo al buen Rey
 deue, hazienda, vida, y fama.

ROMANCE XXXIIII.

De como Arias Gonçalo quiso salir al de
 sasio de Don Diego Ordoñez, y como se lo
 estornó Doña Vrraca, y embió sus
 fijos, y de lo que succedio
 en la batalla.

Y A se sale por la puerta
 por la que salian al campo,
configo lleua sus fijos
 el buen

el buen viejo Arias Gonçalo,
el quiere ser el primero
porque en tal muerte no ha estado,
mas Doña Vrraca la Infanta
la batalla le ha quitado,
llorando de los sus ojos,
y el cabello destrençado,
ruegovos por Dios el Conde
el buen Conde Arias Gonçalo,
que dexeys esta batalla,
porque soys viejo, y cansado,
dexays me desamparada,
y todo mi auer cercado,
ya sabeys lo que mi padre
a vos dexó encomendado,
que non me desinampareys
ende mas en tal estado,
En oyendo aquesto el Conde
mostrose muy enojado,
Dexedes me yr señora
que yo estoy desafiado,
y tengo de hazer batalla,
porque fuy traydor llamado,
juntamente diez caualleros
tedos juntos le han rogado,

que les dexe la batalla
 que la tomaran de grado,
 desque el Cōde vido aquesto
 recibio pesar doblado,
 llamara a sus quatro fijos
 y al vno dellos ha dado,
 las sus armas, y su escudo,
 el estoque, y su cauallo,
 echole su bendicion
 porque era del muy amado,
 Pedrarias auia por nombre
 Pedrarias el Castellano,
 por la puerta de çamora
 se sale fuera, y armado,
 toparase con Don Diego
 su enemigo, y su contrario,
 Saluos Dios Don Diego Ordōñez
 y el os haga prosperado,
 en las armas muy dichofo
 de trayciones libertado,
 ya sabeys que soy venido
 para lo que está aplazado,
 a libertar a çamora
 de lo que le han leuantado,
 Don Diego le respondiera

con soberuia que ha tomado,
 todos juntos foys traydores
 y por tal fereys quedados,
 bueluen los dos las espaldas
 por tomar lugar del campo,
 firieronse juntamente
 en los pechos muy de grado,
 saltan astas de las lanças
 con el golpe que se há dado,
 no se fazen mal alguno,
 porq van muy biẽ armados,
 Don Diego dio en la cabeça
 a Pedrarias desdichado,
 cortarale todo el yelmo
 con vn pedaço del caxco,
 desque se vido ferido
 Pedrarias, y lastimado,
 abraçarase a las clines
 y al pescueço del cavallo,
 sacó esfuerço de flaqueza
 aunque estaua mal llagado,
 quiso ferir a Don Diego
 mas acerto en el cauallo,
 que la sangre que cerria
 la vista le auia quitado,

cayó muerto prestamente
Pedrarias el Castellano,
Dō Diego que vido a questo
tomó la vara en la mano,
dixo a bozes, A çamora
donde está Arias Gonçalo,
embie el fijo segundo
q̄ el primero ya ha acabado,
ya se acabaron sus dias
su juuentud fin ha dado,
embrió el hijo segundo
que Diego Arias es llamado,
tornara a salir Don Diego
con sus armas, y cauallo,
y dierale fin a aqueste
como al primero vuo dado,
el Conde viendo a sus fijos
que los dos le han ya faltado
quiso embiar al tercero
aunque con temor doblado,
llorando de los sus ojos
dixo, ve mi fijo amado,
faz como buen cauallero,
a lo que eres obligado,
pues sustentas la verdad

de Dios seras ayudado,
venga las muertes sin culpa
q̄ han pasado tus hermanos
Fernan Darias el tercero
al palenque auia llegado,
mucho mal quiere a Don Diego,
mucho mal, y mucho daño,
alço la mano con saña,
vn gran golpe le auia dado,
mal ferido le ha en el ombro
en el ombro, y en el braço,
Dō Diego con el su estoque
lo firiera muy de grado,
firieralo en la cabeça
en el caxco le ha tocado,
recudio el fijo tercero
con vn gran golpe al cauallō
que fizo yr a Don Diego
huyendo por todo el campo
Ansi quedō esta batalla
sin quedar aueriguado,
quales son los vencedores
los de çamora, o el campo,
quisiera boluer Don Diego
a la batalla de grado,

mas no quisieron los luezes
ni licencia les han dado.

ROMANCE XXXV. 10

De como la Infanta Doña Vrraca fizo sa-
ber a Don Alfonso la muerte del Rey
su hermano, y que se viniessse a tomar
los Reynos, y de como Don Alfonso pidio
licencia al Rey Alimaymon para se venir
a Castilla, y de como se vino a escusar,
y de como fue recebido por Rey, y
no quiso el Cid besarle la ma-
no fasta que fiziesse salvo
que non auia sido en
la muerte de su
herma-

no.

EN Toledo estava Alfonso
que non cuydaua reynar,
de ferrarale Don Sancho
por su Reyno le tomar,
y Doña Vrraca Fernando
mensageros fue a embiar,

las nueuas que le trayan
 a el gran plazer le dan,
 Rey Alfonso Rey Alfonso,
 que te embian a llamar,
 Castellanos, y Leoneses
 por Rey alçado te han,
 por muerte del Rey dō Sãcho,
 que Vellido fue a matar,
 solo quedaua Rodrigo
 que no lo quiere aceptar,
 porque amaua mucho al Rey,
 quiere que ayas de jurar,
 que en la su muerte señor
 non tuuiste que culpar,
 bien vengays los mensageros
 secretos querays estar,
 que si el Rey Moro lo sabe,
 el aqui nos detendra,
 el Conde Don Peranzules
 vn consejo le fue a dar,
 que cauallos bien errados
 al reues auian de errar,
 descuelganse por el muro
 salense de la Ciudad,
 fueronse para Castilla

do esperandolos estan,
 al Rey le besan la mano
 el Cid non quiere besar,
 sus parientes Castellanos
 todos juntado se han,
 heredero soys Alfonso
 nadie os lo quiere negar,
 pero si os plaze señor
 non vos deue de pesar,
 que nos fagays juramento
 qual vos lo querran tomar,
 vos, y doze de los vuestros
 quales vos querays juntar,
 que de la muerte del Rey
 non tenedes que culpar,
 plazeme los Castellanos
 todo os lo quiero otorgar,
 en Sancta Gadea de Burgos
 alli el Rey se va a jurar,
 Rodrigo toma la jura
 el la quiere razonar,
 en vn cerrojo sagrado
 le comiença a conjurar,
 Don Alfonso, y Leoneses
 venis os vos a saluar,
 que

que en muerte del Rey Don Sancho
 non tuuistes que culpar,
 ni tampoco della os plugo
 ni a ella distes lugar,
 mala muerte ayays Alfonso
 sinon dixerdes verdad,
 villanos sean en ella
 non fidalgos de solar,
 que non sean Castellanos
 por mas deshonra vos dar,
 sinon de Asturias de Oviedo
 que non tienen piedad,
 Amen, amen, dixo el Rey
 que nunca fuy en tal maldad,
 tres vezes toma la jura
 tantas le va apreguntar,
 el Rey viendose afincado
 contra el Cid se fue ayrar,
 mucho me fineays Rodrigo
 en lo que no ay que dudar,
 cras besarme eys la mano
 si agora me hazeys jurar,
 Si señor dixera el Cid
 si sueldo me aueys de dar,
 que en las tierras de otros Reyes

a fijos dalgo lo dan,
 cuyo vassallo yo fuere
 tambien me lo ha de pagar,
 si vos darmelo quisierdes
 a mi en plazer me verna,
 El Rey por tales razones
 contra el Cid se fue a enojar,
 siempre desde alli adelante
 gran tiempo le quiso mal.

ROMANCE XXXVII

De como el Cid tomò juramento se-
 gunda vez al Rey Don Alfonso,
 y a los doze Caualleros, so-
 bre la muerte del Rey

Don San-
 cho,

Hizo hazer al Rey Alfonso
 el Cid vn solemne juro,
 delante de muchos grâdes
 que se hallaron en Burgos,
 mandó que con el viniessen
 doze caualleros suyos,

para que con el jurassen
 cada qual vno por vno,
 en la muerte de Don Sábho
 que lo mataron seguro,
 en el cerco de çamora
 a traycion junto del muro,
 y quando en el Tēplo Sábho
 estuuieron todos juntos,
 leuantose del escaño
 el Cid, y a questo propuso,
 Por aquesta Sancta Casa
 donde estamos ende ayuso,
 que digades la verdad
 de aquesto que vos pregūto,
 si vos Rey fuystes la causa,
 o de los vuestros alguno,
 en la muerte de Don Saneho
 ayays la muerte que el vuo,
 Todos dixeron, Amen,
 mas el Rey quedó confuso,
 pero por cumplir el voto
 respondio, lo mesmo juro,
 fincó la rodilla en tierra
 por fazer la Corte ayuso,
 el Cid delante de todos

al Rey

al Rey le habla sañudo,
 Si ayer no os besé la mano,
 sabed Rey que nõ me plugo
 y si agora os la besare
 fera de mi grado, y gusto,
 y en esto que aqui he hablado
 no os he fecho agrauio alguno,
 esto deuio al Rey Don Sancho
 como leal vassallo suyo,
 y si aquello non fiziera
 yo quedara por perjuro,
 y no por buen cauallero
 me tuuieran en el vulgo.

FIN.

ROMANCE XXXVII

De como el Cid tercera vez conjuro al
 Rey Don Alfonso, y a los doze ca-
 ualleros sobre la muerte del Rey
 Don Sancho, y de como el
 Rey lo desterró viendo
 que lo asincava
 tanto.

En

EN Santa Gadea de Burgos
 do juran los fijos dalgo,
 alli tomava las juras
 el Cid al Rey Castellanos,
 las juras eran tan fuertes
 que a todos ponen espanto,
 sobre vn cerrojo de hierro
 y vna ballesta de palo,
 Villanos te maten Alfonso
 villanos, que non fidalgos,
 de las Asturias de Oviedo
 que non sean Castellanos,
 matente con agujadas,
 no con lanças, ni con dardos
 con cuchillos cachicuernos
 no con puñales dorados,
 abarcas traygan calçadas
 que non çapatos de lazos,
 capas traygan aguaderas
 non de contray, ni frisado,
 con camisones de estopa
 non de Olanda, ni labrados,
 vayan caualgando et burras
 non en mulas, ni en cauillos,
frenos traygan de cordel

HISTORIA,

non de cortos fogueados,
 ni de matentes por las aradas
 non por villas, ni poblados,
 y saquente el coraçon
 por el siniestro costado,
 si non dixeres verdad
 de lo que te es preguntado,
 si fuyste, ni consentiste
 en la muerte de tu hermano,
 jurado tiene el buen Rey
 que en tal caso no es culpado,
 pero con boz alterada
 dixo muy mal enojado,
 Muy mal me conjuras Cid
 muy mal me has conjurado,
 mas oy me tomas la jura
 despues besarme has la mano
 Por besar mano de Rey
 non me tengo por honrado,
 porque la besó mi padre
 me tengo por affrentado,
 Vete de mis tierras Cid
 mal cauallero prouado,
 y no me estes mas en ellas
 desde este dia en vn año,

Plazeme dixo el buen Cid
 plazeme dixo de grado,
 por ser la primera cosa
 que mandas en tu Reynado,
 tu me destierras por vno
 yo me destierro por quatro.
 Ya se despide el buen Cid
 sin al Rey besar la mano,
 con trezientos caualleros
 esforçados fijos dalgo,
 todos son hombres macebos
 ninguno ay viejo, ni cano,
 todos lleuan lança en puño,
 con el hierro acicalado,
 y lleuan fendas adargas
 con borlas de colorado.

ROMANCE XXXVIII.

*De como el Rey Don Alfonso mādó volues
 al Cid, y le mādó yr por las parias q̄ le de-
 uia el Rey Moro de Seuilla, y Cordoua, y
 de la batalla que vno el Cid por el
 Rey de Seuilla, y como bol-
 uio con las parias.*

HISTORIA,

Este buen Cid Campeador
 ya se parte de Castilla,
 por mando del Rey Alfonso
 lleva su menageria,
 a Almucanis este Moro
 Rey de Cordoua, y Sevilla,
 para que le de las parias
 que passadas le deuia,
 en Sevilla estaua el Cid
 faziendo lo que deuia,
 Mudafar Rey de Granada
 a Almucanis mal queria,
 Caualleros Castellanos
 Almudafar los tenia,
 son de los mas estimados
 que en toda Castilla auia,
 Don Garcia Ordoño el vno,
 que Conde todos dezian,
 Fernan Sanchez era el otro,
 yerno del Rey Don Garcia,
 y Lope Sanchez tu hermano
 estaua en su compañía,
 y otro Cauallero honrado
 Diego Perez se dezia,
ellos con grandes poderes

Fablado estava en el claustro
 de Sant Pedro de Cardena,
 el buen Rey Alfonso al Cid
 despues de Misa vna fiesta,
 tratavan de las conquistas
 de las mal perdidas tierras,
 por peccados de Rodrigo
 que amor de culpa, y cõdena
 propuso el buen Rey al Cid
 el yr a ganar a Cuenca,
 y Rodrigo mesurado
 le dize desta manera,
 Nueuo soys el Rey Alfonso
 nueuo Rey soys en Castilla,
 antes que a guerras vayades,
 sossegad las tierras vuestras
 muchos daños han venido
 por los Reyes que se ausentã
 que a penas han calentado
 la corona en la cabeça,
 y non estays vos seguro
 de la caloña propuesta,
 de la muerte de Don Sancho
 sobre çamora la vieja,
 que aun ay sangre de Vellido

maguet que en fidalgas venas
 y el que fizo aquel venablo
 si le pagan hara treynta,
 Bermudo en lugar del Rey
 dize al Cid, si vos aquexan,
 el cansancio de las lides,
 o el desseo de Ximena,
 yd vos a Biuar Rodrigo,
 y dexad al Rey la empresa,
 que home tiene tan fidalgos
 que non bolueran sin ella,
 quien vos mete dixo el Cid
 en el consejo de guerra,
 frayle honrado a vos agora
 la vuestra cogulla puesta,
 subid vos a la tribuna,
 y rogad a Dios que vença,
 que non venciera Josue
 si Moyfes non lo fiziera,
 llevad vos la capa al choro
 yo el pendon a las fronteras,
 y el Rey folsiegue en su casa
 antes que busque la agena,
 que non me faran cobarde
el mi amor, ni la mi queza,
 que

q̄ mas traygo siẽpre al lado
 a Tizona que a Ximena,
 home soy dixo Bermudo
 q̄ antes q̄ entrara en la regla,
 sinon venci Reyes Moros
 engendré quien los venciera
 y agora en vez de cogulla
 quando la ocasiõ se ofrezca
 me calaré la celada,
 y pondre al cauallo espuelas
 Para fugir (dixo el Cid)
 podra ser padre que sea,
 que mas azeyte que sangre
 máchado el abito os muestra
 callede, le dixo el Rey
 en mal ora, que no en buena,
 acordarse vos deuia
 de la jura, y la ballesta,
 cosas tenedes el Cid
 que haran hablar las piedras,
 pues por qualquier niñeria
 fazeys campaña la Yglesia,
 passaua el Conde de Oñate
 que lleuaua la su dueña,
 y el Rey por fazer mesura
 acõpañola a la puerta.

De como fue mezclado el Cid con
 el Rey Don Alfonso, y como
 le mandò que saliesse
 de sus Rey-

nos.

Grande saña cobro Alfonso
 cõtra el buẽ Cid Castellano,
 porque le tomò la jura
 de la muerte de su hermano
 encubrio el Rey la enemiga
 aguardo hazerse vengado,
 el Rey Moro de Toledo
 que Alimaymon es llamado,
 del Cid se quexara al Rey
 que en su Reyno le auia entrado,
 hasta dentro de Toledo
 sus Moros le ha cautiado,
 siete mil son los cauiuos
 sin otro mucho ganado,
 mucho al Rey Alfonso pesa
 contra el Cid estaua ayrado,
 mucho mas que antes estaua

con el Rey lo auia mezclado
 con embidia que le tienen
 los grandes de su Reynado,
 escriuióle el Rey al Cid
 que salga de su Reynado,
 dentro de los nueue dias
 que mas no le dio de plazo,
 el buen Cid a sus parientes
 las cartas le han mostrado,
 todos se quexan del Rey
 de auerlo tan mal mirado,
 desterrar tal cauallero
 tan valiente, y esforçado,
 que muy biẽ lo auia seruido,
 y a su padre, y su hermano,
 ofrecense de yr con el
 a lo seruir muy de grado,
 y que todos moriran
 con el juntos en el campo,
 el Cid les agradecia
 la palabra que le han dado,
 otro dia salio el Cid
 de Biuar que era su estado,
 con toda su compañia
 con animos esforçados,

boluiose a sus caualleros,
 y esto les está fablando,
 Amigos si a Dios pluguiere
 que a Castilla nos boluamos,
 digo vos que tornaremos
 todos muy ricos, y honrados.

ROMANCE XXXXI.

*De como el Cid se fue a despedir del
 Rey, y como el Rey le habló
 muy sañudo, y le mandò
 saliesse luego de sus
 tierras.*

SI atendeys que de los braços
 vos alcé, atended primero,
 q̄ no es bien que con los mios,
 cuyde subir uos al Cielo,
 bien estays afinojado
 ques pabor veros enhiesto,
 que asiento es affaz deuido
 el suelo de los soberuios,
 descubierta estays mejor
despues que se han descubierta,

de vuestras alcantérras
 los mal guiados excessos,
 en que os aueys empachado
 q̄ desde el passado invierno,
 nõ vos há visto en las Cortes
 puesto q̄ Cortes se han fecho
 porque siendo cortesano
 traeys la barba, y cabello,
 descompuesta, y desuiada
 como los padres del yermo,
 pues aunque vos lo pregúto
 affaz de bien vos entiendo,
 bien conozco vuestras mañas
 y el semblante falaguéño,
 quereys dezir, que cuydado
 en mis tierras, y perricho,
 non cuydastes de alñarvos
 la barba, y cabello luengo,
 al de Alcalá contrariastes
 mis treguas, paz, y cõcierto,
 bien como si el querer mio
 tuvierades por tan vuestro,
 a los fronterizos Moros
 dizque teneys por tã vuestros
 que os adoran como a Dios

grandes algos aureys dellos,
 quando en mi jura os fallastes
 despues del triste suceso,
 del Rey Don Sancho mi hermano
 por Vellido el traydor muerto,
 todos besaron mi mano,
 y por Rey me obedescieron,
 solo vos me contrallastes
 tomandome juramento,
 en Sancta Gadea lo fize
 sobre los quatro Euangellos,
 en el balleston de palo
 teniendo el quadrillo al pecho,
 matarades a Vellido
 si fizierays como bueno,
 que no ha faltado quien dixo
 que tuuistes assaz tiempo,
 fasta el muro lo seguistes,
 y al entrar la puerta a dentro,
 bien cerca estaua quien dixo
 que non osastes de miedo,
 y nunca fueron los mios
 tan astutos, ni mañeros,
 que cuydassen que Don Sancho
 muriesse por mi consejo,

murio

murio porq̄ a Dios le plugo,
en su juyzio secreto,
quiça porque de mi padre
quebrantó sus mandamiētos,
por estos desaguifados
desauenencias, y tuertos,
con titulo de enemigo
de mis Reynos vos destierro
yo tendre vuestros Condados
fasta saber por entero,
con acuerdo de los mios
si confiscar vos los puedo,
non repliquedes palabra
que vos juro por San Pedro,
y por San Millan bendito
que vos enforcaré luego,
Estas palabras dezia
el Rey Don Alfonso el sexto,
induzido de traydores
al Cid honor de los Reynos.

ROMANCE XXXVII.

*De como el Cid respondio a las quere-
llas del Rey Don Alfonso, y
fue desterrado.*

Tengo

T Engovos de replicar
 y de contrallarvos tengo,
 q̄ no han poder los vallétes
 ni los non culpados miedo,
 si finca muerta la honra
 a manos de los denuestos,
 menos mal sera enforcarme
 que el mal q̄ me auedes fecho
 ya fere en tierra humildofo
 a guisa de vuestro fieruo,
 que teniendo los mis braços
 cuido alçarme sin los vuestros
 cubranse, y non vos acaten
 los ociosos falagueños,
 que maguer yo no lo soy
 me puedo cubrir primero,
 dos vegadas vuo Cortes
 desde antaño por inuierno,
 diz que por la pro comun,
 o por los vuestros prouechos
 vos en Leon las fizistes
 pero yo en los campos yermos
 faziendo las mias, desfize
 del contrario los pertrechos,
 lo fecho en Alcala vedes

non lo que fize primero,
y es mal juzgador quiẽ juzga
sin notar todo el processo,
folga que el Moro de allẽde
respete mis fechos buenos,
que sinon me los respeta
non vos guardarán respeto,
assaz me semejayis blando,
porq̃ de tiempo tan luengo,
de apretar vos en la jura
vos duele el escozimiento,
mentira el que me achacare
del fijo Dolfos el tuerto,
pues sabedes lo que dixẽ,
y lo que fize en el repto,
a demas que sin espuelas
caualguẽ entonces por yerro
vencen pesadas falsias
al noble, y cen zillo pecho,
y pues gastẽ mis aueres
en prez del seruicio vuestro,
y de lo que oue ganado
vos fize señor, y dueño,
non me los confiscaredes
vos, ni vuestros consejeros,
que

que mal podredes tollerme
 la fazienda que no tengo,
 de oy mas sere fazendoso
 pues oy de vos me destierro,
 y de oy para mi me gano
 pues de oy para mi os pierdo.
 Estas palabras dezia
 el noble Cid, respondiendoy
 a las querellas injustas
 del Rey Don Alfonso el Sexto.

ROMANCE XXXXIII.

*De como el Cid se quexaua de
 los malos consejeros, y de
 la sentencia del destierro.*

O Bedezco la sentencia
 maguer q̄ non soy culpado,
 q̄ es justo que m̄ade el Rey,
 y que obedezca el vassallo,
 y plegue a nueſſa Señora
 que vos faga auenturado,
 tal que non echedes menos

La mi espada, ni el mi braço,
 bien cuydo que non vos mueue
 heruos yo desaguifado,
 si que embidiosos a vezes
 manchan los pechos fidalgos:

*Mas al fin el tiempo vos sera testigo,
 De que ellos son mugeres, yo Rodrigo.*

Estos brauos Infançones
 que comen al vuestro lado,
 concejeros mentirosos
 lidiadores en palacio,
 como non vos acorrieron
 quando preso vos lleuaron,
 y quando yo vos quité
 solo, a treze, yo en el campo,
 sinon quien a rienda suelta
 fuyeron los amenguados,
 donde mostraron tener
 lengua assaz, y pocas manos:

*Mas al fin el tiempo vos sera testigo,
 De que ellos son mugeres, yo Rodrigo.*

Membrad vos Rey Don Alfonso
de lo que agora vos fablo,

vos con faña, yo fefudo,
 vos vengado, yo agraviado,
 que yo fago pleytesia
 a San Pedro, y a San Pablo,
 de mezclar Dios en ayuso
 mi huelle con los paganos,
 y si finco vencedor
 poner al vuestro mandado,
 los Castillos, y Fronteras
 pueblos, aueres, vassallos.

*Mas al fin el tiempo vos sera testigo,
 De que ellos son mugeres, yo Rodrigo.*

ROMANCE XXXVIII.

De como estando el Cid para partirse
 de Burgos, y hallandose muy pobre, conui-
 do a dos Iudios a comer, y les rogo, le
 prestassen mil florines sobre dos
 cofres, los quales eran llenos
 de arena, y los Iudios con-
 fiados del Cid, le pre-
 staron los mil fla-
 rines.

Don Rodrigo de Biuar
 está con Doña Ximena,
 de su destierro tratando
 que sin culpa le destierran,
 el Rey Alfonso lo manda
 sus embidiosos se huelgan,
 llorale toda Castilla
 porque huerfana la dexa,
 gran parte de sus aueres
 ha gastado el Cid en guerras,
 no halla para el camino
 dinero sobre su hazienda,
 a dos Iudios combida,
 y sentados a su mesa,
 con amigables caricias
 mil florines les pidiera,
 dizeles, que por figuro
 dos cofres de plata tengan,
 y que si dentro de vn año
 no les paga, que la vendan,
 y cobren la logreria
 como concertado queda,
 dioles dos cofres cerrados
 entrambos llenos de arena,
 y confiados del Cid

Dos mil florines le prestan,
 o necesidad infame
 a quantos honrados fuerças,
 a que por salir de ti
 hagan mil cosas mal hechas,
 Rey Alfonso señor mio
 a traydores das orejas,
 y a los fidalgos leales
 palacios, y orejas cierras,
 mañana saldre de Burgos
 a ganar en las fronteras,
 algun pequeño Castillo
 a donde mis gentes quepan,
 mas segun son de orgullosos
 los que lleuo en mi deffensa,
 las quatro partes del mundo
 tendiã por morada estrecha,
 estaran mis estandartes
 tremolando en tus vanderas,
 caualleros agraviados
 hallaran reparo en ellas,
 y por conseruar el nombre
 de tu Reyno que es mi tierra
 los lugares que ganare
seran Castilla la nueua,
Roman-

ROMANCE XXXV

De como el Cid dexó en San Pedro de Cardena a su muger Doña Ximena, y sus dos fijas, y como salio de Burgos desterrado.

Este buen Cid Campeador
 q̄ Dios con salud mantenga,
 faziendo está vna vigilia
 en San Pedro de Cardena,
 que el Cauallero Christiano
 con las armas de la Yglesia,
 deue de guardar su pecho
 si quiere vencer las guerras,
 Doña Elvira, y Doña Sol
 las sus dos fijas tan bellas,
 acompañan a su madre
 ofreciendo rica offrenda,
 cantada que fue la Misa
 el Abad, y Monges llegan,
 a bendezir el Pendon
 aquel de la Cruz bermeja,
 soltó el manto de los ombros
 y en cuerpo con armas nuevas,
 del Pendon prendio los cabos

HISTORIA,

y desta suerte dixera,
 Pendon bendezido, y Sancto
 vn Castellano te lleua,
 por su Rey mal desterrado
 bien plañido por su tierra,
 a mentiras de traydores
 inclinando sus orejas,
 dio su prez, y mis façañas
 desdichado del, y dellas,
 quando los Reyes se pagari
 de falsas falagueñas
 mal parados van los suyos,
 luengo mal les viene cerca,
 Rey Alfonso, Rey Alfonso
 estos cantos de Sirena,
 te adormecen, por mararte,
 ay de ti sinon recuerdas,
 tu Castilla me vedaste
 por auer folgado en ella,
 que soy espanto de ingratos
 y conmigo non cupieran,
 plegue a Dios que nõ se cayã
 sin mi braço tus almenas,
 tu que sientes me valdonas
 sin sentir me lloran ellas

con todo por mi lealtad
 te prometo las tenencias,
 que en las fronteras ganaren
 mis lanças, y mis ballestas,
 que vengança de vassallo
 cõtra el Rey trayciõ semeja,
 y el sufrir los tuertos suyos
 es señal de sangre buena,
 Esta jura dixo el Cid
 y luego a Doña Ximena,
 y a sus dos fijas abraça
 madas, y en llanto las dexa.

ROMANCE XXXXVI.

De como auiendo el Cid salido de Burgos
 desterrado, fizo receña de su gente, y de co
 mo los animó, y de como ganaron mu
 chos lugares a los Moros, y como
 embió vn presente al
 Rey Alfonso.

Y A que acabó la vigilia
 aquel noble Cid honrado,
 y dexó a Doña Ximena
 y a sus dos fijas llorando.

a la vista de San Pedro
 en vn espacioso llano,
 dixo con graue denuedo
 a los que le estan mirando,
 quinientos fidalgos foys
 los que meys acompañando
 a quien no dire lo mucho
 que os obliga a ser fidalgos,
 pero pues que me destierra
 el Rey por injustos casos,
 fazed cuenta mis amigos
 que todos ys desterrados,
 y q̄ han de guardar mi hōra
 vuestro valor, y mis braços,
 y aunq̄ el Rey ha sido injusto
 no lo han de ser fus vassallos,
 antes derramar la sangre
 por vencer a los contrarios,
 Todos responden, buen Cid
 vuestro hablar es escusado,
 pues basta que nos mandeys
 para quedar obligados,
 Por tierras de Moros entram
 muchas batallas ganando,
 rindiendo muchos Castillos
 y Reyes atributando,

Tanto pudo el gran valor
 de aquel noble Cid honrado
 que en poco tiempo conquista
 hasta Valencia llegando,
 donde alcançó gran thesoro
 y vn grã presente ha embiado,
 al ingrato Rey Alfonso
 de cien hermosos caualllos,
 todos con ricos jaezes
 de diferentes bordados,
 y cien Moros que los lleuan
 de las riendas, sus esclauos,
 y cien llaves de las Villas,
 y Castillos que ha ganado,
 y tambien al Rey embia
 quatro Reyes sus vassallos,
 Aqueste presente lleva,
 Ordoño su gran priuado.

ROMANCE XXXXVII.

*De como auiendo el Cid ganado el Castillo
 de Alcocer a los Moros vinierõ sobre el mu-
 cha cantidad dellos por lo coger
 dentro, y como salio contra
 ellos, y los vencio.*

HISTORIA,

POr mando del Rey Alfonso
 el buen Cid es desterrado,
 caualleros van con el
 trezientos son fijos dalgo,
 gano el buen Cid a Alcocer
 este Castillo nombrado,
 los Moros en el lo cercan
 con todos sus allegados,
 no salen a la batalla
 por ser muchos los paganos
 aqui se buen Albar Fañez
 que de Minaya es llamado,
 a las compañías del Cid
 así les está hablando,
 amigos salidos somos
 de Leon este Reynado,
 do tenemos nuestras tierras,
 y hasta aqui somos llegados,
 menester es el esfuerço
 de que foy tan abastados,
 que a no lidiar cō los Moros
 comemos pan mal ganado,
 a ellos salgamos luego
 firamoslos denodado,
 que así ganaron la honra

los nueſſos antepaſſados,
 el Cid le dixo, Minaya
 vos fablayſ como eſforçado
 y como buen cauallero
 que lo ſoys, y muy honrado
 moſtrayſ bien que deſcēdeys
 de buen linage eſtimado,
 y que non perdieron honra,
 antes ſiempre la han ganado,
 y no temieron la muerte
 ni ſufrir qualquier quebrato
 porque ella fueſſe adelante
 de quiē vos tomays dechado
 y luego a Pedro Bermudez
 la ſu ſeña le auia dado,
 dixole, Pedro Bermudez,
 ſoys muy bueno y eſforçado
 por eſto vos doy mi ſeña
 como a noble ſijo dalgo,
 no aguijeys con ella mucho
 haſta ver el mi mandado,
 reſpondio Pero Bermudez,
 Yo os juro buen Cid hōrado
 por Dios Trino verdadero
 y al Apoſtol San&tiago,

de la poner oy en parte
do jamas ouiera entrado,
y que ella gane gran honra
o morire como hidalgo,
y con muy crecido esfuerço
dio de espuelas al cauallo,
hirio por medio los Moros
por medio dellos fue en saluo,
el Cid tambien los firuio
el campo les ha ganado.

ROMANCE XXXVIII.

De como el Cid embió a los Condes de Ca
suegra vna carta, que xando se dellos
porque lo auian pueste mal con
el Rey Alfonso.

MEntirosos adalides
que de las vidas ajenas,
guisays platos para el gusto,
de muchas fordas orejas,
fidalgos de Villalon
caualleros de Valduerna,
homes buenos de Villalda,
y Christianos de Sansueña,

Escuchadme si fincardes
 con memorial (que mis queexas)
 son fijas de vuestro agrauio,
 y de vuestra culpa nietas,
 yo soy el Cid Campeador
 que finco sobre Consuegra,
 tan humilde al Rey Alfonso,
 quanto a mi Doña Ximena,
 yo soy aquel que mis armas
 toda la semana entera
 non se quitan dos vegadas
 del cuerpo que las sustenta,
 y el que en las batallas crudas
 con mi lança, y mi ballesta,
 soy el primero de todos,
 y non me duermo en las tiendas,
 non fago tuerto a los mios
 maguer fazerlo pudiera,
 antes les entrego juntos
 los aueres, y tenencias,
 peleo con la Tizona,
 non offendo con la lengua,
 por non ymitar en nada
 a las mal fadadas fembras,
como en el suelo por falta

HISTORIA,

de las levantadas mesas,
 y por postrer tengo assaltos
 que son frutas que me alegran,
 non desentierro las vidas
 de home bueno, o de muger buena,
 nin digo si fue fidalgo,
 nin si ha pechado, o si pecha,
 non trato sobre comida
 de fazer a nadie offensa,
 sinon de si han apretado
 bien las sinchas a Bauieca,
 non me a questo y maginando
 con mentiras quitar tierras,
 si a caso puedo las gano,
 y sinon finco sin ellas,
 y en canquistando el Castillo
 fago pintar en las piedras,
 las armas del Rey Alfonso,
 y humillado a par dellas,
 lloro quando estoy a solas
 la mi consorte Ximena,
 que finca qual tortolilla
 sola, y triste en tierra agena,
 que maguer es tierra suya
tiene enemigos muy cerca,

que

que pues lo son de su esposo
 quien duda lo seran della,
 pido justicia, y mis bozes
 cuydo fasta el Cielo llegan,
 que como son bozes justas
 non dudo que llegar puedan
 A questo escriue Rodrigo
 a los Condes de Confuegra,
 a los fidalgos, y ricos
 sin honor, y sin fazienda.

ROMANCE XXXXVIII.

*De como estando el Cid en Monçon, salio a
 correr la tierra cõ doze de los suyos, y tu-
 uo vn encuëtro con ciento y cincuenta
 caualleros que eran del Rey de
 Aragon, y los vencio.*

Este buen Cid Campeador
 de çaragoça partia,
 sus gentes lleva consigo,
 y la su seña tendida,
 para correr a Monçon
 a Huesca tambien corria,

HISTORIA

a Onda con Almenar
 estragado los auia,
 el Rey Pedro de Aragon
 muy gran pesar recebia,
 quando supo que el buē Cid
 tan cerca de sijazia,
 apellidara sus gentes
 munchas son en demasia,
 llegado han a Piedra Alta
 sus tiendas fincar fazia,
 a ojos estaua del Cid
 mas para el no venia,
 el Cid salio de Monçon
 con doze en su compañia,
 a holgarse por el campo
 armados de buena guisa,
 los de esse Rey de Aragon
 le tuuieron puesta espia,
 caualleros eran ciento
 y cincuenta que a el salian,
 el Cid saliera con todos
 como bueno los vencia,
 siete son los caualleros,
 y cauallos que prendia,
los otros huyen del campo

que

que aguardar no lo querian,
 los presos piden merced
 que los suelte le pedian,
 el Cid como es muy honrado
 lo que piden concedia.

ROMANCE L. 10

De como el Cid sobre Valēcia vno vna ba-
 talla, en la qual se halló Martin Pelaez vn
 pariete suyo, y fuyò, y pēsando q̄ no le ariā
 visto fuyr, se sentò a la mesa de los canalle-
 ros a comer, y el Cid se leuantò de
 la mesa, y le sentò ala suya
 viendo su mengua.

Cercada tiene a Valēcia
 esse buen Cid Castellano,
 cō los Moros q̄ estan dentro
 cada dia peleando,
 muchos ha muerto, y prendido,
 a otros ha cautiuado,
 al Real del buen Rodrigo
 vn cauallero ha llegado,
 Martin Pelaez ha por nombre
 Martin Pelaez Asturiano,
 muy crecido es en el cuerpo
 en los

En los miembros arzeziado
 a questo de buen donayre,
 pero muy acobardado,
 ha lo mostrado en las lides,
 y batallas do se ha hallado,
 Mucho le pesó al buen Cid
 quando lo vido a su lado,
 no es para biuir con el
 hombre tan afeminado,
 vn dia entrara el buen Cid
 y con el los sus vassallos,
 en batalla con los Moros
 pelean como esforçados,
 alli va Martin Peleaez
 bien armado, y a cauallo,
 antes de fer el torneo
 al real se auia tornado,
 fuesse para su posada
 cubierto, y dissimulado,
 en ella estuuo escondido
 hasta que el Cid ha tornado,
 dexó muertos muchos Moros
 a ellos ganara el campo,
 el Cid se sentó a comer
 como tiene acostumbrado,

solo

solo en su cabo a vna mesa
y en el su escaño asentado,
en otra sus caualleros
los que tiene por preciados,
con aquestos nadie come
fino son los afamados,
ansi lo ordena el buen Cid
por fazerlos esferçados,
y que cada vno procure
fazer fechos estimados,
para comer a la mesa
de Aluar Fañez y su hermano
bien cuydo Martin Pelaez
que no vio el Cid lo passado,
luego las manos se laua
a la mesa se ha sentado,
donde está Don Aluar Fañez
con la compañia de hōrados,
el Cid se fue para el
y del braço le ha trauido,
diziendo, no soys vos tal
para en tal mesa sentarvos,
con estos parientes mios
a quiē vos quereys llegarvos
mas valen que yo, ni vos

L que

que son buenos, y aprouados,
 sentad vos a la mi mesa
 comed conmigo a mi plato,
 con mengua de entendimiento,
 no creyo que es baldonado,
 assentose con el Cid
 a su mesa, y a su lado,
 y el Cid con grande cordura
 esta reprehencion le ha dado.

ROMANCE LI. 10

*De como estãdo Martin Peleaz a la mesa
 del Cid, le reprehendio de la buya,
 y como de cobarde lo hizo
 muy esforçado.*

A Solas le reprehendẽ
 a Martin Pelaez el Cid,
 que las faltas de los buenos
 a solas se han de reñir,
 dixole con rostro ayrado,
 es possible que fuyr
 pueda vn hombre siendo noble,
 por temores de vna lid,
 y mas vos siendo quien soys

vinien

Viniendo de do venis,
q̄ quando fincarays muerto,
os fuera honroso morir,
leuanteme de la mesa
do bocado non comi,
que buena pro me tuuiera
cuydando en lo que vos vi,
atende a lo que vos digo
y non euydeys en fuyr,
porque fuyendo afrentades
a vuestra honra, y a mi,
si me dades por disculpa
dezir que vistes venir
mucha multitud de Moros
non la quiero recebir,
entraos en la religion
a donde podreys biuir,
sirviendo a Dios, porque en guerras
non soys para lo seruir,
pusierays os a mi lado
que pudiera ser que alli,
se vos quitara el pabor,
y vuestras menguas cubrir,
salid esta tarde al campo
que quiero ver si sufris,

HISTORIA,

mas que os afrenten mil homes,
 que quedar muerto en la lid,
 y podra ser quedey's biuo
 que yo tengo de yr alli,
 y vere lo que fazedes,
 y si de honra sentis,
 Con esto Martin a Dios
 que aueys de jantar sin mi,
 hasta que traygays cobrado
 el honor que yo vos di.

ROMANCE LII.

*De como bolaió Martin Pelaez otro dia a
 la batalla primero q̄ todos, y fizo tales fa-
 çañas, q̄ fue tenido por el mas valiente
 de los que el Cid tuuo.*

Corrído Martin Pelaez
 de lo que el Cid ha fablado,
 dello cobró gran verguença
 della está muy ocupado,
 fuesse para su posada
 triste estaua, y muy cuytado,
 viendo como el Cid ha visto
 su cobardia tan claro,

por lo

por lo qual no consintio
 que coma con los honrados,
 propone de ser valiente
 o de morir en el campo,
 otro dia salio el Cid
 junto a Valencia llegando,
 salieron luego los Moros
 a herir en los Christianos,
 llegan denodadamente
 con los esfuerços sobrados,
 Martin Pelaez fue el primero
 que en la lid auia entrado,
 y hirio tan rezio en ellos,
 que a muchos ha derribado,
 alli perdio todo el miedo
 muy grãde esfuerço cobrãdo
 peleó valientemente
 mientras la lid ha durado,
 vnos mata, y otros hiere
 hizo en ellos grande estrago
 los Moros dizen a gritos,
 do ha venido este Diablo,
 hasta aqui no lo hemos visto
 tan valiente, y esforçado,
a todos nos hiere, y mata

del campo nos ha lançado,
 por las partes de Valencia
 a los Moros ha encerrado,
 los braços fasta los cobdos
 en sangre lleua bañados,
 ninguno ay tal como el
 fino es el Cid afamado,
 los Moros fueron vencidos
 Pelaez se auia tornado,
 esperandolo está el Cid
 fasta que fuera llegado,
 con muy crecido plazer
 Rodrigo lo auia abraçado,
 dixole, Martin Pelaez
 vos soys bueno y esforçado,
 no foys tal que merezcays
 de oy mas conmigo sentarvos
 sentadvos con Aluar Fañez
 q̄ era mi primo, y hermano,
 y con estos caualleros
 que son buenos y estimados,
 ca los vuestros buenos fechos
 siempre seran bien mētados,
 dereys dellos compañero
sentaros eys a su lado,

De aquel dia en adelante
 hizo fechos muy granados,
 de esforçado cauallero
 bueno como el mas preciado,
 aqui se cumplio el proberuio
 entre todos diuulgado,
 que el que a buen arbol se llega
 de buena sombra es tapado.

ROMANCE LIII.

*De como el Cid ganó a Valécia despues de
 auer ganado muchos lugares, y del presen
 te que dio al Rey Dō Alfonso, y de como em
 bió por su muger y fijas, y restituyó a
 los Indios lo que le prestaron, y
 otras cosas que dio.*

P Artios ende los Moricos
 non pongays mientes en as
 cuyda de los doloridos
 y los muertos soterrad,
 dezildes a los cuytados,
 y a las cuytadas contad,
 que el saber nuestro en la guerra
 es humildoso en la paz,

poned acufia en fazer
 que me vengan a hablar,
 porque les diga mi boca
 toda la mi voluntad,
 que non quiero sus faziédas,
 nin se las he de tirar,
 nin para mis barraganas
 sus fijas he de tomar,
 que yo non vfo mugeres
 fino la mi natural,
 q̄ en San Pedro de Cardena
 yaze agora al mi mandar,
 y mandovos yo Aluar Fañez
 si he poder de vos mandar,
 vays por ella, y por mis fijas,
 mis fijas otro que tal,
 llevad treynta marcos de oro
 con que se puedan guifar,
 para venir a Valencia,
 a la ver, y a la gozar,
 lleva otros tantos de plata
 para San Pedro el Altar,
 y entregaldos a Don Sancho
 que ende yaze por Abad,
 y al noble Rey Dño Alfonso
 mi buen

mi buen señor natural,
 lleuad dozientos cauallos
 bien guarnidos al mi vfar,
 y a los honrados Iudios
 Rachel, y Vidas lleuad
 dozientos marcos de oro
 tantos de plata, y no mas,
 que me endonarõ prestados
 quando me parti a lidiar,
 sobre dos cofres de arena
 harto donoso emprestar,
 y rogaldes de mi parte
 que me quieran perdonar,
 que con acuyta lo fize
 de mi gran necesidad,
 q̄ aunq̄ cuydan que es arena
 lo que en los cofres està,
 quedó soterrado en ella
 el oro de mi verdad,
 pagaldes la logreria
 que fo tenudo a les dar,
 del tiempo que el su dinero
 he tenido al mi mandar,
 y vos Martin Antolinez
 le yredes a acompañar,

y las mis buenas venturas
 a mi Ximena contad,
 direys al Rey Don Alfonso
 que me empreste el su juglar,
 porque a mi Ximena agrade
 el su tañer, y cantar,
 A questo dixera el Cid
 despues que ya entrado ha
 en Valencia victorioso
 que conquerido la ha

ROMANCE LIII.

*De como el Cid embio a Aluar Fañez cō el
 presente al Rey Dō Alfonso, y las razones
 que le encarga diga al Rey.*

DEsterrado estaua el Cid
 de la corte, y de su aldea,
 de Castilla por el Rey
 cansado de vercer guerras,
 y en las venturosas armas
 a penas las manchas secas,
 de la sangre de los Moros
 que ha vencido en las Fronteras,
 que aun estauan los pendones

tremolando en las almenas,
 de las soberuias murallas
 humilladas de Valencia,
 quando para el Rey Alfonso
 vn rico presente ordena,
 de captiuos, y cauallos,
 de despojos, y riquezas,
 todo lo despacha a Burgos
 y a Aluar Fañez que lo lleua,
 para que lo diga al Rey
 le dize desta manera,
 dile amigo al Rey Alfonso
 que reciba su grandeza,
 de vn fidalgo desterrado
 la voluntad por offrenda,
 y que aqueſſe don pequeño
 ſolamente tome en cuenta,
 que es cõprado de los Moros
 a precio de ſangre buena,
 q̄ con mi eſpada en dos años
 le he ganado yo mas tierras,
 que le dexó el Rey Fernãdo,
 ſu padre, que en gloria ſea,
 que en feudo dello lo tome
 y que non juzgue a ſoberuia
 que

que con parias de otros Reyes
 pague yo a mi Rey mis deudas,
 que pues el como señor
 me pudo quitar mi hacienda,
 bien puedo yo como pobre
 pagar con hacienda agena,
 y que juzgue que en su dicha
 son delante mis enseñas,
 millaradas de enemigos
 lo mismo que al Sol las nieblas,
 que espere en Dios, y en mi brazo
 que he de hazerlo rico mientras,
 la mano aprieta a Tizona,
 y el talon fiere a Baeica,
 y en tanto mis embidiosos
 descansen mientras les sea,
 firme muralla mi pecho
 de su vida, y de sus tierras,
 y entretenganse en palacio,
 y guardense no me vendan,
 que del tropel de los Moros
 soltaré vna vez la presa,
 y allegará su auenida
 á verse entre sus almenas,
 y defiendan bien sus honras

como manchan las ajenas,
y si les diere en los ojos,
lo que les dio en las orejas,
veran q̄ el Cid no es tá malo
como son sus obras buenas,
y si siruen a su Rey
en la paz, como en la guerra,
mentirolos lisongeros
con la espada, o cō la lengua,
y vera el buen Rey Alfonso
si son de Burgos las fuerças,
los caminos de ladrillos,
o los animos de piedras,
que le suplico permita
se pongan essas banderas,
a los ojos del glorioso
mi Principe de la Yglesia,
en señal que con su ayuda
a penas enhiestas quedan,
en toda España otras tintas,
y ya me parto por ellas,
y le suplico me embie
mis fijas, y mi Ximena,
desta alma sola affligida
regalada, y dulce prenda,
que

HISTORIA!

que finon mi soledad
 la suya al menos le duela,
 porque de mi gloria goze
 ganada en tan larga ausencia,
 mirad Alvaro no erreys
 q̄ en cada razon de aquestas,
 lleuays delante del Rey
 mi descargo, y mi limpieza,
 dezildo con libertad
 q̄ bien se que aura en la rueda
 quien mis pensamiētos mida
 y vuestras palabras mesmas,
 procurad que aunq̄ les pese
 a los que de mi bien pesa,
 no lleuen masque la imbidia
 de mi, ni de vos, ni dellas,
 y si en mi Valencia amada
 no me hallardeys a la buelta,
 peleando me hallareys
 con los Moros de Consuegra.

ROMANCE LV.

De como Aluar Fañez presentò al Rey Dñ
 Alfonso el presente q̄ le embiò el Cid, y
 fue muy bien recebido del Rey.

Llegó

Legó Aluar Fañez a Burgo
 a llevar al Rey la empresa
 de captiuos, y cauallos
 de despojos, y riquezas,
 Entró a besarle las manos
 despues de darle licencia,
 y puesto ya de rodillas
 este recado comiença,
 Poderoso Rey Alfonso
 reciba vuestra grandeza,
 de vn fidalgo desterrado
 la voluntad por offrenda,
 Don Rodrigo de Biuar
 fuerte muro de tu deffensa,
 por embidia desterrado
 de su casa, y de su tierra,
 pide que con libertad
 hable, puesto en tu presencia
 y assi quiero por no errar
 dezir sus palabras mesmas,
 Dize que este don pequeño
 tomes solamente en cuenta,
 que es ganado de los Moros
 a costa de su sangre buena,
q̄ con su espada en dos años
te ha

te ha ganado el Cid mas tierras
 que te dexó el Rey Fernando
 tu padre, que en gloria sea,
 que en feudo delto lo tomes
 y no juzgues a soberuia,
 que con parias de otros Reyes
 el pague a su Rey sus deudas,
 y pues tu como señor
 le quitaste su fazienda,
 que bien puede el como pobre
 pagar con fazienda agena,
 que fies en Dios, y en el
 que te ha de hazer rico, mientras
 la mano aprieta a Tizona,
 y el talon fiere a Bauieca,
 y que gustes que en San Pedro
 se pongan estas banderas,
 a los ojos del glorioso
 y Principe de la Yglesia,
 en señal que con su ayuda
 a penas enhiestas quedan,
 en toda España otras tantas,
 y ya se parte por ellas,
 que te suplica le embies
 tus fijas, y su Ximena

Del alma triste affigida
 regaladas dulces prendas,
 y finon su soledad
 la fuya al menos te duela,
 para que su alma goze
 ganada en tan larga ausencia
 no quisiera aver errado
 que en cada palabra destas,
 te traygo Rey de Rodrigo
 su descargo, y su limpieza,
 a penas dio la embaxada
 quando la embidia rebienta,
 de embidiosos lisongeros
 y corredores de orejas,
 Mouiose vn Cõde agraviado
 y dixole al Rey, tu Alteza,
 no de credito a estas cosas
 que son engaños que ceuan,
 querra agora el Cid Rodrigo
 con esto que te presenta,
 venirse a Burgos mañana
 a confirmar tus offensas,
 caló Aloar Fañez la gorra
 y empuñado en la derecha,
 tartamudo de corage

M le dio

le dio al Conde esta repuesta
 Nadie se mueua, ni hable,
 y el que se mouiere entienda
 que le fabla el Cid presente,
 pues yo lo soy en su ausencia
 y quando en mi pobre esfuerço
 cupiere alguna flaqueza,
 la gran firmeza del Cid
 me ayuda desde Valencia,
 no le venda ningun falso
 ni sus lisonjas le vendan,
 ç del, y de mi en su nombre
 no assiguro la cabeça,
 y tu Rey que a las lisonjas
 acomodas, y aprouechas,
 haz de lisonjas murallas
 y veras como pelean,
 perdona que con enojo
 pierdo el respeto a tu alteza,
 y dame si me has de dar
 del Cid las queridas prendas
 a Doña Ximena digo,
 y a sus dos fijas con ella,
 pues te offresco su rescate
 como si estuuieran presas,
 leuan-

leuantose el Rey Alfonso
 y a Aluar Fañez pide, y ruega,
 que se lo siegue, y los dos
 vayan a ver a Ximena,

ROMANCE LV I.

De como llegó a Valēcia el Miramamolin
 Rey de Marruecos cō grande multitud de
 Moros, y como salio el Cid a darle la ba-
 talla, y como fue captiuo Aluar
 Saluadores, con lo demas
 que succedio.

A Queste famoso Cid
 con gran razon es loado,
 ganada tenia a Valencia
 de Moros le ha conquitado
 en ella está su muger
 hija del Conde Loçano,
 Doña Sol, y Doña Eluira
 poco ha que auian llegado,
 de San Pedro de Cardena
 do el Cid las auia dexado,
 estando el Cid a plazer
 nuevas le auian llegado,

que el gran Miramamolin
 que Tunes era llamado,
 venia a se la quitar
 con gran gente de a cavallo,
 cincuenta mil eran ellos
 los de a pie no tienen cabo,
 el Cid como era valiente
 y en armas bien aprouado,
 bastecio bien los Castillos
 y en todo puso recado,
 esforço sus caualleros
 como lo ha aeostumbrado,
 subiera a Doña Ximena
 y a sus hijas en su cabo,
 en la que es mas alta torre
 que en el alcaçar se ha hallado
 miraron contra la mar
 los Moros auian mirado,
 viendo como armauan tiédas
 a gran priessa, y grã cuydado
 al rededor de Valencia
 grandes alaridos dando,
 tañendo sus atambores,
 los ayres van peneirando,
 Doña Ximena, y sus hijas

gran

gran pavor auian cobrado,
porque jamas auian visto
tantas gentes en vn campo,
esforçaualas el Cid
de aquesta fuerte hablando,
No temays Doña Ximena
y fixas que tanto amo,
mientras que yo fuere biuo
de nada tengays cuydado,
q̄ estos Moros q̄ aqui vedes
vencidos auran quedado,
y con el su gran auer
fixas os aure casado,
q̄ quátos mas son los Moros,
mas ganancia auran dexado,
y las bozinas que traen
ante vos se auran tocado,
seruiran para la Yglesia
deste pueblo Valenciano,
vido entóces que los Moros
por las puertas han entrado,
derramados vienen todos
sin orden, y mal recado,
a Don Aluar Saluadores
le dixo, sed luego armado,

H Y S T O R I A,

tomareys dozientos homes
 de a cavallo adereçados,
 y fazed vna esplonada
 contra los perros piganos
 porque Ximena, y sus fijas
 vean que soys esforçados,
 el qual luego lo cumpliera
 como el Cid le auia mādado
 dio de tropel en los Moros
 de las huertas los ha echado
 firiendo y uan en ellos
 firiendo van, y matando,
 hasta dentro de las tiendas
 que los Moros han armado,
 de alli se tornaron todos
 dozientos Moros matando
 preso que la Saluadores
 que por ser auentajado,
 se metio tanto en los Moros
 que lo auian captiuado,
 sacole el Cid otro dia
 que los ha desbaratado.

ROMANCE LVII.

*De como salio el Cid con todos los suyos de
 Aulencia contra el Miramolin, y le v̄e
 cie.*

no, donde ouo grandes riquezas el
 Cid, y como ballaron a Al-
 var Salvadores.

Y A se salen de Valenciz
 cō el buen Cid Castellano,
 sus gentes bien ordenadas
 las de a pie, y de a cauallo,
 su seña lleua tendida
 Bermudez el esforçado,
 por la puerta la Culebra
 salian todos al campo,
 Dō Hieronymo Arçobispo
 delante va bien armado,
 para contra esse Rey Moro
 Miramamolin llamado,
 que viniera contra el Cid
 a le quitar lo ganado,
 cincuenta mil caualleros
 trae el Moro a su mandado,
 las hazes estan paradas
 mas luego se auian juntado,
 como los Moros son muchos
 y tan pocos los Christianos,
viennenlos en grande aprieto,

mas el buen Cid ha allegado
 armado de ricas armas
 en Bauieca caualgando,
 a grandes bozes diziendo,
 Dios ayuda, y Sanctiago,
 firiendo van en los Moros
 firiendo van, y matando
 gran favor auie el buen Cid
 verse bien encaualgado,
 en su cauallo Bauieca
 el braço lleua bañado,
 de la sangre de los Moros
 fasta el cobdo ensangrétado,
 no heria mas de vna vez
 al Moro que osa aguardallo,
 fuydo auian los Moros
 el campo le auian dexado,
 mas vendo en su seguimiēto
 cō el Rey Moro se ha hallado
 tres vezes lo auie ferido
 mas el Moro es biē armado,
 el cauallo del buen Cid
 mucho delante ha passado,
 y quando tornara al Moro
mucha tierra le ha cobrado,

ño lo pudiera alcançar
 en vn Castillo se ha entrado,
 de las gentes que traya
 solamente auian quedado.
 no mas de mil y quinientos
 los mas muerto, y captiuado
 Gran auer ouiera el Cid
 de oro, y plata, y de cauallos
 y vna tienda las mas rica
 q̄ se viera en los Christianos,
 ya Don Aluar Saluadores
 en la tienda lo han hallado,
 de lo qual se holgo el Cid
 ya Valencia se han tornado,
 y Ximena, y las sus fijas
 gran plazer auian tomado.

ROMANCE LVIII.

De vn engaño que quiso bazer al Rey Don
 Alfonso vn Moro, y de como este Moro ma
 tò al Infante Don Ramiro, y el Cõde Don
 Garcia de Cabra, y de como el Rey embiò
 por el Cid, y le perdonò, y como el Cid
 tomò el Castillo de Rueda, y prẽ
 dio al Moro, y lo embiò al
 Rey Don Alfonso,

HISTORIA,

Dofir de Mudafar

A

a Rueda en guarda tenia,
por el buē Rey Dō Alfonso
que conqwerido la auia,

Almosalas effe Moro
con sobrada maestría,
metiose dentro el Castillo
con el alçado se auia,

A dofir quando lo supo
al Rey su mensage embia,
pidiendole su socorro
para recobrar la Villa,

el Rey embió a Ramiro
y a effe Conde Don Garcia,
con muchas gentes armadas
que van en su compañía,

el Moro quando lo supo
dixo el Castillo daria,
a effe buen Rey Alfonso
y que a otro no queria,

connidado lo ha a comer,
por fazerle aleuosia,
alla dentro del Castillo
el Rey temido seria,

el Infante Don Ramiro

con él

con el Conde en compañía,
 entraron para comer
 porque ya el Rey no queria,
 mas luego que fuerō dentro
 a entrambos quitan la vida,
 con otros que van con ellos,
 al Rey mucho le dolia,
 guose por deshonado
 al Cid sus cartas embia,
 que estaua cerca de alli
 desterrado de Castilla,
 el Cid que vido el mensage
 para el Rey luego venia,
 caualleros fijos dalgo
 con figo el buen Cid traya,
 quando lo vido el buen Rey,
 su perdon dado le auia,
 contole lo acontecido
 que lo vengue le pedia,
 y que con el se viniessse
 a su Reyno de Castilla,
 el Cid le beso las manos
 por lo que le concedia,
 mas no lo quiso aceptar
 si el Rey no le prometia,

HISTORIA,

de dar a los fijos dalgo,
vn plazo de treynta dias,
para salir de la tierra
si algun crimen cometian,
y que fasta ser oydos
jamás los desterraria,
nin quebrantasse los fueros
que sus vassallos tenian
ni menos que los pechasse
mas de lo que conuenia,
porque si lo tal fiziesse
contra el alçarse podrian,
Todo lo promete el Rey
y prometido lo auia,
a Castilla buelue el Rey
y el Cid su cerco ponía,
y al Moro que tal mal hizo
por gran hambre lo prendia,
y a todos los mas traydores
a Castilla los embia,
El Rey los ha recebido
dellos hizo gran justicia,
mucho lo agradece al Cid
lo que embiado le auia.

F I N.

Romanç

ROMANCE LVIII

De como el Cid se vino para Castilla al
Rey Don Alfonso, del qual fue
bien recebido.

CEñid los membrudos braços
al cuello que bien vos quiere
por ser assaz de tal dueño,
quel mūdo otro par no tiene
non refuyays de abraçarme
q̄ braços de home tan fuerte
desentollescen mis tierras
y las del Moro tollescen,
fazeldo que bien podeys,
y cuydad non me manchedes,
que aun finea en las vuestras armas
la sangre Mora reziente,
no atendays tuertos que os fize
pues tan buen premio merecen,
que non quise en mi seruicio
home a quien siruen los Reyes,
si vos desterre Rodrigo
fue, porque a Moros que creen
desterreys sus fechorias,
y las vuestras alto buelen,

HISTORIA

non vos echó de mi Reyno
 por falsos q̄ vos mal quieren
 son porque en tierras ajenas
 por vos mi poder se muestre
 de Aluar Fañez el sobrino
 recebi vuestro presente,
 no en feudo vuestro Rodrigo
 sino como de pariente,
 las vanderas que ganastes
 a Sarracenos de allende,
 por vuestra mandaderia
 en San Pedro las veredes,
 la vuestra Ximena Gomez
 que tanto vos quiso siempre
 porque la desmaridé
 mil plantos contra mi tiene
 non escucheys sus querellas
 quando a mi las enderece,
 q̄ a las fembras mas astutas
 qualquier enojo las vence,
 atended en su presencia
 que cuydo que vos atiende
 mas ganosa de vos ver
 que vos venides de verme,
 que si malos consejeros

fazen

Hazen officios que suelen
 en cambio de saludarme
 atenderedes mi muerte
 non la atenda y shome bueno
 assi os valga San Llorente,
 y riñas de por San Iuan
 sean paz que dure siempre,
 prended al cuello los braços
 q̄ vuestros braços bien puedē
 prender en paz vuestro Rey
 pues en guerra cinco prendē
 El Rey Dō Alfonso el Sexto
 le dize esto al Cid valiente,
 que de lidiar con los Moros
 victorioso a su Rey bueluc.

ROMANCE LX. 10

*De como el Soldan de Persia oyendo nue-
 uas de las fazañas del Cid, le em-
 bio vn rico presente.*

Legó la fama del Cid
 a los Confines de Persia
 quãdo andaua por el múdo
 dando razon de quien era,

y cog,

y como la oyó el Soldan,
 y supo bien la certeza,
 de los fechos del buen Cid
 vn gran presente apareja,
 cargó copia de Camellos
 de grana, purgura, y sedas,
 oro, plata, encienso, y mirra,
 con otras muchas riquezas,
 y con vn pariente suyo
 de los de su casa, y mesa,
 le embia al Cid el presente,
 diziendo desta manera:
 Diras al Cid Ruy Diez
 q̄ el Soldan se le encomienda
 que solo de oyr sus nueuas
 le tengo grande querencia,
 y por vida de Mahoma,
 y de mi real cabeça,
 que le diera mi corona
 por solo velle en mi tierra,
 y que aqueſse don pequeño
 reciba de mi grandeza,
 en ſeñal que ſoy ſu amigo,
 y lo ſere hasta que muera,
 el Moro se despidio,

y en poco llegó a Valencia,
 pidiendo licencia al Cid
 para hablar en su ausencia,
 el Cid salio a recebirlo
 antes de saltar en tierra,
 y quando llegara el Moro
 solo de ver al Cid tiembla,
 empeço a dar el recado,
 y como a darlo no acierta,
 de turbado, el Cid le toma
 la mano, y así dixerá:

Bien venido seas Moro
 bien venido a mi Valencia,
 así tu Rey fuera Christiano
 fuera yo a verle a su tierra,
 Con estas, y otras razones
 han entrado ya en Valencia,
 donde los de la Ciudad
 fizieron muy grande fiesta,
 el Cid le mostro su casa,
 y a sus fijas, y Ximena,
 de q̄ el Moro está espantado
 de ver tan grande riqueza,
 Estuvo se algunos dias
 folgádo el Moro en Valécia

hasta que se quiso yr,
 y pidio para yr licencia,
 y en retorno del presente
 que del Soldan recibiera,
 el Cid le embio otras cosas
 las quales alla no vuiera,
 Despedido que fue el Moro
 el Cid con la su Ximena,
 se quedò, y con sus dos fijas
 dando a Dios gracias inmensas]

*De como los Infantes de Carriõ fablaron
 con el Rey Don Alfonso, q̄ les diessse por mu-
 geres las fijas del Cid, y de como el Rey les
 dixo les ayudaria y fablaria al Cid, y le em-
 bió a dezir q̄ viniessse a se ver cõ el a Reque-
 na, y como vino el Cid, y el Rey le pidio sus
 fijas para los Condes, y como el Cid dio el
 si, aunq̄ no de buena gana, y de los
 casamientos que se fizieron
 en Valencia.*

Considerando los Condes
 o que el Cid Ruy Diez valè
 y que su fama se augmenta
 por

por las façañas que faze,
 al Rey Don Alfonso piden
 que con sus fijas los case,
 porque ser yernos del Cid
 es bien que puede estimarse,
 el Rey por fazelles bien
 embió al Cid vn menfage,
 que se viniessse a Requena
 para que con el lo trate,
 el Cid sabida la nueva
 dio dello a Ximena parte,
 que en tal caso las mugeres
 suelen ser muy importantes,
 no gustó dello Ximena
 y dixo al Cid, non me plaze
 de emparētar cō los Condes,
 maguer que son de linage,
 mas fagaie ende Rodrigo
 lo que a vos mas vos agrade,
 q̄ no ay mengua de concejo
 do està el Rey, y vos estades,
 El Cid se partio a Requena
 y tambien el Rey se parte,
 juntamente con los Condes
 porq̄ el Cid los vea, y hable,

despues de dicha vna Milla
 delante el Rey, y los grâdes,
 por Dõ Hieronymo Obispo
 con muchas solemnidades,
 el Rey al Cid aparto
 de todos los circunstantes,
 y estas palabras propuso
 con grauedoso semblante,
 Bien sabedes Don Rodrigo
 q̃ os tēgo amor assaz grande,
 y por vuestras cosas cuido
 con sollicitud bastante,
 por ende auereys de saber
 que fize a questo viaje,
 por fablaros de vn negocio
 que importa cõ vos se fable,
 los Condes de Carrion
 me hã rogado que vos trate,
 en que les deys vuestrasijas,
 y que con ellas los case,
 que estiran agradescidos
 si esta merced se les faze,
 porq̃ es gran razón se estimē
 sijas que son de tal padre,
 cudician vuestra amistad

atienden al trato afable,
 aman mucho vuestras cosas
 y estiman a vuestra sangre,
 Agradescio el Cid entonces
 al Rey la merced tan grande,
 y dixole, se siruiesse
 de todo lo que a el tocasse,
 que del, de fixas, y aueres
 fiziesse lo que mandasse,
 que el no caiaua sus fixas
 mas las da que se las case,
 diole el Rey gracias por ello,
 y mandó les entregassen,
 ocho mil marcos de plata
 para el dia que se casen,
 y al tio de las donzellas
 q' era el bué Dō Aluar Fañez,
 mādó el Rey que las tuuiesse
 fasta que se desposassen,
 El Rey llamó a los Condes,
 y mandó que le besassen,
 las manos al Cid Ruy Diez
 y le fagan omenaje,
 fizieronlo assi los Condes
 delante el Rey, y los grādes,

y conuidó el Cid a todos
 porque en sus bodas se fallé,
 partiose el Rey a Castilla
 y con el el Cid se parte,
 y a dos leguas mandó el Rey
 que non passasse adelante,
 fuesse el Cid de alli a Valécia
 donde quiso se juntassen,
 los Condes, y caualleros,
 porque las bodas se acabén,
 quando el Cid los vido jutos
 dixole a Don Aluar Fañez,
 que lo que le mandó el Rey
 luego al punto effectuasse,
 que truxesse a sus sobrinas
 y q̄ a los Condes, o Infantes,
 que llaman de Carrion
 al punto las entregasse,
 dieronse las, y los Condes
 con amorosas señales,
 dieron muestra del contento
 que deste suceso nace,
 porque es tan fuerte el amor
 y son sus efectos tales,
 que lo publican los ojos

aunque la lengua lo calle,
 hizo el Obispo su officio,
 dio bendiciones, y pazes
 ouo fiestas ocho dias
 de cañas, toros, y bayles,
 dio grandes dones el Cid
 a los Condes, y Magnates,
 que aquel que es grande en sus fechos,
 suele ser en todo grande.

ROMANCE LXII.

De como estando folgando el Cid y sus yer
 nos los Condes, despues de yntar s: quedò
 dormido, y de la cobardia q̄ cometierò los
 Infantes, quãdo el Leõ se solto, y de
 como el Cid tomò el Leon, y le
 lançò en la jaula.

Cabando de jantar
A la faz en como la mano,
 durmiendo cità el señor Cid
 en el su precioso escaño,
 guardandole estan el sueño
 sus yernos Diego, y Fernando,
 y el tartajoso Bermudo

su sobrino a tan dudado,
 hablando estan juglesias
 cada qual por hablar passo,
 y por soportar la risa
 puesta la mano en los labios
 quando vnas bozes se oyeron
 que atronauan los palacios,
 diciendo, guarda el Leon
 mal muera quié lo á soltado,
 non se turbó Don Bermudo
 pero los dos sus coermanos,
 con la cnyta del pabor
 de la risa se oluidaron,
 y esfuerçandose las bozes
 en puridad se fablaron,
 y aconsejaron de priessa
 que non fuyessen despacio,
 el menor Fernan Gonçalez
 dio principio al fecho malo,
 que en saga el Cid se ascódio
 baxo su escaño acachado,
 Diego el mayor de los dos
 se ascódio a trecho mas largo
 en vn lugar tan lixoso
 que no puede ser contado,

entró gritando la gente
 y el Leon entró bramando,
 a quien Bermudo atendio
 con el su estoque en la mano
 aqui dio vna boz el Cid
 a quien como por milagro,
 se humilló la bestia fiera
 humildosa, y coleando,
 agradesciolo el Cid
 y al cuello le echó los braços
 y lleuolo a la leonera
 faziendole mil halagos,
 aturdido está el gentio
 viendo lo tal (no acatando)
 que los dos eran Leones
 mas el Cid era mas brauo,
 Buelto pues a la su sala
 alegre, y non demudado,
 pescudo por sus dos yernos
 su maldad adiuinando,
 Bermudo le respondió,
 del vno os dare recado,
 que aqui se acachó por ver
 si el Leõ es fembra, o macho
 alli entró Martin Pelãez

aquel temido Asturiano,
 diciendo a voces, señor
 albricias, ya lo han sacado,
 el Cid le replicó, a quien
 el respõdio, acotro hermano
 que se sumio de pabor
 do no se sumiera el Diabolo,
 catalde señor do viene
 empero fazeos a vn lado,
 que aueys para estar par del
 menester vn encençario,
 desenjaularon al vno
 metieron otro del braço,
 manchado de cosas malas
 de bodas los ricos paños,
 mouido de saña el Cid
 a vno y otro mirando,
 rebentando por fablar,
 y por callar rebentando,
 al cabo soltò la boz
 el soberuio Castellano,
 y los denuestos les diz
 que vos contaré de espacio.

ROMANCE LXIII.

De como viendo el Cid a sus yernos manchados por la fuyda del Leõ, se tomó de colera, y de las palabras que les dixo.

Non quisiera yernos míos
auer visto tal guisado,
que deste tan mal successo
cuydo yo algun mal daño.

Con estas ropas de bodas
aya mal grado el Diabolo,
que pabor ha sido el vuestro
que aueys fecho tal recado,
teniendo las vuestras armas
porque fugistes entrambos,
non estauades conmigo
para si quiera mirarlo,
pedistes al Rey mis fijas
cuydando de valer algo,
non fize mi voluntad
mas fize en al su mandado,
vosotros sodes los nouios
para mi vegez guardados,
buena vegez me daredes

fien.

siendo tan afeminados,
 non quiero passar de aqui
 que si miro lo passado,
 rebiento de pesadumbre
 considerando este caso,
 Estas palabras el Cid
 les dixo muy enojado,
 por auer assi fuydo
 del Leon los dos hermanos.

ROMANCE LXIII

De como el Rey Bucar fijo del Miramamo
 lin, juntò ve ynte y nueue Reyes con grande
 multitud de Moros, para venir contra el
 Cid, y cercò a Valencia, y de como
 el Cid se preuino para dar le
 la batalla.

SI de mortales feridas
 fincare muerto en la guerra,
 lleuadme Ximena mia
 a San Pedro de Cardena,
 an si buena andança ayades
 que me fagades la fueffa,
 par del Altar de Sanctiago

amparo a las lides nueſſas,
non curedes de plañirme,
porque la gente buena,
viendo que falta mi braço
non fuya, y dexe mis tierras,
non vos conozcá los Moros
en eſſe pecho flaqueza,
ſino que aqui griten armas,
y alli me fagan obſequias,
y la Tizona que adorna
eſta mi mano derecha,
non pierda de ſu derecho,
ni venga a manos de fembra,
y ſi permitiere Dios
que el mi cauallo Bauieca,
llegare ſin ſu ſeñor,
y llamare a vueſſa puerta,
abrilde, y acaricialde,
y dalde racion entera,
que quien ſirue a buen ſeñor
buen galardon del eſpera,
ponedme con vueſſa mano
el peto, eſpaldar, y grebas,
braçal, celada, y manoplas,
eſcudo, lança, y eſpuelas,
y preſ-

y presto que rompe el dia,
 y me dan los Moros priessa,
 dadme vuestra bendiccion
 y fincad en hora buena,
 Con esto salio Rodrigo
 de los muros de Valencia,
 a dar la batalla a Buchar,
 plegue a Dios que con bien buelua.

ROMANCE LXV.

De como los Infantes dissimularon su co-
 uardia, y de como el Rey Bucar assento sus
 tiendas a vna legua de Valēcia, y de como
 el Cid quādo lo supo, subio a sus yernos a la
 mas alta torre, para q̄ viesse tanta multi-
 tud de Moros, y del miedo que
 ouieron de los ver.

LA venida del Rey Bucar
 a la Ciudad de Valencia,
 està consultando el Cid
 cō muchos homes de cuēta,
 estando en aquesta fabla
 han entrado por la puerta,
 sus yernos dissimulando,

la tray

La traycion q̄ assaz le ordenã
 assiento les diera el Cid
 a la su mano derecha,
 el temblando de atreuido,
 y ellos tiemblan de flaqueza,
 en estas fablas estando
 toda la gente se inquieta,
 cō Caxas, Pifanos, Trompas
 de como los Moros llegan,
 subiose el Cid con los suyos
 a vna torre tan soberuia,
 como son sus pensamientos
 que ygualan a las Estrellas,
 mira el real que ha llegado
 con el exercito, y tiendas,
 de que sus couardes yernos
 ya se temen, y recelan,
 el Cid ha sido auisado
 que vn recado del Rey llega,
 baxose por recebillo
 sin baxar su fortaleza,
 a las razones del Moro
 atiende el Cid con prudēciã,
 y turbado de su aspecto
le dize desta manera,

el Rey

el Rey Buchar mi señor
 ha venido de su tierra,
 a deshazer el gran tuerto
 con que tu le tienes esta,
 embiatala a pedir,
 y en viendo que no la dexas,
 reapercibe a la batalla
 que procures deffendella,
 Alegre responde el Cid
 mostrando muncha clemencia,
 Dile al Rey que se aperciba
 que yo pondre mi deffensa,
 Valencia me cuesta mucho
 y ansi yo no saldre della,
 porque he passado en ganalla
 munchas cuytas, muchas penas,
 gracias infinitas doy
 a la infinita grandeza,
 que me otorgó la victoria
 en tan peligrosa guerra,
 a solo Dios lo agradezco,
 y a la sangre, y gente buena,
 de mis parientes, y amigos
 que tambien mucha les cuesta,
 El Moro se despidio

y al Rey le lleua la nueua,
 y el Cid se quedó ordenado
 cosas sobre esta fazienda,
 de sus yernos conocio
 la cobardia que encierran,
 y mandoles que se queden
 porq̃ no prueuen sus fuerças
 ellos temerosos desto
 corridos de tal affrenta,
 le dizen, que han de yr con el
 a tan peligrosa empresa,
 todos salen al real
 y el Cid con tanta braueza,
 que los Moros temerosos
 sus hazes juntan apriesta,
 al son de pifanos, y caxas
 la batalla se comiença,
 animandolos el Cid
 que lleua la delantera,
 diez y ocho Reyes prendio,
 y aun a todos los prendiera,
 mas poniendo en los pies alas
 desembaraçan la tierra,
 y aunq̃ costo mucha sangre
 durando tan grande pieça,

la victoria alcançó el Cid,
y con ella entró en Valencia

ROMANCE LXVI.

De como Fernan Gonçalez vno de los Con-
des en la batalla del Rey Bucar yua huyē-
do de vn Moro, y como Ordoño lo vio se fue
para el Moro, y lo matò, y le dio al Cōde el
cauallo del Moro, y que dixera que
el lo auia muerto de lo qual el
Cid creyendo ser así se
holgò mucho.

EN batalla temerosa
andaua el Cid Castellano,
con Bucar esse Rey Moro
que contra el ha llegado,
a le ganar a Valencia
que el buen Cid ha conquistado,
los Condes de Carrion
en ella se auian hallado,
contra vn Infante dellos
Fernan Gonçalez llamado,
vn Moro viene corriendo
con fuerte lança en la mano,

fuer-

fuerte muestra el Moro ser
 segun viene denodado,
 el Conde que vido al Moro
 fuyendo va por el campo,
 no lo auia visto ninguno
 para que sea publicado,
 sino fuera Don Ordoño
 escudero es muy honrado,
 del buen Cid era sobrino
 de Pedro Bermudo hermano
 Ordoño fue contra el Moro
 con su láça lo ha encótrado,
 firieralo por los pechos
 passolo de lado a lado,
 el pendon que va en la lança
 todo sale ensangrentado,
 el Moro cayera muerto
 Don Ordoño se ha apeado,
 y el cauallo que itaya
 con las armas le ha tomado
 llamó a su cuñado el Conde
 desta suerte le ha hablado,
 cuñado Fernan Gonçalez
 tomad vos este cauallo,
 dezi que el Moro matastes

HISTORIA

que en el venia caualgando,
 que en dias que yo biuiere
 non diria lo contrario,
 no faziendo vos porque
 siempre se estara en celado,
 estando en estas razones
 el buen Cid auia llegado,
 a vn Moro venia siguiendo,
 y muerto lo ha derribado,
 Don Ordoño dixo al Cid,
 señor este yerno honraldo,
 que por bien os ayudar
 vn Moro mató en el campo,
 de vn golpe que le dio
 y fuyo era este cauallo,
 mucho le plugo al buen Cid
 de lo que le auia contado,
 cuydando dezir verdad
 mucho a su yerno ha loado,
 juntos van por la batalla
 hiriendo van, y matando,
 los Moros que los aguardan
 en ellos fazen estrago.

ROMANCE LXVII.

*De como el Rey Bucar salio buyendo de la
 bata-*

batalla, y se embarcò, y el Cid hallò su
 espada del Moro, que fue la Ti-
 zoni, y la cogio por ser
 muy buena.

E Ncontrado se ha el buen Cid
 en medio de la batalla,
 con aqueſſe Moro Bacar
 que tanto lo amenazaua,
 quando el Moro vido al Cid
 buelto le ha las espaldas,
 hazia la mar va huyendo
 parece que lleva alas,
 cauallo trae corredor
 muy rezió lo espoleaua,
 alongado se ha del Cid
 que Bauieca no lo alcança,
 está laço, y muy cansado
 de la batalla paſſada,
 el Cid con gran voluntad
 de vengar en el su ſaña,
 lo hiere de las espuelas
 mas poco le aprouechaua,
 cerca llegaua del Moro
 el espada le arrojara,
 en las espaldas lo hirio

muncheda sangre derramaua,
 el Moro se entrò huyendo
 en la naue que lo aguarda
 apeadosse ha el buen Cid
 para tomar la su espada,
 tambien tomò la del Moro
 que era buena, y muy preciada!

ROMANCE LXVIII.

*De como los Infantes se hallarõ muy corxõ
 dos de su conardia, y propusierõ de dar mē
 gua al Cid en sus fijas, y de como pidierõ al
 Cid licēcia para se venir cõ ella a Castilla
 y como las açotaron, y las hallò Ordoño
 su primo, y de lo que succedio.*

DE concierto estan los Condes
 hermanos Diego, y Fernãdo,
 afrentar quieren al Cid
 muy gran traycion han armado,
 quieren boluerse a sus tierras
 sus nouias han demandado,
 y luego su suegro el Cid
 se las viera entregado,
 y al entregarlas les dize
su maldad adeuinando,

mitad que me las tratades
 como a dueñas fijas dalgo,
 mis fijas pues que a vosotros
 por mugeres las he dado,
 ellos ambos le prometen
 de obedescer su mandado,
 ya caualgauan los Condes
 y el buen Cid está a cauallo,
 con todos sus caualleros
 que le van acompañando,
 por las huertas, y jardines
 van riendo, y festejando,
 por espacio de vna legua
 el Cid los va acompañando,
 quando dellos se despide
 lagrimas le van faltando,
 como hombre que sospecha
 la grã trayciõ q̃ han armado,
 como el Cid tiene recelo
 a questo vno acordado,
 llamó a su sobrino Ordoño
 y luego le auia mandado
 que vaya tras de sus fijas
 eubierto, y dissimulado,
 y que vea muy bien visto

si las lleuan a recado,
 porque el coraçon le dize
 el mal que le está guardado,
 los Condes con sus mugeres
 por su camino han andado,
 por los lugares que van
 eran muy bien hospedados,
 porque los señores dellos
 del buen Cid eran vassallos,
 andando por sus jornadas
 a Torpes auian llegado,
 y entre los robledos del
 las damas han apeado,
 de las mulas en que van
 porque assi lo traen pensado
 mandan primero a la gente
 se ouiesse adelantado,
 por los cabellos las toman
 auiendolas desnudado,
 arrastran las por el suelo
 traen las de vno a otro lado,
 dan les muchas espoladas
 en sangre las han bañado,
 con palabras injuriosas
 mucho las han denostado,
los

los couardes caualleros
 y alli se las han dexado,
 diziendo, fijas del Cid
 en vos seremos vengados,
 que vosotras no soys tales
 para conuiseo casaros,
 pagareys nos las deshonras
 que el Cid a nos ouo dado,
 quando soltara el Leon
 y procurara matarnos,
 y en medio de aquel robledo
 atadas auian quedado,
 figuen ambos su camino
 a su gente han alcançado,
 sus gentes a sus señores
 por ellas han preguntado,
 ambos Condes respondierõ
 que quedan a buen recado,
 las señoras muy cuytadas
 muy gran llanto estauã dãdo
 alaridos hasta el cielo
 su desdicha lamentando,
 diziendo, Condes traydores
 quan mal q̃ lo aueys mirado
 siendo nos fijas del Cid

Enfi nos aueys tratado,
 tal es el que vengara
 la traycion q̄ aueys obrado,
 el llanto que estan faziendo
 Dó Ordoño lo ha escuchado,
 y a las bozes que ambas dan
 donde estan auia llegado,
 y quando vido a sus primas
 la cara se está arañando,
 meffaua los sus cabellos
 grandes gritos está dando,
 a los Condes aleuosos
 a grandes bozes llamando,
 porque a las tales señoras,
 fazeys tal desaguifado,
 mayormente fiendo fijas
 de vn padre tan estimado,
 de tan graue aleuofia
 el se fara bien vengado,
 y en las ramas de los robles
 a las damas auia echado,
 cubriolas con su vestido,
 y alli se las ha dexado,
 a buscar va do las ponga
 para que esten a recado,

Más ventura deparó
vn labrador muy honrado,
que muchas vezes el Cid
en su casa se ha hospedado,
Ordoño, y el labrador
al robledo auian tornado,
y donde dexò sus primas
alli las auian hallado,
lleuanlas a aquel lugar
que es secreto, y apartado,
ellas son bien acogidas
deste labrador honrado,
y de su muger, y hijos
todos fazian su mandado,
Don Ordoño habló con ellas
desta suerte ha razonado,
señoras yo quiero yr
a Valencia vuestro estado,
a dezir al vuestro padre
a questo que os ha passado,
y que vengue vuestra injuria
pues que tanto le ha tocado,
ellas lo ouieron por bien
su viaje ha començado,
andando por sus jornadas

HISTORIA,

à Valencia auia llegado,
y en presencia del buen Cid
grande llanto ha començado
contole lo acaescido
sin palabra auer faltado,
el buen Cid como discreto
muy bien lo ha dissimulado
que lo que espera vengança
no conuiene ser llorado,
su muger Ximena Gomez
es la que mas lo ha mostrado
lloraua de los sus ojos
fuentes se le auian tornado,
mucho la consuela el Cid
como discreto, y honrado,
con las cosas que le ha dicho
mucho la auia consolado,
despachò sus mensageros
para esse Rey Castellano,
al qual le haze saber
aqueste fecho maluado,
pidiòle que aya por bien
que dello sea vengado,
y para que aya effecto
licencia le ha demandado,

para

para venir a Toledo
do el Rey está aposentado,
el Rey que supo el negocio,
gran enojo auia cobrado,
de los Condes, y su tio
que los ouo aconsejado,
la licencia que el Cid pide
el Rey se la auia otorgado,
embio por sus dos fijas
do Ordoño las ha dexado.

ROMANCE LXIX.

*Del sentimiento que fizo el Cid quando
vido a sus dos fijas.*

E Luira solta el puñal,
Doña Sol tiraduos fuera,
no me tengades el brazo
dexadme Doña Ximena,
no me tollays el rencor
que me empacha la verguença,
que todas mis fechorias
manean mis fuertes siniestras,
a mis fijas falsos Condes?
y a mis acatadas dueñas
canes fazeyz tales tuertos,

temidas en luengas tierras,
 a mi que vos di humildo so
 mis fijas, que en solo vellas,
 de mil pulidas garnachas
 guarnidas, y ricas prendas,
 endonevos mis espadas
 lo mejor de mi fazienda,
 y en dos mil marauedis
 me empeñarado en Valécia,
 cadenas de oro de Arabia
 con buenos ingenios fechas,
 y que en su mandaderia
 me embiara el Rey de Persia
 cauallos vos di ruanos
 y para en plaça seys yeguas,
 sendas capas de contray
 con los aforros de Belfa,
 y en pago de mis fiducias,
 y en pago de mis requeſtas,
 me las embiades Condes
 açotadas ſin verguença,
 ſus aluos cuerpos deſnudos
 ligadas ſus manos bellas,
 ſus crenchas deſmelenadas
 ſus tristes carnes abiertas,

voto fago al pescador
 que gouierna nuestra Yglesia
 y mal grado aya con el
 quando le fablé en Cardena,
 si en Fromista, y Carrion
 Torquemada, y Valençuela,
 Villas de vuestros Condados
 quede piedra sobre piedra,
 Antolinez testimonio
 Pelaez vino con ellas,
 yo vos pondre la calaña
 tal que atemorize en vella,
 que con ella, y mi razon
 ellos, y sus parentelas,
 han de fincar a mis manos
 a mis agrauios desfechas,
 tamperos tiene el buen Rey
 que vos apañen, y prendan,
 faganme justicia en todo,
 y tendre mi espada queda,
 Esto fabló, y dixo el Cid,
 y caualgando en Bauieca,
 parte de Valencia a Burgos
 a dar al Rey su querella.

❧ F I N. ❧

Roman

De como el Cid fue a Burgos, y parecio
delante del Rey, y se querello
de sus yernos.

Años haze Rey Alfonso
que solo en vuestro seruicio,
el arambre de Tizona
a penas lo he visto frio,
y que mi pobre Ximena
nacida en contrario fino,
fue por mi sola de padre
como por vos de marido,
ella en mi ausencia ha llorado
su medio lecho vazio,
mientras que yo derribaua
mil Estandartes Moriscos,
testigos tengo presentes,
y vos Rey soys buen testigo,
que tropellando mas Lunas
que el Sol adorados signos,
fue en mi juvenil discurso
rayo en vuestros enemigos,
como agora son mis canas
terrero de mal nacidos,
todo lo gouierna el cielo

con su niuel, y destino,
desde la tierra a su altura,
y desde el Cielo al abismo,
al Pauon le dio los pies,
y al Aguila el coruo pico,
y al Leon la calentura,
porque esten menos altiuos,
dos fixas tengo señor
y porque hurte al seruiros,
el tiempo del engendrarlas
las engendro con delito,
agrauiaronlas traydores
y assi de auerse atreuido,
aunque mi braço pudiera
solo al vuestro lo remito,
dos aleuosos couardes
cuyos coraçones tibios,
al temor hazen altares,
y le offrecen sacrificios,
Carrion les da tributo
como su fama al oluido,
y como yo me querello
de tal injuria offendido,
leuante vuestra justicia
el peso con el cuchillo,

HISTORIA,

que aunque suyo sea el peso
 el pesar ha de ser mio,
 si la justicia en las armas
 halló el natural arrimo,
 ya firuo yo con las mias
 fazed justicia, y castigo,
 si Dios es justo, y el hombre
 tan obligado a seguirlo,
 en quanto mas le ymitare
 sera mas justo, y mas digno.

ROMANCE LXXI. 30

*De como se boluio a querellar de los Cōdes
 estado la Corte en Leon, y como el Rey mandò
 se pregonassen las Cortes, y el Cid
 se boluio a Valencia.*

Medio dia era por filo
 las doze daua el relox,
 comiēdo està cō los grandes
 el Rey Alfonso en Leon,
 quando entrara por la sala
 casi perdido el color,
 de todas armas armado
 el noble Cid Campeador,

que

que viene a pedir justicia
a su Rey, y su Señor,
de vn agrauio q̄ le han fecho
los Condes de Carrion,
en el pone el Rey los ojos
y en sus oydos la boz,
justicia venga del Cielo
sinon la fazedes vos,
los grandes se alborotaron
ninguno a comer boluio,
sus amigos de cuydado
y enemigos de temer,
vengança vengo a pedirvos
pudiendola tomar yo,
que con sangre de traydores
suelo yo limpiar mi honor,
Reyes Moros tengo amigos
todos mis vassallos son,
y en las fronteras me temen
en mirando mi Pendon,
mis fijas son agrauiadas
Doña Eluira, y Doña Sol,
si justicia non me guardan
vengança tomaré yo,
pagaranmelo, y sus fijos

HISTORIA,

en pago de galardón,
porque de su sangre aleue
non ha de quedar varón,
mirá Alfonso por mi honra
por la vuesta mire Dios,
que si fiays de traydores
non comereys con buen pro,
si en algo les he agraviado
salgan que en el campo estó,
y a mi espada, y al mi brazo,
le ha venido su ocasion,
Con esto boluio la espalda,
y el Rey de comer se alzó,
y mandó que se pregonen
las Cortes para Leon.

ROMANCE LXXII.

*De los llantos que fazia Doña Ximena, y
las queexas que daua al Cid para vengar el
agravio que los Condes fizieron.*

Lloraua Doña Ximena
a sus solas con el Cid,
del afrenta de sus fijas,
y ansí

y así començo a dezir,
 como consentis señor
 siendo temido en la lid,
 q̄ os affrentassen dos homes
 no siendo bastantes mil,
 y si aquesto non vos duele
 y que a mi padre perdi,
 por ser vos tan vengatiuo
 en las cosas que sentis,
 considerad vuestras fijas
 aquestras que yo parí,
 que non son fijas prestadas
 sinon de vos, y de mi,
 es bien aquesto miredes
 y que essa gente ruyn,
 non se atreua a fazer tal
 sabiendo que soys el Cid,
 pues non hallaran salida
 para poderse eximir,
 es bien que aquesto sintades
 farto os he dicho sentid.

CO ROMANCE LXXIII. CO

De como estado de partida el Cid para To-
 ledo donde se fazian las Cortes, Doña Xi-

HISTORIA

mena le pide otra vez venganza
de los Condes.

A Sida está del estribo
la noble Ximena Gomez,
y en tanto q̄ el Cid le hab^a
el Cid su gaban compone,
mirad le dize señor
que la sangre de quel Conde,
que matastes como bueno
que la vengueys como noble,
a la Corte vays buen Cid
y lo que os lleva a la Corte,
ha de dar Corte de espada,
porque no tiene otro corte,
al Rey aoran preuenido,
y a sus amigos los Condes,
ques de cobardes muy propio
so correrse de inuenciones,
no accepteys del Rey Alfonso
escusa, ruegos, ni dones,
que mal se cubre vna injuria
con afeyte de razones,
considerad vuestras fijas
amarradas a dos robles,

De quien oy tiemblá las ojas
condolidas de sus bozes,
y mirad que aquella offensa
contra mi fecha en el monte,
descubre en vos las señeles
y en mis fixas los açotes,
Dios os guarde donde vades
que son los competidores,
cruelles como couardes,
como couardes traydores,
yo se bien que vays seguro
fino fuere de trayciones,
que atreuidos con mugeres
nunca lo son con los hōbres,
no entreys señor en batalla
q̄ mēguays vuestros blazones
honrando con vuestra espada
vna sangre ran ynorme,
el que vencio a tantos Reyes
no ha de ygualarse a vos hombres
que relinchos de Bauieca
ha vencido otros mejores,
cobrad vuestras dos espadas
para Bermudo, y Ordoñez,
que ellos pondran en sus filos

el uso de vuestros golpes,
 la cara del fuego mio
 la Tizona mis tizonas,
 y la famosa Colada
 la mancha de mis pasiones,
 por mi auiso, y vuestra mano
 que a mi vengança se oponē,
 desde luego la esperança
 me promete alegres dones,
 assi succeda Ximena
 el famoso Cid responde,
 y baxando la cabeça
 picó a bauieca, y partiose.

ROMANCE LXXIII.

De como el Cid queriéndose partir a las Cortes de Toledo, juntó todos sus homes,
 y mandó q̄ ningano se desmesurasse ante el Rey.

D Espues que vna fiesta fizó
 al Sancto, y Diuino Pedro
 aquel q̄ Africanos Moros
 pagaron tributo, y pecho,
 hizo vna junta en su casa

de parietes, y homes buenos,
 y como juntos los vido
 el buen Cid les dixo a questo,
 Bien sabeys amigos mios
 la façaña de mis yernos,
 bien me pagaron las obras
 q̄ en Valencia fize por ellos,
 con riendas me las pagaron,
 no teniendo riendas ellos,
 en ponerlas en mis fijas
 açotadas en desiertos,
 y agora el Rey de Leon
 dize con su mandadero,
 que dentro de treynta dias
 tengo de estar en Toledo,
 anſi vos suplico, y digo,
 aunq̄ no es menester, ruego,
 para amigos tan leales
 teniendo fidalgos pechos,
 nõ se fable alla en las Cortes
 non perdamos el respeto,
 al Rey que non es razon
 juzgando bien de derecho,
 non se descomida nadie
 nõ fablãdo en nueſtros fechos

que yo pondre la demanda
de lo que les di primero,
la fazienda, plata, y oro,
las espadas lo tercero,
demandaré el desacato
que a mis fijas les fizieron.

ROMANCE LXXV.

*De como se partio el Cid para Toledo, y se
despidio de su muger, y sus fijas.*

Recibiendo el alborada
que viene a alegrar la tierra
tocaban a recoger
seys Clatines por Valencia
Don Rodrigo de Biuar
el buen Cid su gente apresta,
para partirse a Toledo
que a Cortes el Rey le espera,
ya la plaza de palacio
está de gente cubierta,
de escuderos, y fidalgos
esperando que el Cid venga,
el sale ya de la sala
ya está en medio la escalera,

y salenle acompañar
 sus dos hijas, y Ximena,
 abraçalas cortesmente
 y ruegales que se bueluan,
 que en ver presentes sus hijas
 tiene presente su afrenta,
 descendio hasta el zaguan
 donde espera su Bauicca,
 que de ver triste a su dueño
 casi siente su tristeza,
 salio en cuerpo hasta la plaza
 armado con armas negras,
 sembradas de Cruzes de oro
 desde la gola a las greuas
 vio su gente tan luzida
 y en la ventana a Ximena,
 y por fazer loçania
 puso al cauallo las piernas,
 lleuo los ojos de todos,
 y al cabo de la carrera,
 quitó a Ximena la gorra,
 y tocaron las trompetas,
 todos figuieron tras el
 quan luzida gente lleua,
 pues alegre el Sol de vellos

En las armas reberuera,
 caminan por sus jornadas,
 y a la vista de Requena,
 detuvo la tienda el Cid,
 y non quiso entrar en ella,
 acordose en aquel punto
 que alli fue la vez primera,
 q̄ le llamó el sexto Alfonso,
 estando el quieto en ella,
 con graue, y feuera boz
 se leuantó la visera,
 y afirmado en los estriuos
 le dize desta manera,
 Theatro de mi deshonna
 do se hizo la tragedia,
 en que mis aleues yernos
 fueron los autores della,
 principio de mi desdicha
 do sin ser jueues de cena,
 comieron con faz doblada,
 ambos Judas a mi mesa,
 al Rey vo a pedir justicia
 ruego a Dios q̄ no la tuerça,
 que a postre de mi vengança
 no estareys en mi frontera,
 y lle-

y lleuado del furor
 puso al cauallo las piernas,
 contra la flaca muralla
 que de vello ayrado tiembla.

ROMANCE LXXVI.

*De como el Rey Dō Alfonso mandó, q̄ dentro
 de treynta dias viniessen a las Cortes
 de Toledo, y que el q̄ no viniesse
 fuesse dado por traydor.*

Tres Cortes armara el Rey
 todas tres a vna fazon,
 las vnas armara en Burgo
 las otras armó en Leon,
 las otras arma en Toledo
 donde los fidalgos son,
 para cumplit de justicia
 al chico con el mayor,
 treynta dias da de plazo
 treynta dias que mas non,
 y el que a la postre viniesse
 que lo diessen por traydor,
 veynte y nueue son passados
 los Condes llegados son,

HISTORIA

Los treynta eran passados
 el buen Cid no venia non,
 alli fablaran los Condes,
 señor daldo por traydor,
 respondierales el Rey,
 Esto no faria yo non,
 que el Cid es buē Cauallero
 de batallas vencedor,
 y q̄ en todas las mis Cortes
 no lo auia otro mejor,
 ellos estando en aquesto
 el buen Cid que ya assomó,
 con trezientos caualleros
 todos fijos dalgo son,
 todos vestidos de vn paño
 de vn paño, y de vna color,
 sino fuera esse buen Cid
 que traya vn albornoz,
 mantengauos Dios el Rey,
 y a vosotros salueos Dios,
 q̄ non fablo yo a los Cōdes
 que mis enemigos son.

ROMANCE LXXVII.

De como estando el Cid en Toledo embió
 Martin Pelaez por Governador
 a Valencia.

Y Dos vos Martin Pelaes
 a mi Valencia, y guardalda
 mientras que me quexo al Rey
 de aquesta traycion ramaña,
 rogarele que se lembre
 quando a mis fijas casara,
 contra la mi voluntad
 de mi Ximena, y mi casa,
 y que por fazer la suya,
 y cumplir la su palabra,
 yo folgue que se fiziesse
 aquestas bodas amargas,
 direle como Bermudo
 las fallò tan mal paradas,
 y desnudas de las ropas
 que les diera para honrallas,
 y si los ojos me dexan
 contar tan malas façañas,
 dire como las toparon
 en el monte aprisionadas,
 y pedire que en sus Cortes
 desagrauie a questas canas,
 que el desonor de mis fijas,
 las tienen auergonçadas,
 y de tan grande traycion

HISTORIA,

fare vn reto, vna demanda,
 a los Condes, si tuuieren
 la faz para sustentarla,
 y cobrare mis dos joyas
 pues estan mal empleadas,
 en poder de dos traydores
 mi Tizona, y mi Colada,
 y vos mi amigo Martin
 quedareys desta vegada,
 como señor de mis tierras
 por mi falta a gouernallas,
 acudireys a Ximena
 a seruilla, y regalalla,
 tendreys mucha cuēta en esto
 catad que os dexo en mi casa.

ROMANCE LXXVIII.

De como el Cid mādò poner vn escañò muy
 rico que tenia junto a la silla del Rey, y co
 mo algunos no les parecio biē, y de lo
 que vno en este caso.

A Toledo auia llegado
 Ruy Diez que Cid dezian,
 a Cortes q̄ el Rey Alfonso

pōr amor suyo hazia,
para le dar gran derecho
de la gran alcuofia,
que sus yernos los Infantes
de Carrion, hecho auian,
en palacios de Galiana
el Rey mandado tenia,
que se junten a las Cortes
todos los que alli vendrian,
la filla del Rey Alfonso
que era hermosa, y muy rica,
pusose en mejor lugar
que en toda la sala auia,
al derredor de la qual
escaños grandes ponian,
donde se sentasse n todos
la otra caualleria,
El Cid llamó vn escudero
muy fidalgo en demasia,
Fernádo Alfonso auia nóbre
el Cid criado le auia,
mandole, tome su escaño
que de Valencia traia,
que lo ganara al Rey Moro
quando en ella lo uencia,

Q

manda

mandole que lo pusiesse
 donde el Rey tenia su silla,
 escuderos fijos dalgo
 mando lleue en compañia,
 y que guarden el Escano
 hasta que sea otro dia,
 todos lleuan el Escano
 ques subtil a marauilla,
 sus espadas a los cuellos
 o quan bien que parescian,
 pusieran el rico Escano
 donde el Cid mandado auia,
 cubierto de ricos paños
 de oro, seda, y pedreria,
 otro dia de mañana
 despues q̄ el Rey oyó Misa,
 fuesse para los palacios
 con muy gran caualleria,
 solo el Cid no va con el
 que en su posada yazia,
 Garci Ordoñez el buē Códē
 q̄ al buē Cid muy mal q̄ria,
 quando el viera el Escano
 al Rey vido desta guisa,
Por merced vos p̄ lo Rey
 oygays

Bygays lo que yo os dezia,
 aquel talamo que armaron
 junto de la vuella silla,
 para qual nouia se armó
 preguntoos, verna vestida,
 de almexias, o alquinales,
 o como verna guarnida,
 mandaldo quitar de alli,
 porque a vos pertenecia?
 Fernando Alfonso lo oyó
 al Conde le respondia,
 Conde muy mal razonades
 mucho mal dello os vernia,
 que dezides mal de aquel?
 que muy mas que vos valia,
 no nouia como dezis,
 y si dezis que mentia,
 las manos yo vos pondre
 y conocer vos faria,
 ante el Rey que está presente
 que de lugar descendia,
 que no me podreys negar,
 no teneros mejoria
 mucho le pesó al buen Rey,
 y a los que con el venian,

de lo que auia passado
 mas el Conde Don Garcia,
 como era hombre sañudo
 el manto al braço ponía,
 dixo, dexadme ferir
 al rapaz que tal dezía,
 Alfonso quando lo vido
 su espada sacado auia,
 vinierase contra el Conde
 diziendo, castigaria,
 las locuras que aues y dicho
 mas por el Rey no ofaria,
 el Rey los ha despartido
 y a los presentes dezía,
 Ninguno no deue hablar
 deste Escañó que aquí auia,
 que el Cid le ganó muy bien
 como hombre de valia,
 y es cauallero esforçado
 y de muy gran valencia,
 y non ay otro en el mundo
 que tan bien lo merecia,
 como el buē Cid mi vassallo
 de tan alta nombradia,
 y quanto el Cid es mejor

mas honra a mi me venia,
 que quando ganó el Escañó
 muchos Moros el vencia,
 embiome su presente
 por señor me conocia,
 como vassallo leal
 cumpliera lo que deuia,
 muchos cauallos me dio
 con Moros que los trayan,
 embiarame mi quinto
 lo que a mi pertenecia,
 nadie non fable del Cid
 que segundo no tenia.

ROMANCE LXXIX.

*De como el Rey Dñ Alfonso recibio al Cid
 con mucha honra, y otro dia fueron junta-
 dos a las Cortes, y como el Cid pu-
 so demanda a sus yernos.*

D Espues que el Cid Campeador
 pidió derecho del tuerto,
 de que fueffen emplazados
 los Condes para Toledo,
 el Rey Don Alfonso el Brauo

a aquel que con gran denuedo,
 al foracar de la mano
 auuo siempre el brazo quedo
 manda q̄ dētro en tres meses
 paresciessen en Toledo,
 o finecassen por traydores
 ellos, y el Conde Don Suero
 y que se fagan las Cortes
 y se junten a ellas cedo,
 sus grandes, y ricos homes
 que quiere tomar su acuerdo
 que si los Condes son nobles
 Alfonso es Rey de derecho,
 maguer que el Cid en honore
 es honrado cauallero,
 antes de cumplir el plazo
 todos a Cortes vinieron,
 y el Cid traxo en su cōpañā
 nouecientos caualleros
 salio el Rey a recebirlo
 a dos leguas de Toledo,
 vnos de imbidios los callan,
 otros dizen que es exceso,
 Palacios de Galiana
mandó el Rey que esten compuestos,

las paredes de brocado
 y el suelo de terciopelo,
 junto a la silla del Rey
 su Escaño del Cid pusieron,
 de que mostrauan los Condes
 profanando, y çahiriendo,
 sentados en Cortes todos
 habló el Rey a sus porteros,
 mando vos que callen todos
 Infançones, y homes buenos
 vos Cid meteldos en culpa,
 y ellos defendan su pleyto,
 liurarse vos a justicia
 con que quedeys satisfecho,
 seys Alcaldes vos señalo
 de mi rastro, y mi consejo,
 y que todos ellos juntos,
 juren en los Euangellos,
 q̄ cuydaran de ambas partes
 affaz entender el fecho,
 y entendido juzgaran
 sin passion, amor, ni miedo,
 leuantose luego el Cid,
 y sin mas alongamientos,
 pide le den sus espadas

Tizona, y Colada luego,
 el Rey miraua a los Condes
 que responden atendiendo,
 pero ninguna razon
 en su deffensa traxeron,
 los Iuezes mandan den
 sin ningun detenimiento,
 maguer ouieron temor
 y entregallas no quisieron,
 el Rey dixo, descorteses,
 volueselas a su dueño,
 que supo mejor ganallas
 de los Moros de Marruecos,
 y cobradas sus espadas
 dos mil marcos de dinero,
 les pide, y todas las joyas
 q̄ les dio en los casamiētos,
 vnanime los Alcaldes
 de comun consentimiento,
 los condenan a que paguen
 de contado todo el precio,
 començó de nuevo el Cid
 los ojos como de fuego,
 y el rostro como vna gualda
 a demandalles el tuerto.

ROMANCE LXXX.

De como se leuantò el Cid en la Cortes, y
retó a los infantes por aueosos por
que dexaron, y maltrataron a
sus mugeres.

A Vosotros fementidos
Condes de villanos pechos
como traydores al Rey
a entrambos jutos vos reto.
Mis fijas vos di traydores
pero non que en ello miento,
al Rey las di que las dieste
a quien el fuesse contento,
a el se fizo esta injuria
a el se fizo este auiesso,
el las recibio por fijas
yo a vosotros por mis yernos,
por ser fecha a mi señor
esta injuria por el bueluo,
que el que a vassallos honrados
ellos le enmiendan sus tuertos,
con mugeres teneys manos
por Dios brauos caualleros,

E aueros con el Rey Bucar MOR
 no fuerays de pies tã prestos
 pero bien dize el refran
 que ay tã valientes guerreros
 por los pies como por manos
 y vosotros soys de aquestos
 o quanto dierays agora
 por fallar otros dos puestas
 tales como los que hallastes
 quando los Leones sueltos,
 fized enenta son Leones
 los que en este pecho siento
 que es vn León cada agrauio
 fecho en vn honrado pecho
 agradecefe lo al Rey
 que le veo, y le respeto,
 pero pagarloeys villanos
 fino es que os subis al Cielo
 mas no subireys cobardes
 que es Dios grande justiciero
 y no consiente a traydores
 sin castigo de sus hierros,
 quanto y mas que la Colada
 y la Tizona, yo entiendo,
 vos seran tal purgatorio
 qvays desta culpa absueustos

ROMANCE LXXXI.

De como el Cid prosiguió su querrela de
 los Condes retando los de traydores
 ante el Rey Don Alfonso.

Digadesme aleues Condes
 que fallastes en mis fijas,
 y quando a dicha cuydastes
 dueñas de tan alta guisa,
 por auentura con ellas
 los fidalgos de Castilla,
 que valdones vos han dado
 en que vuestro honor vos tirá
 por madre a Doña Ximena
 la mi Doña Sol, y Eluira,
 de tal madre q' en señaças,
 nin que fembras de tal vida,
 en dote vos di con ellas
 los aueres que tenia,
 y las mis ricas espadas
 que menos falla mi cinta,
 mo y fambrietas las tenedes
 no yantan como solian,
 que siempre pechos couardes

dan escassas las feridas,
 yo vos las demando Condes
 ante el Rey q̄ ende nos mira,
 porque a Colada, y Tizona
 no es bien q̄ aleues las ciñan,
 non son heredades non
 sino sacando en las lides,
 de entre lanças, y ballestas
 mis armas en sangre tintas,
 en los robledos de Torpes
 me la dexades vertida,
 mas tras la de dueñas tales
 ved que varones de estima,
 non por ende me afrentastes
 por ser mis fixas queridas,
 q̄ aunq̄ son mi sangre estaua
 en vuestras mugeres mismas,
 con todo vos reto Condes
 por fazer la sangre limpia,
 porque el golpe del agrauio
 no ay miẽbro q̄ non lastima,
 tenuto soy a fazello
 por vuestra honra, y la mia,
 que la mancha del honor
 solo con sangre se quita,

estas

estas palabras el Cid,
 a sus dos yernos dezia,
 levantado del Escano
 la mano a la barba asida.

ROMANCE LXXXII.

*De lo que respondieron los Condes en las
 Cortes, y como Ordoño descubrio la
 buyda del Conde en la batalla
 del Rey Bucar, y los
 desafio.*

EN las Cortes de Toledo
 q̄ el buē Rey Alfonso hazia,
 para dar derecho al Cid
 que querellado se auia,
 de los Condes de Carrion
 sus yernos que ser solian,
 porque a sus buenas mugeres
 deshondrado las auian,
 buuelto le han sus espadas
 el auer tambien boluian,
 el Cid por grandes traydores
 a ambos retado auia,

los

los Infantes no respondien
 a lo que el buen Cid dezia,
 el Rey dixo a los Infantes
 que era lo que respondian,
 Diego Gonçalez el vno
 al Rey así le dezia,
 Ya señor sabeys que somos
 de los buenos de Castilla,
 dexamos nuestras mugeres,
 porque no nos merecian,
 casar con hijas del Cid
 gran deshonra a nos venia,
 los del Cid no respondieron
 que el Cid mandado tenia,
 que si el no lo mandasse
 ninguno hablar deuria,
 Ordoño sobrino suyo
 era el que le respondia,
 Calla tu Diego Gonçalez
 que eres de gran couardia,
 muy valiente eres de cuerpo
 mas esfuerço non tenias,
 y en essa tu falsa boca
 ninguna verdad auia,
 lemráte quando en Valéçia

En la lid que el Cid fazia,
 echaste a fuyr de vn Moro
 y el Moro bien te seguia,
 y yo le sali al encueuro
 muerto en tierra lo ponia,
 dite su cauallo, y armas,
 y el Cid entender le hazia,
 que tu mataste aquel Moro
 que aquel cauallo traya,
 yo lo fize por te honrar
 por casar con la mi prima,
 alabaste te tu desto
 yo lo otorgaua a tu guisa,
 nunca salio de mi boca
 fasta oy que lo dezia,
 y si agora lo publico
 es por tu gran villania,
 y sepan quando en Valencia
 quando el Leon q' ende auia
 se soltó de donde estaua
 tu por esconderte yuas,
 rompiste tu manto, y sayo
 que cobijado tenias,
 por entrar baxo vn Escañó
 que en el aposento auia,

HISTORIA

no digo como tu hermano
que es aquel que me veyá,
cayó con muy grande miedo
en parte do no deuia,
assi señor Rey Alfonso
a tu Alteza yo dezia,
que este dia fuera bien
de mostrar su valentia,
no en los robledos de Torpes
do ferido auian mis primas
mugeres de tal linaje
que muy mas q̄ ellos valian,
y si yo ende estuuiera
cometerlo no osarian,
fizieron como couardes
yo se lo combateria,
ni fizieron como buenos
como manda la hidalguia,
muy febre es fazer tal cosa
ningun home de valia,
y poner mano en mugeres
non es de canalleria,
aleuofos yo vos digo
como el buen Cid vos dezia.

❧ F I N . ❧

Romanos

ROMANCE LXXXIII.

De como el Cid se boluio contra Pero Bermudez, y le dixo, habla Pero Mudo, y de como Pedro Bermudez dio vna puñada al Conde Garci Ordoñez que dio con el en el suelo, y de como se rebolueron las Cortes, y las apaziguó el Rey, y dio la sentençia.

EN las Cortes de Toledo a do yaze Alfonso el sexto, el Cid le fablâ a Bermudo con muy grande sentimiêto, non fablays vos Pero Mudo fablad que non estays muerto, non sabedes que mis fijas son vuestras primas en deudo, ende mas que su deshonra mucha parte os cabe dello, mucho le pesó a Bermudo de lo que el Cid ha propuesto, juntose con Garci Ordoñez

HISTORIA

y desque fue cerca pueſto,
le diera tan gran puñada
que dio con el en el ſuelo
alborotante las Cortes
no queda nadie en ſu aſſiēto,
aqui ſacan las espadas
alli dizen mil denuēſtos,
vnos apellidan Cabra,
otros Valencia, otros Reyno
el Rey eſtà ardiendo en yra,
diziendo a fuera tenēdos,
otra vez replicó a fuera
ſin mas audiencia condeno,
con acuerdo de mi Corte
y de mi real conſeju,
por los meritos que fallo
que reſultan deſte pleyto,
a los Condes de Carrion
que lidiē conforme al reto,
y que el Cid aya cumplido
con dalles tres eſcuderos,
y los que mejor lidiaren
eſſos ſaluen ſu derecho
pidieron plazo los Condes
para guisar en el fecho,
a cabo

Escabdo de muchos ruegos
pronunciada la sentencia,
la noche se puso en medio
boluiose el Rey a su Alcaçar,
la Corte a su alojamiento
y al salir de los Palacios,
donde las Cortes se há fecho
de Navarra, y Aragon,
al Rey vienen mensageros
cartas le traen de sus Reyes,
pidiendo le otorgamiento
de las dos fijas del Cid,
para dos fijos mancebos
Don Ramiro el de Navarra,
le pide si bien me acuerdo
a la mayor Doña Elvira,
dueña de virtud, y arreo
a la menor Doña Sole,
ha pedido el Rey Dñ Pedro
para su fijo Don Sancho,
de Aragõ proprio heredero
partiose a Valencia el Cid,
vfano, alegre, y contento
desagraviadas sus fijas,
a guisar los casamientos

HISTORIA,

ROMANCE LXXXIII.

*De como el Cid tomó sus espadas, y de-
clara donde las ganó, y del con-
tento que tiene viendolas
en su poder.*

EL temido de los Moros
aquella gloria de España,
el que nunca fue vencido
el rayo de las batallas,

Esse buen Cid Campeador
defensor de nuestra patria,
espejo de Capitanes,
y de traydores vengança,
En las Cortes de Toledo
do le fueron entregadas,
ante el sexto Rey Alfonso
por los Condes sus espadas,
Ansi fablaua con ellas
sin hartarse de mirallas,
do estays mis qridas prēdas,
a do estays mis prēdas caras,
no caras, porque os compré,
por dinero, oro, ni plata

mas

Más caras, porque os gané,
con el sudor de mi cara
al Rey Moro de Marruecos,
siendo Valencia cercada
a vos mi espada Tizona,
que vos traya en su guarda,
y al Conde de Barcelona,
a vos os gané Colada
quádo les tomé a los Moros
los Castillos de Brianda,
yo nunca os fize cobardes
antes por la Fé Christiana,
en la Sarracena sangre
os traxe siempre ceuadas,
a los Códos mis dos yernos,
por ser joyas tan preciadas
vos di, y ellos (mal peccado)
os tienen de orin manchadas,
non erades para ellos
que vos trayan afrentadas
por de dêtro muy fambrietas,
por de fuera pauonadas
libres estays de las manos,
que os trayan captiuadas
el Cid os mira en las suyas,

donde fereys mas honradas,
 dixo, y a Pedro Bermudez,
 y a Don Aluar Fañez llama,
 y manda que se las guarden,
 mientras las Cortes durauan.

ROMANCE LXXXV.

*De como el Cid acabadas las Cortes fue
 besarle las manos al Rey, y de como
 le convidó a jantar, y le mo-
 stró mucho amor.*

ERguios no esteys postrado
 que no es justo, ni en razon,
 que esté ante mi de finojos
 quien Reyes a finojó,

Cubrid las canas honradas
 de grande prez, y valor,
 y del mas leal vassallo
 que tuuo Rey, ni señor,
 quedaos a jantar conmigo
 que me fareys gran labor,
 y me tendran las viandas
 deste jantar mejor pro,

y def.

Desde que ayamos jantado
 vos quiero fazer fauor,
 de contar vos de la enmienda
 del tuerto de Carrion,
 mas quiero fazerlo luego
 sabed que le plugo a Dios;
 de guardarles sendos Reyes
 a Eluira, y a Doña Sol,
 fere en las bodas padrino
 pues casamentero soy,
 porque para fixas vuestras
 los tales padrinos son,
 Aluar Fañez de Minaya
 vuestro presente nos dio,
 yo, y nusco le recebimos
 con gran talante, y amor
 y por primeras mercedes
 biẽ dignas de quiẽ vos soys,
 mando que no aya cadera
 en vuestra comparacion,
 sino fuere qual yo Rey
 o dignidad superior,
 esto dixo el Rey Alfonso
 a esse buen Cid Campeador.

❧ F I N . ❧

R 4 Roman

De como se despidio el Cid del Rey Don
 Alfonso para se boluer a Valencia, y
 de como le daua empresentado
 su cauallo Bauieca, y el
 Rey no lo quiso.

Y A se parte de Toledo
 esse buen Cid afamado,
 acabaronse las Cortes
 que alli se auian celebrado.

A que esse buen Rey Alfonso
 muy gran derecho le ha dado,
 de los sus yernos Infantes
 de Carrion esse Condado,
 Don Rodrigo va a Valencia
 que a los Meros la ha ganado,
 nouecientos caualleros
 lleuaua todos fidalgos,
 De la rienda le lleuauan
 a Bauieca el buen cauallo,
 despidiose el Rey del Cid
 que lo auia acompañado,
 Lexos van vno de otro

el Cid embió vn recado,
 pide por merced al Rey
 lo aguarde para fablarlo,
 el Rey aguardara al Cid
 como a buen leal vassallo,
 y el Cid le dixo, buen Rey
 he sido muy mal mirado,
 en llevarme yo a Bauieca
 cauallo tan afamado,
 que a vos señor pertenece
 como al mas auentajado,
 non lo merece ninguno
 vos si solo en vuestro cabo,
 y porque veays qual es
 y si es bien de estimarlo,
 quiero fazer ante vos
 lo que non he acostumbrado,
 sinon es quando vue lides
 con enemigos en campo,
 caualgó el buen Cid en el
 de piel de armiño arreado,
 firiolo de las espuelas
 el Rey estaua espantado
 en mirar quan bien lo hazia
 a ambos está alabando,

R s alaba

blabaña al que lo rige
 de valiente, y esforçado,
 y al cauallo por mejor
 que no es visto, ni hallado,
 con la furia de Bauieca
 vna rienda se ha quebrado,
 parose con vna sola
 como el Cid lo viera en grado,
 el Rey con sus ricos homes
 de verdo se han espantado,
 dixeron que nunca vieron
 hablar de tan buen cauallo,
 el Cid le dixo buen Rey
 suplicoos querays tomarlo,
 Non lo tomare yo el Cid
 el Rey por repuesta ha dado,
 si fuera buen Cid el mio
 yo vos lo diera de grado,
 que en vos mejor que en ninguno
 el cauallo está empleado,
 con el honrades a vos
 y a nos en extremo grado
 y a todos los de mis tierras
 por vuestras fechos granados,
 mas yo lo tomo por mio,

y con

y con vos querays llevarlo,
 que quando yo lo quisiere
 por mi vos será tomado,
 Despidiose el Cid del Rey,
 las manos le auia besado,
 y fuesse para Valencia
 donde le estan aguardando.

ROMANCE LXXXVI.

*De como vniéron batalla los del Cid
 con los Infantes de Carrion, y
 fueron vencidos los
 Infantes.*

Y A se parte el Rey Alfonso
 de Toledo se partia,
 para yr a Carrion
 que los Condes no venian,
 A lidiar con los del Cid
 que retados los tenian,
 por la deshonor que hizieron
 a leue, y gran villania,
 a las fijas del buen Cid
 Doña Sol, y Doña Esairá,
 con figo lleva los seys

Alcaldes de la porfia,
 Don Remon yerno del Rey,
 lleuaua en su compañía,
 y a los que auian de lidiar,
 con los quel aloue hazian,
 a Carrion es llegado
 a la vega que ende auia,
 sus tiendas mandaua armar,
 los Condes a el venian,
 con su tio Suer Gonçalez,
 que la gran traycion vrdia,
 traen consigo a sus parientes
 muchos son en demasia,
 armados venian todos
 de ricas, fuertes lorigas,
 entre si han acordado
 que si tiempo se offrecia,
 de matar a los del Cid
 de qualquier manera, o guisa,
 antes de entrar en la lid,
 porque ansí les conuenia,
 los del Cid que lo há sentido,
 al Rey, señor le dezian,
 en vuestra mano, y merced
 el buen Cid a nos ponía,

por esta Rey os pedimos
no consintades que oy dia
nos fagan defaguisado
ni tuerto, ni aleuofia,
que con la merced de Dios
el Cid vengado seria,
derecho auremos de aquesto
que Dios nos ayudaria,
el Rey dixo, non temays
maguer yo lo prouceria,
mandó dar luego vn pregon
estas palabras dezia,
quien tuerto, o defaguisado
a los del Cid les haria,
que la cabeça, y sus bienes
todo alli lo perderia,
el los metiera en el campo
do la lid her se tenia,
los Infantes, y su tio
tambien al campo acudian,
gran compañía traen consigo
de gente que los seguia,
el Rey a muy grandes bozes
estas palabras dezia,
Infantes de Carrion

HISTORIA

Esta lid que herse queria,
 en Toledo la quisiera
 y non en aquesta Villa;
 dixistes que guarnimientos
 a vos allí fallefcian,
 vine al vuestro natural
 por fazeros cortesia,
 los caualleros del Cid
 conmigo yo los traya,
 en mi fé, y en mi verdad
 ellos sus vidas ponian,
 Condes yo vos desengañó
 a vos, y a vuestra valia,
 non fagades contra ellos
 lo que hazer se non denia,
 que aquel que lo tal fiziere
 ya yo mandado tenia,
 en campo lo despedacen
 sin que nada se les pida:
 a los Condes les pesó
 de lo que el Rey les auisa,
 a Colada, y a Tizona
 al Rey suplicado auian,
 que non entren en la lid
 que era mucha su valia,
 el Rey

El Rey les dixera Infantes
 fazer esso non podria,
 pidierades lo en Toledo
 que aqui lugar ya no auia,
 metedvos mui buenas armas
 que no se os contradiria,
 que crecidos soys de cuerpos
 pelead con valentia,
 en el campo son metidos
 todos seys como cumplia,
 arredrada está la gente
 y todos se apereebian,
 abraçaron los escudos
 ponente las capellinas,
 firieronse de las lanças
 que so los braços tenian,
 a Pero Bermudez luego
 Fernan Gonçalez feria,
 passole todo el escudo
 en la carne no le hazia,
 el firio a Fernan Gonçalez
 de vna muy gran ferida,
 passole de lado a lado
 la sangre que le salia,
 por la boca, era mucha,

HISTORIA

y en tierra luego caya,
 por las ancas del cauallo
 asido a la misma silla,
 la lanca echara de si
 mano a Tizona ponía,
 dixole a Fernan Gonçalez
 traydor perderas la vida,
 el que conocio la espada
 que el buen Bermudez tenia,
 temierase de la muerte
 antes que le diera herida,
 dixo, yo vencido soy,
 y por tal me conocia,
 Martin Antolinez de Burgo
 cõ el otro está en grã priessa,
 quebrado auian las lanças
 con las espadas reñian,
 Antolinez diera vn golpe
 con Colada, espada fina,
 por cima de la cabeça
 que mal ferido lo auia,
 cortarale el guarnimiento,
 y el caxco tambien hendia,
 Diego Gonçalez desmaya
 cuydo que no escaparia,

grand

grandes voces da el Infante
 de golpes que recebia,
 sacolo el cauallo fuera
 del cerco que el Rey ponía,
 vencido es como su hermano
 y por tal el se tenía,
 Nuño Gustos, y Suer Gõçalez
 se fieren con valentia,
 las lanças traen muy fuertes
 rezias son a marauilla,
 Suer Gõçalez a Nuño Gustos
 el escudo le partia,
 passolo de parte a parte
 que el golpe muy rezio y uã,
 passole los guarnimientos
 en la carne no prendia,
 firme estiuo Nuño Gustos
 que era de gran valia,
 passarale con la lança
 el escudo que tenía,
 y fuera de las espaldas
 el yerto se parecia,
 Suer Gonçalez cayó en tierra
 Nuño Gustos le ponía,
la su lança sobre el rostro

herirlo otra vez queria,
 non le firades por Dios
 su padre a bozes pedia,
 que mi fijo ya es vencido,
 y creo muerto estaria,
 Nuño Gustos a los fieles
 dixo si aquello valia,
 no val nada respondieron
 si el proprio no lo dezia,
 Suer Gonçalez boluio en si
 ya foy vencido publica,
 por aleuotos el Rey
 los tiene desde aquel dia,
 con su tio Suer Gonçalez
 que el consejo dado auia,
 fueranse de la tierra
 que jamas no parecian,
 ni mas alçaren cabeça
 los del Cid con honra finca,
 dioles muy grandes aueres
 a Valencia se boluian,
 gran compañía les dio el Rey,
 muy seguros los embia,
 para su señor el Cid
 que por tal lo conocian.

ROMANCE LXXXVIII.

De como el Cid, y Doña Ximena viue-
ron gran plazer, porque fueron ven-
cidos los Condes, y dados
por aleues.

DE aquesse buen Rey Alfonso
los del Cid se despedian,
para boluerse a sus tierras
pues ya vencidos tenian,
A los Condes de Carrion
por el aleue que hazian,
llegados son a Valencia
a do el buen Cid residia,
gran plazer vuo con ellos
muy gran gozo, y alegria,
muy mayor quando dixeron
como el buen Rey dado auia,
por aleuos los Condes,
y a Doñ Suer que los regia,
hincado se auia de hinojos
las manos puestas arriba,
grandes gracias daua a Dios
por la vengança que auia,

HISTORIA,

de los malos yernos suyos,
y el tio que los regia,
y a Doña Ximena Gomez
muy alegre le dezia,
Ximena ya foys vengada
de tan grande villania,
como fizieron los Condes
a nos, y a las nuestras fijas,
quando sus fijas oyeron
lo que tanto oyr querian,
recibieron gran plazer
el mayor que ser podía,
muy gran loor dan a Dios
gracias grandes le rendian,
porque vengó su deshonra
y con los braços corrian,
a abraçar al buen Bermudez,
y a toda su compañía,
besarles quieren las manos
del plazer que ende auian,
Muy grandes fiestas hizierón
que duraron ocho dias,
porque Dios les dio vengança
de los que el mal cometian.

F I N.

Romanç

ROMANCE LXXXIX.

*De como llegó a Valencia el Rey Bucar con
treynta Reyes Moros, y de como se le apa-
recio al Cid San Pedro, y le dixo el
dia de su muerte, y que despues
de muerto venceria al
Rey Bucar.*

F Stando en Valencia el Cid
de trabajos muy cansado,
causados de tantas guerras
como por el han passado,
Nuevas al Cid son venidas
que lo ponen en cuydado,
que el Rey Bucar fuerte Moro
sobre Valencia ha llegado
Treyn ta Reyes trae consigo
valientes son, y esforçados,
con muncha gente de guerra
de a pie son, y de a cauallo,
Echado estaua el buen Cid
en la su cama acostado,
pensando estaua cuydoso
en fecho tan afamado,

Suplicando a Dios del Cielo
 que siempre este de su vando
 y de peligro tan grande
 con honra le saque saluo,
 quando el Cid no se cató
 vn hombre vido a su lado,
 el rostro resplandeciente
 como crespo, y relumbrando
 tan blanco como la nieue
 con olor muy sublimado,
 dixole, duermes Rodrigo
 acuerda, y esta velando,
 dixole el Cid, quien soys vos
 que assi lo auays preguntado,
 San Pedro llaman a mi,
 Principe, y Apostolado,
 vengo a dezirte Rodrigo
 otro que no estas cuydando,
 y es que dexes este mundo
 Dios al otro te ha llamado,
 a la vida que no a fin
 do estan los Santos folgádo
 meritas en treynta dias
 desde oy que esto te fablo,
 Dios te quiere mucho Cid,
 y esta

Y esta merced te ha otorgado
y es q̄ despues de tu muerto
venças a Bucar en campo
tus gentes auran batalla
con todos los de su bando,
y esto sera con la ayuda
del Apostol Sanctiago,
tu Rodrigo Campeador
faz enmienda a tu peccado
porque muerto que tu seas
a la gloria seas lleuado,
que Dios por amor de mi
ha todo aquesto ordenado,
porque honraste la mi casa
do Cardena era nombrado,
quando lo oyera el buen Cid
gran plazer auia tomado,
saltó luego de la cama
de rodillas se ha postrado,
para befarle los pies
al buen Apostol Sagrado
dixo San Pedro Rodrigo
aquesto ya es escusado,
que a mi no podras llegar
no te trabajes en vano,

HISTORIA

mas ten por cosa muy cierta
 a questo que te he contado,
 esto dicho el Sancto Apostol
 a los Cielos se ha tornado,
 Rodrigo quedo contento
 alegre, y muy consolado,
 dando a Dios crecidas gracias
 por loque le auia otorgado.

ROMANCE XC. 10

*De como el Cid ordenò todo lo que auian
 de fazer los suyos despues de el muer-
 to, y como auian de dar la
 batalla a Bucar.*

MV y doliète estaua el Cid
 dos dias tiene de vida,
 llamara a Doña Ximena
 su muger que biē queria,
 Y a Don Hieronymo Obispo,
 Aluar Fañez ay venia,
 y tambien Pero Bermudez,
 y su priuado Gil Diaz,
Todos cinco estauan juntos

el buen

el buen Cid así dezia,
 bien sabeys como el Rey Bucar,
 sera presto su venida,
 a me tomar a Valencia
 que yo ganada tenia
 de Moros trae gran poder
 muchos Reyes lo seguian,
 lo primero que fagades
 mi alma del cuerpo yda,
 es que lo lauedes bien,
 y q̄ lo hinchays de la mirra,
 y balfamo que el Soldan
 a mi embiado me auia,
 vntareys la mi cabeça,
 y los pies que nada finca,
 y vos hermana Ximena,
 y la vuesa compañía,
 quando yo fuere finado
 non lloreys porque moria,
 non fagays duelo ninguno
 que gran mal dello os vernia
 que si los Moros lo saben,
 y entienden la muerte mia,
 podreys vos morir cō ellos,
 y yo pesar lleuaria,
 S S y quan

y quando Buair llegare
 mandaredes aquel dia,
 que suban todas las gentes
 en los muros con gran grita,
 y que toquen las trompetas
 mostrando grande alegria,
 y quando partir querays
 desse Reyno de Castilla,
 en secreto lo direys
 a la gente que ende hazia
 non quede Moro ninguno
 del Arrabal de Alcudia,
 cargareys vuestros aueres
 non finque cosa nascida,
 y desque esto fuere fecho
 Baueca se en el Mariz,
 fareys lo muy bien armar,
 y podreys mi cuerpo encima
 apuestamente guarnido,
 y atareysme de tal guisa,
 que non pueda del care,
 aunque faga arremetida,
 en la mi mano derecha
 Tizona se me porraia,
 y Don Hieronymo Obispo

al vn lado de mi yria,
 Gil Diaz yra del otro
 que el mi cauallo guiaria
 mi primo Pero Bermudez
 mi seña lleue tendida
 como fasta aqui lo hizistes
 en lides que yo vencia,
 vos Aluar Fañez Minaya
 las gentes porneys a guisa
 para que lidiien con Bucar,
 que por cierto yo tenia
 que a el, y a sus allegados
 vuestra gente veneria,
 Dios me lo tiene otorgado,
 y ello assi se cumpliria
 cogeredes luego el campo
 grandes riquezas auria,
 y lo que mas eys de hazer,
 yo vos lo declararia,
 tras antes que yo me fine
 que mañana ello seria.

ROMANCE XCLII

De como fizo su testamento el Cid
 y ordenó muy bien su alma.

La que

Amador de...

LA que a nadie non perdona
 al Rey, ni a sus ricos homes,
 a mi fincando en Valencia
 llegó a mi puerta, y llamome,
 y fallando me dispuesto
 y con su querer conforme,
 fago así mi testamento
 y mi voluntad al postre,
 Yo Rodrigo de Biuar
 llamado por este nombre,
 el Cid brauo Campeador
 en las Moriscas naciones,
 El Alma encomiêdo a Dios
 que en su Reyno la coloque,
 y el cuerpo fecho de tierra
 mando a su centro se torne,
 Y despues que sea finado
 con los vntos de los potes,
 que me endonó el Rey de Persiá
 vnten, compongan, y adouen,
 Y puesta en como Bauieca
 tras de mi enseña, y pendone,
 le enseñedes al Rey Bucar,
 y a todos sus valedores,
 Y mando que a mi Bauieca
 do le

Do le sotierren, afonden,
no coman canes cauallo
que carnes de canes rompe,
Y para fazerme obsequias
se junten los dias catorze,
los de mi pan, y mi mesa
los buenos conqueridores,
Y a la Santa Cofradia
del rico Lazaro pobre,
mando el prado de Biuar
ende aquende, y su quiñone,
Iten, mando que no alquilen
plañideras que me lloren,
basta las de mi Ximena
sin q otras lagrimas cõpren,
Y en Sant Pedro de Cardena
junto al Sancto Pescadore,
me fabriquen vn fossal
con su tumulo de bronze,
Iten, mando que al Iudio
q engañé estando tan pobre,
lo que pesare de arena
le den de plata otro cofre,
Y a Gil Diaz Tornadizo
q de Moro a Dios boluiose,
le man-

HISTORIA,

le mando mis femolarias
 mis coraças, y quixotes,
 Y el noble Rey Don Alfonso,
 y el buen Obispo Don Lope,
 con mi sobrino Antolinez
 sean encabeçadores,
 Y lo demas de mi auer
 se reparta entre los pobres,
 que son entre el alma, y Dios
 padrinos, y valedores.

ROMANCE XCII.

*De como auiendo fecho su testamento el
 Cid estauan ayudandole a bien mo-
 rir muchos religiosos, y muchos
 de sus parientes, y ami-
 gos, y les hizo vna
 platica.*

EN Valencia estaua el Cid
 doliente del mal postrero,
 que agravios en pechos nobles
 puedé mucho mas que el tiempo.
A su cabecera tiene

Religiosos, y homes buenos,
 y en torno de su persona
 sus amigos, y sus deudos,
 cuyo semblante mirando
 de dolor, y cuyta llenos,
 con tan sesudas razones
 ansi conorta su duelo,
 bien se mis buenos amigos
 q̄ en tan duro apartamiento
 no ay causa para alegraros,
 y ay muncha para doleros,
 pero mostrad mi enseñaça
 contra los aduersos tiempos
 que vencer a la fortuna
 es mas q̄ vencer mil Reynos,
 mortal me pario mi madre,
 y pues puede morir luego
 lo q̄ el Cielo os dio de gracia
 no lo pidays de derecho,
 no muero en tierras estrañas
 que en mis proprias tierras muero,
 quanto, y mas que siendo tierra
 es propria heredad de muertos,
 no siento el verme morir
 que si esta vida es destierro

HISTORIA

los que a la muerte guiamos
 a nuestra patria boluemos,
 tan solo lleuo en el alma
 que en poder de vn Rey vos dexo,
 en quien vos podra empecer
 ser mios, o ser ya vuestros,
 que trate bien mis soldados
 pues le defiendē sus Reynos,
 y crea a piernas quebradas
 mas que a sanos consejeros,
 que trayga siēpre en balança
 el castigo con el premio
 que a lealtad de vassallos
 virtud parte, y parte miedo,
 que estime vn noble leal,
 mas que muchos falagueños,
 que de muchos homes malos
 no puede fazerse vn bueno,
 y a quien menester viuere
 nunca le faga de nuestros,
 ni pague seruiicios propios
 por pareceres agenos,
 y non fablo de agrauiado
 que antes le quedo deuiendo,
 que las sin razones tuyas

fue

fueron mis merecimientos,
 En esto entrara Ximena
 cuyo desamparo viendo,
 ellos se enjugan los ojos,
 y el Cid dexó el parlamento.

ROMANCE XCIII.

*De como los caualleros del Cid ven-
 cieron al Rey Bucar llevando
 a su señor muerto a la
 batalla.*

Muerto yaze este buen Cid
 que de Biuar se llamaua,
 Gil Diaz su buen criado
 cumpliera lo que el mādara,
 Embalsamara su cuerpo,
 y muy yerto se paraua,
 la cara tiene hermosa
 muy hermosa, y colorada,
 los ojos ygual abiertos
 mucho apuesta la su barua,
 non parece questa muerto
 antes biuo semejaua,

HISTORIA

y para que este derecho
 este ardid Gil Diaz vsaua,
 puso el cuerpo en vna silla
 vna tabla en las espaldas,
 y otra delante su pecho,
 y a los lados se juntauan
 llegauan a los sobacos,
 y el colodrillo tapauan,
 esta era la de atras,
 y otra llegaua a la barba,
 tienen el cuerpo derecho
 a ningun cabo inclinaua,
 doze dias son passados
 despues q̄ el buē Cid finara
 adereçanse sus gentes
 para salir a batalla,
 con Bucar esse Rey Morō
 y contra la su canalla,
 quando fue la media noche
 al Cid ansi como estaua,
 lo ponen sobre Baueca,
 y el cuerpo muy bien lo atã
 derecho está, y muy ygual
 que está biuo semejava,
 calças tiene en las sus piernas
 de blan-

De blanco, y prieto labradas,
 parecian brafoneras
 de las que el Cid se calçaua,
 vistieronle vestidura
 que despunte se mostiaua,
 su escudo puesto a su cuello
 con su deuisa ondeada,
 capellina en su cabeza
 de pergamino pintada,
 parece que era de fierro
 segun que està bien labrada,
 en la su mano derecha
 Tizona fuera atada,
 muy subtila marauilla
 en su mano yua alçada,
 de vn cabo yua el Arçobispo
 Don Hieronymo de fama,
 del otro yua Gil Diaz
 que al buen Bauieca guiaua,
 salio Don Pedro Bermudez
 con seña del Cid alçada
 con quatrocientos fidalgos
 que con el yuan en guarda,
 saliera luego el requaje
 otros tantos le guardauan,

HISTORIA

saliera el cuerpo del Cid
 con gente muy esforçada,
 ciento son los guardadores
 que el cuerpo honrado lleuauan,
 tras el va Doña Ximena
 con toda la su compañía,
 con seyscientos caualleros
 que para guarda le dauan,
 callando van, y tan passo
 que veynte no semejauan,
 ya estan fuera de Valencia
 claro el dia se mostraua,
 Aluar Fañez fue el primero
 que arremetio con grã saña,
 cõtra el grã poder de Moros
 que Bucar traya en su guarda,
 halló delante de si
 vna Mora muy gallarda,
 gran maestra en el tirar
 con faetas del aljaua,
 de los arcos de Turquía
 Estrella era nombrada,
 por la destreza que auia
 en el ferir de la jara,
ella fuera la primera

que

que a cauallo caualgaua,
 con otras cien compañeras
 muy valientes, y esforçadas,
 los del Cid las fieren rezió
 muertas en tierra quedauan,
 visto lo auia el Rey Bucar
 con los Reyes de su vanda,
 y quedan marauillados
 en ver la gente Christiana,
 setenta mil caualleros
 les parecio que llegauan,
 todos blancos como nieue,
 y vno que los affombraua,
 mas crecido que ninguno
 en blanco cauallo estaua,
 Cruz colorada en su pecho
 en su mano seña blanca,
 la espada semeja fuego
 con que a los Moros llagaua,
 gran mortádad faze en ellos
 fuyendo van q̄ no aguardan,
 el Rey Bucar, y sus Reyes
 el campo desamparauan,
 camino van de la mar
 do los nauios estauan,

los del Cid los van firiendo como a sup
ninguno a vida escapava, como no
en la mar se anegan muchos
mas de diez mil se anegavan,
que con la priessa que traen
odos juntos no embarcava,
e los Reyes mueren veynete
Bucar huyendo se escapa,
los del Cid ganan las tiendas
con mucho oro, y mucha plata
el mas pobre queda rico
de lo que ende ganara,
caminan para Castilla
como el buen Cid ordenara,
Llegados son a San Pedro
de Cardena se nombraua,
do quedo el Cuerpo del Cid
al que España tanto honraua.

ROMANCE XCIII.

De como llevaro el cuerpo del Cid despues
de aver vencido al Rey Bucar, a S. Pedro
de Cardena, y del recibimien-
to que se le hizo.

V Encido queda el Rey Bucar,
 con todos sus allegados,
 de la compañía del Cid
 en el campo Valenciano;

Para Castilla caminan
 el buen Cid yua finado,
 cauallero va en Bauieca
 con los suyos a su lado,
 No lleva armas ningunas
 sino sobre si vnos paños,
 los que no saben su muerte
 por viuo le auian juzgado,
 Cada vez que hazen jornada
 quitauanlo del cavallo,
 quedaua yerto, y derecho
 en la silla caualgando,
 la buena Ximena Gomez
 su mensage auia embiado;
 a los parientes del Cid
 para que vengén a honrallo;
 Y tambien a sus dos yernos
 que eran Reyes coronados,
 en tanto que ellos venian
 Aluar Fañez ha fablado,
 Que pongan el cuerpo muerto

HISTORIA,

a aud, y tapado,
 con purpura lo cubriessen
 con clavos de oro enclavado,
 quanto Doña Ximena
 de esta fuerte ha sabido,
 el Cid tiene el esto hermo
 los ojos no se assea
 mientras de esta fuerte
 no ay para que sea mudado,
 que mis pernos folgaran,
 y mis fijas en su cabo,
 de verlo como agora está
 que non su cuerpo enterrado
 todos viieron por bien
 lo que Ximena ha ordenado,
 Don Sancho, y también Garcia
 estan al Cid aguardando,
 a media legua de Osma
 todos se auian juntado,
 esse buen Rey de Aragón
 caualleros tiene armados,
 al reues traen los escudos
 de los arzones colgados,
 las capas trayan prietas
muy grãde dolor mostrados,
 las

las capillas traen h
 segun vfo Castilla
 Doña Sol, y las f
 estameña ha cob
 gran duelo
 mas su madre lo b
 q,ansi lo mandó el
 y lo dexara manda
 el Rey, y la su mug
 al buen Cid auian lie
 ambos las manos le
 de lo ver se han espa
 no se semejaua muc
 sino biuo, y muy ho
 muchos vien en a lo
 de Castilla esse Rey
 tambien vino Don
 Rey de esse Reyno
 consigo trae su
 fija del buen C
 las manos besan a
 muchas lagrimas
 todos van para San
 porque alli han de
aqueste buen Rey

lado, en el qual se
 segun yo se
 Dons don
 eñen
 Rey
 Jurado, en el qual
 errasse
 arreado, y
 altar, en el qual
 mano, en el qual
 tiempo de
 diez años, en el
 año de mil y noventa
 y cinco

MDCXCV
 de Castilla
 en la qual se celebró las Obi
 en San Pe
 conigo
 las misas
 las funerales
 Doña Ximena, doña
 de Biuar
 tro de Cardena
 Junta

Juntamen
 a quien fiz
 satisfaziene
 no deuido
 Pone e
 mas que fue
 y assi llorand
 como si viuo el
 O amparo de los
 rayo del Cielo en
 açote de la Morir
 de la Fé de Dios
 No soys aquel q
 os vieron la espal
 los disfraçados ami
 que causarõ vuestra
 No soys el que des
 por palabras l
 allanó para si
 mil Castillos
 No soys vos
 a la Ciudad
 y el q ven
 sin alma
 Ayam

XCVI. **W** O

del cuerpo del Cid

rescarnecer

mar la

dro de Cardenã

embalsamado,

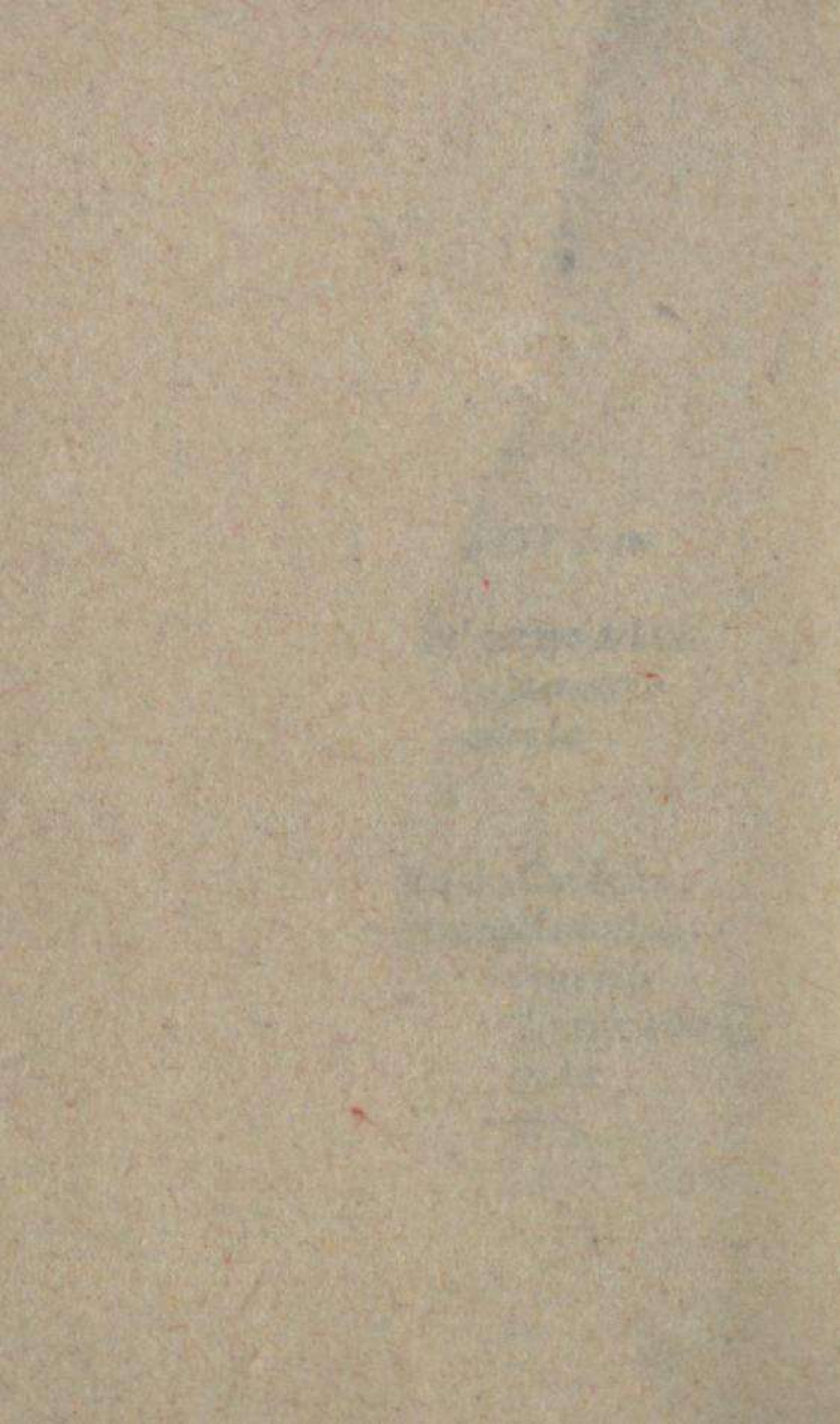
o vencido

Christianos,

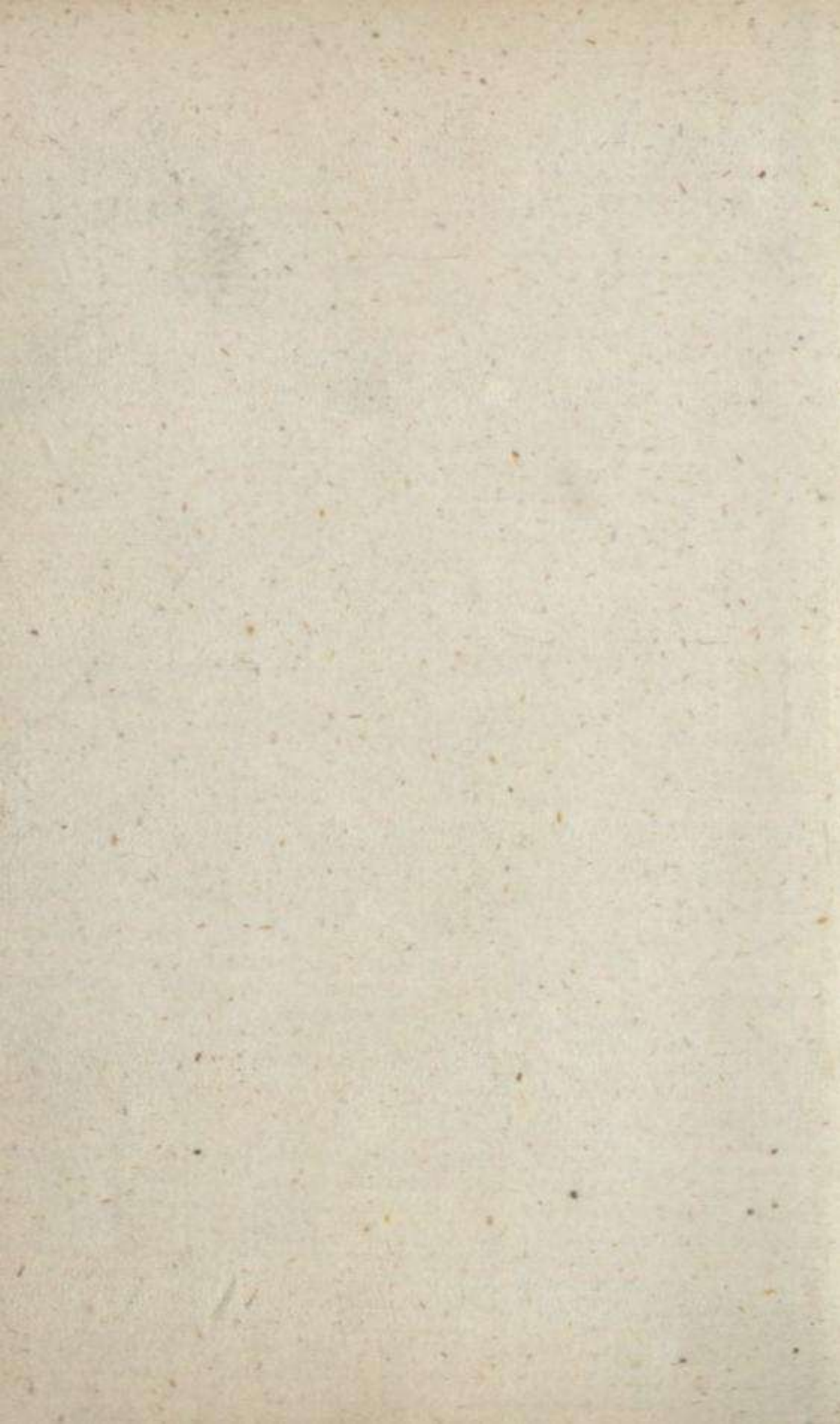
onso

ado,

aa









MINISTRIA

DEL LAD



FA 3625